



Facultad de Ciencias Sociales

**Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales,
Unidad Multidisciplinaria**

Tesis de Maestría en Demografía y Estudios de Población

Transferencias de tiempo en Uruguay: producción del hogar y su consumo

Autor: María Cecilia Lara Martínez

Tutor: Dra. Marisa Bucheli

**Montevideo, Uruguay
Junio, 2014**

Página de aprobación

Nombre del profesor guía:

Tribunal:

Fecha:

Calificación:

Autor:

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a la Universidad de la República por haberme permitido formarme en la disciplina demografía, que junto con la historia económica conforman mis dos pasiones académicas.

Quiero destacar los aportes que he recibido en dos instancias en el año 2013 donde pude presentar alguno de mis resultados: el Congreso Internacional de Investigaciones de uso del tiempo y el Seminario del Programa de Población. En este último recibí valiosos comentarios de Soledad Salvador. Junto con las sugerencias de Victoria Prieto y la ayuda de Mariana Cabrera con la base de datos, todos ellos contribuyeron a mejorar la tarea de investigación y el trabajo que aquí presento.

Agradezco especialmente a Marisa Bucheli, quien tomó con una implacable responsabilidad el rol de tutora de mi tesis, ella ha sido guía y apoyo durante todo el proceso de aprendizaje, y me ha impulsado a participar en congresos y talleres para mejorar mi formación en el tema.

Una vez más mi familia, mis amigas y mis compañeros y compañeras de la Facultad de Ciencias Sociales, han estado para acompañarme y alentarme, ¡gracias! A Carmen Varela por todo lo que ha confiado en mí desde el año 2009. Y a mi compañero de camino por su cariño, su paciencia, y por la sobrecarga de trabajo no remunerado asumido en mi período de tesis.

Luego de los agradecimientos, sólo me queda ofrecer un mayor compromiso en la tarea de devolver a la sociedad lo que en mi educación se ha volcado, es cosa seria cuando se trata de recursos públicos, y esto implica tomar con responsabilidad las tareas docentes, de investigación y de vínculo con las personas que día a día permiten que tengamos una universidad democrática, pública y gratuita.

Resumen

El tiempo dedicado a la producción del hogar es un elemento clave de las transferencias intergeneracionales y de la contribución económica que es generada principalmente por las mujeres y queda invisibilizada en el Sistema de Cuentas Nacionales.

El principal objetivo de este trabajo es presentar estimaciones de los flujos de transferencias de tiempo entre individuos en Uruguay en el año 2007 y construir perfiles de producción del hogar y consumo por sexo y edad. Para medir las transferencias de tiempo se aplica una extensión de la metodología del sistema de cuentas nacionales de transferencias. Esta metodología implica estimar el tiempo destinado a la producción del hogar y luego valorizarlo. Las actividades que son consideradas corresponden a aquellas que pueden ser transferidas a un tercero, y para su valorización se recurre al método del costo de reemplazo. Además, se realizan estimaciones del consumo de dicha producción lo que permite saber quiénes son consumidores y quiénes producen más o menos de lo que consumen.

La fuente de datos es la primera encuesta sobre uso del tiempo llevada adelante en setiembre del año 2007 por el INE para Uruguay, y donde se relevaron datos de 8.973 personas de 14 años y más.

Los perfiles por edad recogen que las mujeres dedican más tiempo que los varones a la producción del hogar en todas las edades. Y este hecho se constata para todos los países que cuentan con estimaciones con esta metodología NNTA.

De la combinación del tiempo dedicado a la producción del hogar y de mercado por separado para varones y mujeres, se desprende que los varones se hallan más especializados en el mercado laboral y las mujeres en el hogar. Sin embargo, cuando se introduce el nivel educativo parece generarse un efecto positivo sobre la equidad de roles a la interna de las familias y una división sexual tradicional del trabajo más débil.

A nivel agregado son los niños los que más consumen el tiempo destinado a la producción de los hogares. En cambio no se aprecia un impacto negativo del envejecimiento en las cargas de consumo en las edades más avanzadas.

Palabras claves: producción del hogar, asignación de tiempo, género

Abstract

Time spent in household production is a key element of intergenerational transfers and of economic contribution that is generated mainly by women and is invisible to National System Account.

The aim of this paper is to present estimates of flows of time transfers between individuals in Uruguay for 2007, and build profiles by age and sex. In order to measure time transfers, I apply an extension of the methodology National Transfer Accounts. The method implies estimating time spent in household production and then valuing it. The activities that are considered are those that meet the "third party criterion", and I value using the replacement cost method. In addition, profiles of consumption of such production allow knowing who consumes and who produce more or less than its consumption.

The data source is the first time use survey carried forward in September 2007 by the INE for Uruguay, and 8.973 people aged 14 and over were surveyed.

The estimated profiles shows that females tend to spend more time on unpaid household activities than males at all ages. This result was also found in countries that present estimates with the methodology NNTA.

The combination of time spent on home production and market separately for males and females shows that men are more specialized in the labor market and women in the home production. However, the educational level seems generate a positive effect on equity to domestic roles of families and weak traditional sexual division of labor.

At aggregate level children are who consume more time spend in household production. Instead it is not appreciated a negative impact of aging on consumption at older ages.

Keywords: household production, time allocation, gender

Capítulo 1. Introducción	3
Capítulo 2. El contexto socio demográfico relevante.....	8
Capítulo 3. Marco conceptual.....	15
3.1. Introducción.....	15
3.2. Las transferencias intergeneracionales	17
3.3. Producción del hogar	20
Capítulo 4. Antecedentes	23
4.1. Las Cuentas Satélites de los Hogares	23
4.2. Evidencia internacional sobre las cuentas nacionales de transferencias de tiempo .	26
Capítulo 5. Metodología y datos	32
5.1. Introducción.....	32
5.2. Metodología.....	33
5.2.1. Tiempo destinado a la producción del hogar.....	33
5.2.2. Valoración de la producción.....	35
5.2.3. Consumo del hogar.....	39
5.2.4. Ajuste final de las estimaciones	42
5.3. Datos.....	42
5.3.1. Características de la encuesta	42
5.3.2. Aspectos sobre la aplicación del método.....	44
Capítulo 6. Resultados.....	50
6.1. Introducción.....	50
6.2. Tiempo destinado a la producción del hogar (en unidades de tiempo)	52
6.3. Tiempo destinado a la producción del hogar (en unidades monetarias)	59
6.4. Tiempo consumido de la producción del hogar	62
6.5. Déficit de transferencias de tiempo	65
6.6. Tiempo destinado a la producción del hogar por nivel educativo.....	68
Capítulo 7. Conclusiones.....	76

Bibliografía.....	81
ANEXO A: La economía generacional y las cuentas nacionales de transferencias.....	88
ANEXO B: Estimación del valor del tiempo destinado a la producción del hogar en base al método de costo de oportunidad.....	92
ANEXO C: Formulario EUT.....	93
ANEXO D: Tablas de resultados	95

Capítulo 1. Introducción

Desde la perspectiva de la economía generacional y su aplicación en las cuentas nacionales de transferencias, se puede analizar a través de un sistema integral de cuentas el funcionamiento de todos los flujos económicos en una sociedad entre las distintas edades. Como los hechos estilizados indican que se trabaja en las etapas medias pero se consume a lo largo de toda la vida, es necesario que existan transferencias desde las edades medias hacia los niños y adultos mayores para financiar su consumo.

Bajo este contexto, el envejecimiento tiene un impacto sobre el sistema de transferencias ya que reduce la razón de sustento, es decir, la relación entre quienes producen y quienes son dependientes. Los trabajos de Lee y Mason (2009), Lee y Mason (2011), CEPAL (2010), entre otros, corroboran este hecho.

Sin embargo, estos estudios también dejan en evidencia que hay un aspecto poco estudiado en esta temática: el efecto del envejecimiento y el rol de la mujer en el mercado laboral sobre las transferencias de tiempo vinculadas a la producción del hogar.

Se entiende por “tiempo destinado a la producción del hogar” el tiempo dedicado a actividades del hogar que cumplen el criterio de que se puede contratar a una tercera persona para realizarlas; dentro de ellas se ubican por ejemplo las tareas de cuidado, limpieza, preparación de alimentos, mantenimiento y reparación del hogar (Reid 1934). Si se incorpora una perspectiva generacional, nuevamente se plantea que el consumo se realiza toda la vida mientras que la producción se realiza en algunas etapas.

Existen por lo tanto también flujos de transferencias asociados a la producción del hogar que en la tesis se llamarán flujos o transferencias de tiempo. Usando este mismo léxico, los consumidores reciben transferencias de tiempo.

Se entiende por “transferencias netas de tiempo” la diferencia entre el tiempo destinado a la producción del hogar y el tiempo usado para consumirla. Las transferencias se calculan para cada edad simple y desagregada por sexo. Transferencias netas positivas indican más tiempo dedicado a la producción del hogar en relación a lo consumido y si son negativas, lo contrario.

Se espera que para un individuo, las transferencias netas sean negativas en la niñez y en la vejez, pero positivas en las edades medias. En cada año calendario, las personas en edades

medias realizarían transferencias a los niños y adultos mayores. Aun cuando la proporción de niños disminuyese, el proceso de envejecimiento implicaría un aumento de los dependientes y generaría presiones sobre los grupos superavitarios de producción del hogar sobre quienes recae mayoritariamente la tarea de cubrir estos déficits (las edades medias).

Por otra parte, el aumento de la actividad femenina en el mercado laboral se ha acompañado de un aumento de la productividad en la producción del hogar (fundamentalmente debido al cambio tecnológico –lavarropas, aspiradora, etc. – y a cambios en la organización de los mercados –aparición de centros de grandes superficies, restaurantes de comidas rápidas, etc. –) que ha permitido reducir el tiempo necesario para algunas actividades que componen la producción del hogar.

En la medida que el envejecimiento y la mayor actividad laboral femenina ejerzan una presión adicional sobre el tiempo, los desafíos implicarán presiones sobre distintas dimensiones: en los roles de género, en los procesos de producción del hogar y/o en la necesidad de cubrir la producción del hogar vía el mercado u otros actores sociales.

Este trabajo se propone estimar el tiempo destinado a la producción del hogar, su consumo y las transferencias de tiempo por edad y sexo para Uruguay bajo la metodología de las cuentas nacionales de transferencias de tiempo (de aquí en adelante NTTA por su sigla en inglés: *National Time Transfer Accounts*), extensión de las cuentas nacionales de transferencias (de aquí en adelante NTA por su sigla en inglés: *National Transfers Accounts*).

El sistema de las NTA forman parte de un proyecto internacional que se halla bajo la conducción de Ronald Lee (Universidad de California en Berkeley) y Andrew Mason (East-West Center en Hawái). También desde la Universidad de Berkeley y más reciente en el tiempo, Gretchen Donehower es quien lidera el equipo de investigadores de diferentes países de América, Europa y Asia para el proyecto NTTA.

En función de esto, los antecedentes directos de esta tesis se conforman por los trabajos presentados en diferentes eventos por integrantes del equipo de las NTTA a nivel internacional (y en algunos casos se hallan publicados). Los países que hasta el momento cuentan con estimaciones de NTTA para diferentes años son: México, Tailandia, Hungría, Eslovenia, Francia, Alemania, Estados Unidos, Italia, Austria, España y Finlandia. Si bien una de las fortalezas de aplicar esta metodología es su comparabilidad entre países, dado

que son muy recientes, la cantidad de estimaciones disponibles por país es heterogénea y eso limita las comparaciones que se pueden efectuar.

Para aplicar esta metodología para el caso uruguayo siguiendo a Donehower (2013), se emplea como fuente de datos la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2007.

La encuesta informa el tiempo destinado a actividades realizadas dentro y fuera del hogar por parte de cada integrante del hogar mayor de 13 años, información que se usa para obtener estimaciones del tiempo dedicado a la producción del hogar por sexo y edad. También la información de la encuesta se utiliza para estimar la distribución del consumo de dicha producción y obtener así un perfil de consumo por sexo y edad.

Con este trabajo se pretende aportar evidencia sobre las transferencias de tiempo en diferentes edades, y valorizarlas en unidades monetarias. Como la información corresponde a un año calendario, las diferencias entre edades responden a dos efectos: el de generación (o cohorte de nacimiento) y el estrictamente atribuible a la edad (asociado al ciclo de vida).

De todas maneras, a lo largo de este trabajo se utilizará las diferencias entre edades como ilustrativas del ciclo de vida, abstrayéndose del efecto cohorte. La apertura por sexo permite además analizar las diferencias de las transferencias netas entre hombres y mujeres.

La pregunta que cabe hacerse es si en este proceso de envejecimiento y cambios en el rol de la mujer, es sostenible que la producción del hogar se mantenga en la órbita familiar. En el marco de esta pregunta guía, el trabajo se propone contrastar las siguientes hipótesis:

- El tiempo destinado a la producción del hogar varía en función del ciclo de vida de las personas de manera que hay un superávit de transferencias en las edades medias.
- Las mujeres en las edades medias dedican más tiempo a la producción del hogar que lo que consumen, por lo tanto presentan superávit, y los varones registran déficit.
- Más allá de los aspectos comunes a todos los países occidentales, en Uruguay el comportamiento por sexo y edad del tiempo destinado a la producción del hogar se parece más al de los países en desarrollo que a los más avanzados.

De esta forma esta investigación procura responder estas preguntas más concretas para el caso de Uruguay:

- ¿Cuál es el tiempo destinado a la producción del hogar que realizan varones y mujeres por edad?
- ¿Cómo se distribuye este tiempo dedicado a la producción del hogar entre cuidado de niños y dependientes, limpieza, preparación de alimentos, mantenimiento del hogar, entre otros?
- ¿Hay cambios de acuerdo al ciclo de vida: tener hijos, entrada a la vida laboral, retiro del mercado laboral?
- ¿Quiénes reciben estas transferencias de tiempo? Y ¿en qué volumen?
- ¿Cómo se valoriza la producción del hogar y su consumo?
- ¿Existen patrones diferentes según nivel educativo?

Estas hipótesis y preguntas se enmarcan en los siguientes objetivos del trabajo.

El objetivo general consiste en:

- Incorporar el uso del tiempo y la dimensión sexo en las cuentas nacionales de transferencias

Y los objetivos específicos son:

- Examinar y medir el tiempo destinado a la producción del hogar: quienes la realizan y quienes la reciben en términos de edad y sexo
- Valorizar en unidades monetarias el tiempo destinado a la producción del hogar
- Construir déficit de transferencias de tiempo por edad y sexo, en unidades monetarias, per cápita y a nivel agregado.
- Estimar perfiles de tiempo destinado a la producción del hogar por edad y sexo, desagregados por nivel educativo
- Comparar los resultados con los obtenidos para otros países que integran el proyecto de NTTA

El trabajo se organiza en siete capítulos que siguen a esta introducción. En el segundo se describe el contexto socio demográfico uruguayo relevante para analizar la producción del hogar, su consumo y las transferencias que van desde los grupos superavitarios a los deficitarios. En el tercer capítulo se desarrolla el marco de análisis conceptual que guía este trabajo. El cuarto capítulo se dedica a los antecedentes de los estudios sobre las cuentas satélites de los hogares y las cuentas nacionales de transferencias de tiempo. En el capítulo 5 se incluyen los aspectos metodológicos e información sobre la fuente de datos para las estimaciones. En el 6 se presentan los resultados. Finalmente, en el 7 se exponen las principales conclusiones.

Capítulo 2. El contexto socio demográfico relevante

El objetivo de este capítulo es enmarcar el contexto en el cual se llevan adelante las estimaciones de NTTA para Uruguay. Dentro de este contexto se destaca el proceso de envejecimiento, cambios en la estructura de los hogares y en el rol de la mujer, y las diferencias de género en el mercado laboral.

El proceso del envejecimiento

Como ya es sabido, Uruguay fue uno de los primeros países de América Latina en llevar adelante la primera transición demográfica. La misma consistió en pasar de altos niveles de mortalidad y natalidad, a tasas bajas de las mismas, lo cual repercutió en una estructura poblacional envejecida, siguiendo la evolución general a la que han venido asistiendo los países desarrollados.

La dinámica demográfica que se constata en Uruguay ha consolidado el proceso de envejecimiento de su población (Paredes 2008), y también el llamado envejecimiento del envejecimiento, es decir, el aumento del peso de las personas en las edades más extremas.

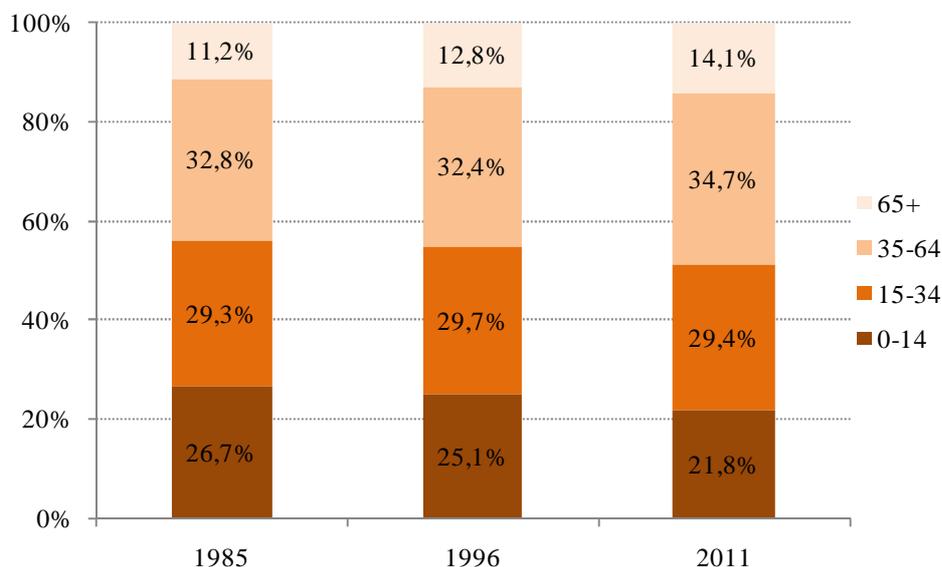
El cambio en la estructura por edades y el irreversible proceso de envejecimiento constituyen para Uruguay una realidad y un desafío en sí mismo. En la gráfica 2.1 se muestra la evolución de la distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad en los últimos tres censos de población del país (1985, 1996 y 2011).

Mientras que el peso de los menores de 15 años tiende a caer entre los censos de 1985 y 2011 (de 26,7 a 21,8%), el grupo de personas de 65 años y más crece en los períodos intercensales: representaba 11,2% del total de la población en 1985 y en 2011 esta cifra fue de 14,1%.

Además, el índice de envejecimiento, medido como el número de personas de 65 y más años por cada 100 menores de 15 años, pasó de 42 en 1985 a 51 en 1996 y trepó a 65 en 2011. A través de este indicador se exhibe cómo aumenta la importancia de los grupos de edades más avanzadas en relación a las edades más jóvenes.

Gráfica 2.1.

**Distribución porcentual por grandes grupos de edad,
Uruguay, Censos 1985 1996 y 2011**



Fuente: Elaboración propia en base a Instituto Nacional de Estadística (2012).

Junto con la estructura por edades, se pueden analizar las diferencias por sexo. De acuerdo a los datos del censo de 2011 para Uruguay las mujeres a partir de los 24 años adquieren mayor peso que los varones para todos los grupos de edad, lo cual se refleja en la evolución decreciente de la relación de masculinidad¹ (se ubica por debajo de 100).

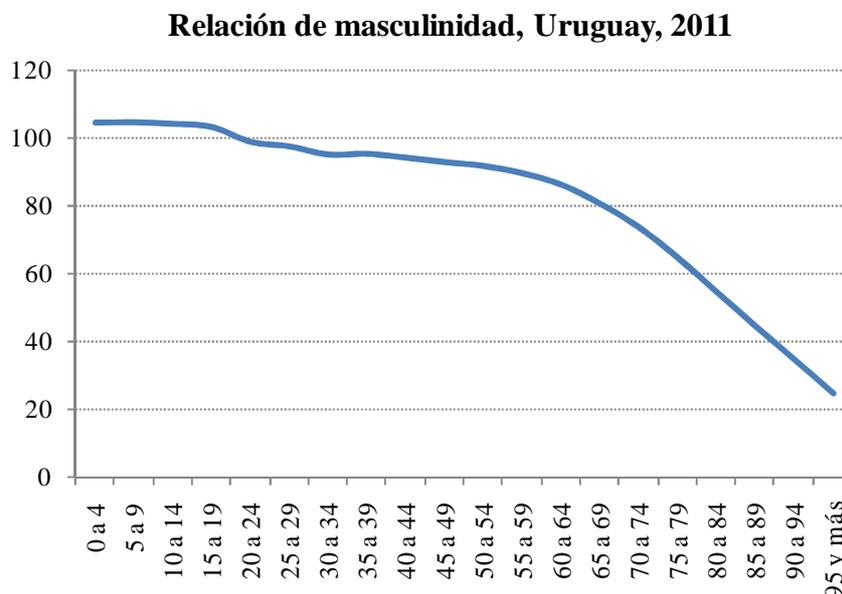
A medida que se avanza en la edad, la mayor sobrevivencia de las mujeres por su más alta esperanza de vida, conduce a índices más bajos de masculinidad. A modo de ejemplo, a partir de los 85 años hay casi tres mujeres uruguayas por varón (ver gráfica 2.2), por lo tanto el envejecimiento del envejecimiento se encuentra altamente feminizado.

Esta realidad demográfica contiene diferentes aristas. Las personas viven más años y es más común encontrar la convivencia de varias generaciones (abuelos, padres e hijos). Se procura un cambio en el rol de las personas adultas mayores en la sociedad bajo el concepto de “envejecimiento activo”. Y las edades medias deberían dedicar parte de su

¹ La relación de masculinidad se calcula como el cociente entre varones por cada 100 mujeres.

tiempo tanto a los cuidados de sus hijos como al de los dependientes adultos mayores que viven más años.

Gráfica 2.2.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadísticas, Uruguay

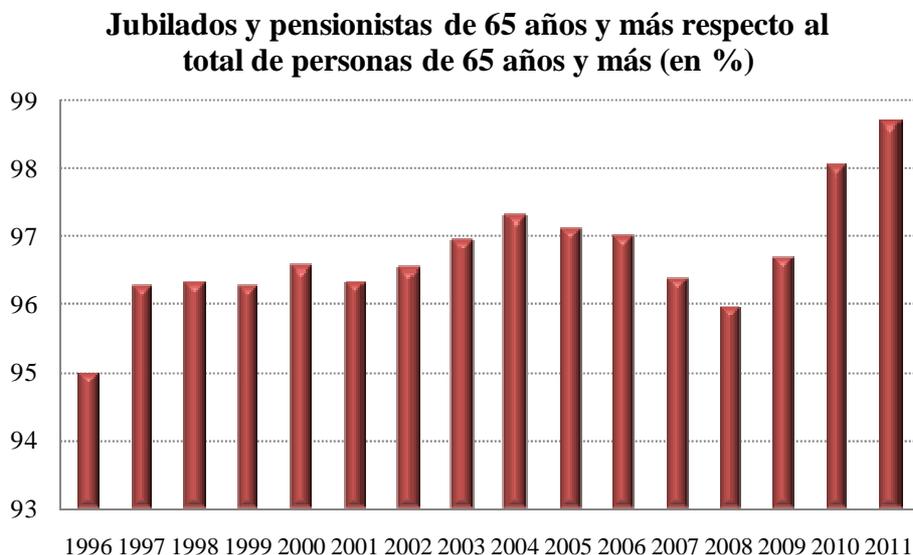
Vinculando este fenómeno demográfico con el funcionamiento de la economía, distintos autores tanto a nivel internacional (Lee 2009, Lee y Donehower 2009, Lee y Mason 2009, Lee y Mason 2011) como nacional (Caristo y Forteza 2005, Mezzera 2007) han abordado el impacto que tiene el aumento de la población adulta mayor en relación a la población activa en los sistemas de transferencias públicas. Más específicamente sobre los sistemas de jubilaciones y pensiones, el envejecimiento aparece como uno de los factores detrás de los procesos de reforma de seguridad social de las últimas décadas.

Desde el punto de vista de las transferencias en el marco del sistema de jubilaciones y pensiones en Uruguay, las personas adultas mayores alcanzan altos niveles de cobertura en esas edades. De acuerdo a datos del Banco de Previsión Social (2012), se evidencia que en el período 1996-2011 más del 95% de los adultos mayores están protegidos a través de una prestación social sea contributiva o no contributiva (ver gráfica 2.3). Por lo tanto, un mayor envejecimiento de la población uruguaya debería requerir más recursos fiscales para el sostenimiento del sistema de seguridad social.

Sería interesante poder indagar si estas transferencias monetarias son suficientes para que las personas adultas mayores (jubiladas o pensionistas) compren en el mercado servicios de

cuidados, y por lo tanto no tengan que depender exclusivamente del cuidado y apoyo familiar cuando lo requieran.

Gráfica 2.3.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Asesoría General de Seguridad Social, Banco de Previsión Social, Uruguay

Cambios en la estructura de los hogares y en el rol de la mujer

Los cambios en la estructura familiar y el rol de la mujer en el mercado de trabajo generan impactos en cómo resolver el asunto de los cuidados, los cuales se atienden tradicionalmente en el seno del hogar y mayoritariamente por las mujeres.

En relación a este rol asumido dentro de los hogares Batthyány (2009: 179) plantea que:

“Esto tiene consecuencias de género relevantes para la condición de las mujeres en la sociedad, pues cuando las mujeres de las familias son las principales proveedoras del bienestar, éstas deben o bien excluirse del mercado laboral o bien enfrentar mayores dificultades que sus pares masculinos para conciliar trabajo productivo y reproductivo”.

En materia de cuidados los datos del año 2007 para Uruguay muestran la mayor dedicación de las mujeres a esta actividad en relación a los varones (Batthyány 2009; INE 2008). Esto junto con la gran disminución de la importancia de la estructura familiar tradicional

(hombre como *breadwinner* y la mujer en las tareas domésticas), las nuevas conformaciones de hogares (monoparentales, uniones consensuales libres, y particularmente los hogares de parejas con menores que no son hijos de los dos miembros de la pareja) y las nuevas trayectorias de las mujeres en donde juega mayor peso la vida laboral conforman el panorama actual de las familias en un marco en que no existen cambios en las políticas vinculadas a los cuidados.

Recientemente ha habido iniciativas en Uruguay en esa dirección, tendientes a diseñar un sistema nacional de cuidados, con el objetivo que la responsabilidad de los cuidados de las personas dependientes (niños, personas con discapacidad y adultas mayores) sea compartida entre las familias y el Estado (conocido como “corresponsabilidad”).

En referencia a este tema, Esping-Andersen (1999) desarrolla el término de “desfamiliarización” de las políticas apuntando a la idea que se brinden apoyos a los individuos para aumentar su capacidad de independencia de las familias.

En suma, dado los cambios en la estructura de los hogares y en el rol de la mujer el diseño de políticas de cuidados en la matriz de protección social parecería ser uno de los desafíos más importantes que enfrenta el país en el mediano plazo.

El mercado laboral: diferencias por género

Dentro de los cambios que se registraron en el mercado laboral durante el siglo XX, uno de los más relevantes ha sido el crecimiento de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, en particular a partir de los años setenta. Los datos para Montevideo (Hintersmeister 1988) muestran esta tendencia, en el año 1979 la tasa de actividad femenina era de 36,6% y la misma fue creciendo en los años ochenta alcanzando para el año 1985 el valor de 45%.

En cuanto a la relación con los varones, para un período reciente se evidencia una reducción de la brecha en la tasa de desempleo por sexo entre los años 2006-2013. Este hecho se explica en gran parte por la mayor creación de puestos de trabajo femeninos que superó el crecimiento en las tasas de actividad de este grupo.

No obstante ello, aún persisten diferencias por sexo. En el año de la estimación de las NTTA, la tasa de desempleo para los varones ascendía a 6,7% mientras que para las mujeres era de 12,6% (ver cuadro 2.1).

Cuadro 2.1.

Tasa de desempleo por sexo, Uruguay 2006-2013, en %			
	Tasa de desempleo		
	Total	Hombres	Mujeres
2006	10,8	8,1	14,0
2007	9,4	6,7	12,6
2008	8,0	5,6	10,8
2009	7,7	5,5	10,4
2010	7,2	5,3	9,4
2011	6,3	4,8	8,1
2012	6,5	4,9	8,3
2013	6,6	5,3	8,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Nacional de Estadística, Uruguay

Además del grado de participación de las mujeres en el mercado de trabajo, es importante conocer las diferenciales salariales entre varones y mujeres. Varios trabajos reportan la existencia de una brecha salarial atribuible a discriminación de género, esto es, una diferencia salarial a favor de los hombres no atribuible a diferencias entre hombres y mujeres en sus características productivas (Espino 2013; Bucheli y Sanromán 2005).

Espino (2013) concluye, en línea con estudios previos, que el efecto de la segregación laboral en la brecha salarial por sexo es importante para explicar esta discriminación (las mujeres se ubican en trabajos menos remunerados). Además la autora sostiene en relación al nivel educativo que:

“Al igual que en otros países, las mujeres presentan, contrario a los hombres, una educación que es superior a lo que normalmente se requiere para su ocupación, lo cual, contribuye a la brecha salarial de género” (Espino 2013:112).

Por su parte el trabajo de Bucheli y Sanromán (2005) aborda también la problemática de la discriminación salarial a través de la contrastación de la hipótesis del “techo de cristal”. Esta hipótesis que relaciona el género con la segregación ocupacional y la probabilidad de acceso que tienen las mujeres para alcanzar determinados niveles de jerarquía superiores y por lo tanto salarios más elevados, es sugerida por las autoras en base a la Encuesta Continua de Hogares de 2002.

En resumen, las mujeres sobre quienes recaen mayoritariamente las tareas de cuidados (Batthyány 2009), se encuentran cada vez más insertas en el mercado laboral, y dicha inserción cuenta aún con desigualdades salariales (Bucheli y Sanromán 2005; Espino 2013).

Esto sumado a un contexto de mayor envejecimiento y las posibles necesidades de cuidados de la población dependiente, tiene dos implicancias. Por un lado, la importancia de cuantificar y valorizar el trabajo que se realiza en el hogar de forma no remunerada diferenciada por sexo (Salvador 2009); y por otro al ponerse en tela de juicio la capacidad de las familias de sostener su rol como proveedoras de cuidados resulta más imperioso pensar en el diseño de mecanismos sustentables de transferencias de cuidados.

Capítulo 3. Marco conceptual

3.1. Introducción

En el contexto actual, donde cada vez son más importantes las transferencias que se realizan entre generaciones, tanto por su magnitud como por el impacto en el proceso de crecimiento económico y el nivel de bienestar de una sociedad, el enfoque conocido como economía generacional brinda herramientas útiles para el análisis².

Desde la perspectiva de la economía generacional, existen determinados patrones a lo largo del ciclo de vida. En las etapas de niñez es esperable que las personas sean dependientes económicamente, que no trabajen y se dediquen a estudiar, y por lo tanto para satisfacer el consumo (que no es cubierto por ingresos provenientes de la producción económica) reciban flujos de transferencias desde las personas en edad de trabajar. Estas transferencias se pueden recibir de forma directa, por ejemplo desde padres a hijos (transferencias intrafamiliares); o de forma indirecta, por ejemplo cuando el Estado redistribuye el gasto hacia la educación primaria a partir de un financiamiento de impuestos pagados por las edades medias.

El proceso de envejecimiento por el cual atraviesan las sociedades genera cambios en las estructuras por edades, aumentando la proporción de personas adultas mayores y disminuyendo la de niños. Evidentemente estos cambios tienen un impacto directo en las transferencias intergeneracionales, y por lo tanto, constituyen un elemento clave dentro de este enfoque. En relación a este punto CEPAL (2010) señala que:

“En la medida en que la población envejece, aumenta considerablemente la carga que enfrentan las familias y los gobiernos en materia de prestación de cuidados de salud y pensiones de las personas mayores” (CEPAL 2010: 178).

La economía generacional tiene su aplicación en las NTA. Estas cuentas conforman el primer sistema integral de estimación de los flujos económicos en una sociedad por edad, a través del cual se puede analizar el vínculo entre demografía y economía (incluyendo la medición del llamado bono demográfico), y cómo los cambios demográficos repercuten en variables económicas y a su vez éstas generan nuevamente impactos en la población.

² Ver Anexo A por más detalles sobre la economía generacional y las cuentas nacionales de transferencias.

En base a estas estimaciones de flujos económicos, Lee (2007) identifica varios patrones comunes en los países. Entre ellos, encuentra que los niños reciben transferencias netas mientras que los adultos, incluidos los adultos mayores, realizan en neto transferencias (excepto en edades muy avanzadas). Esto significa que, aún cuando es un patrón regular que los adultos mayores reciban pensiones a través del sistema público, en neto realizan transferencias a través de los canales privados hacia otras edades (por ejemplo, a nivel familiar).

Una importante diferencia entre países es el peso de los canales públicos y privados. Si bien en la mayoría de los países los adultos mayores reciben transferencias a través de canales públicos, esto no es así para los niños.

En el caso de Uruguay, de acuerdo a los cálculos realizados por Bucheli y González (2011) para el año 2006, las personas en las edades medias (25 y 61 años para este trabajo) son quienes tienen ingresos superiores a su consumo, por lo tanto, realizan transferencias hacia las edades de las puntas. Mientras que los menores de 15 años sostienen su consumo con transferencias públicas como privadas, en las personas adultas mayores las transferencias públicas netas se mantienen como positivas pero las privadas son negativas (brindan más transferencias privadas a personas de otras edades de las que reciben). En el caso de las transferencias públicas, los cálculos realizados por las autoras establecen que las personas adultas mayores reciben en términos per cápita más del doble de transferencias públicas que los menores de 15 años, siendo las jubilaciones y pensiones el componente de mayor peso dentro de dichas transferencias dirigidas a la población mayor.

Una vez presentado el enfoque de la economía generacional y su aplicación en las cuentas nacionales de transferencias, se desprende que uno de los problemas de esta metodología NTA es que no incluye las transferencias de tiempo. Por ello, una extensión de éstas consiste en incorporar la dimensión uso del tiempo, es decir, construir cuentas nacionales de transferencias de tiempo.

La apertura por sexo en estas cuentas es clave para determinar la contribución que realizan especialmente las mujeres a la producción del hogar, y que aparece invisibilizada en el Sistema de Cuentas Nacionales.

Si bien no hay un marco teórico definido detrás de las cuentas nacionales de transferencias de tiempo, hay dos temas que enmarcan el análisis: las transferencias intergeneracionales y la producción del hogar.

A continuación este capítulo se divide en 2 secciones más. La sección 2 contiene una reseña de la literatura sobre las transferencias intergeneracionales, y la sección 3 ofrece una síntesis de la revisión sobre producción del hogar.

3.2. Las transferencias intergeneracionales

Dentro del análisis de las transferencias intergeneracionales se pueden señalar dos temas de interés. Por un lado, su vínculo con la primera transición demográfica, más específicamente, cómo el comportamiento reproductivo se asocia a diferentes patrones de transferencias intergeneracionales, que están relacionados a su vez con niveles de desarrollo económico. Por otro lado, los motivos que existen para realizar transferencias intergeneracionales, tanto monetarias como de tiempo.

En relación al primer punto, existen estudios de transferencias intergeneracionales que identifican que en los países de bajo desarrollo las familias tienden a ser más numerosas y los flujos económicos se dirigen desde los hijos a los padres, mientras que a mayor desarrollo se reduce el tamaño de las familias y los flujos van desde los padres a los hijos (Caldwell 1976; Caldwell 1978; Blackburn y Cipriani 2005).

La hipótesis más extendida para explicar el tamaño de la familia fue propuesta por Caldwell, para quien es esperable que en las sociedades donde los costos de manutención de los hijos son bajos, el número de hijos será mayor. En cambio cuando el costo de crianza es más elevado y las transferencias se dirigen de padres a hijos, se espera un menor número de hijos. En este caso se aprecia una mayor preferencia hacia la calidad de los hijos más que a la cantidad (Becker 1960).

Según Caldwell (1978) desde una mirada histórica, los modos de producción precapitalista están basados en las relaciones dentro de las familias donde las generaciones más jóvenes cumplen un rol productivo y por ello se justifica la alta fecundidad. Por el contrario, bajo un modo de producción capitalista avanzado, la alta fecundidad no generaría estas ventajas económicas en las familias y por este motivo se apreciaría en ellas una tendencia a su reducción.

Por su parte, Blackburn y Cipriani (2005) se propusieron formalizar la hipótesis de Caldwell asignando una mayor importancia al rol de los cambios en los patrones de transferencias intergeneracionales en la explicación de la caída de la fecundidad y del ritmo de crecimiento poblacional. Las conclusiones de estos autores se hallan alineadas

con las obtenidas por Caldwell, es decir, a bajos niveles de desarrollo de los países la fecundidad es alta y las transferencias intergeneracionales van desde los niños hacia los padres, y en altos niveles de desarrollo ocurre lo contrario.

Posteriormente, Sugawara (2010) incorpora la relación entre el trabajo infantil, las transferencias intergeneracionales y la fecundidad empleando un modelo de generaciones solapadas con fecundidad endógena. De acuerdo a este modelo a mayor fecundidad y mayor participación laboral de los niños, las tasas de acumulación de capital humano son más lentas. Es decir, aquellas sociedades donde los padres dependen de los ingresos del trabajo infantil tenderán a tener más niños, a consecuencia de ello habrá menos nivel de educación y de capital humano y más dificultades para salir de la trampa de la pobreza. Por lo tanto, según Sugawara (2010) el trabajo infantil es un factor que contribuye a explicar la relación entre las transferencias intergeneracionales y la transición demográfica.

Estas hipótesis sobre el comportamiento reproductivo se hallan influenciadas por la teoría de fecundidad de Becker (1960), en la cual se establece desde el punto de vista económico una relación negativa entre la tasa de fecundidad y el nivel de capital humano.

En esta perspectiva teórica Becker (1960) desarrolla un modelo para analizar la fecundidad en donde la familia opera como una unidad de producción y consumo. La fecundidad se determina en función del ingreso de las familias, el costo de crianza, el conocimiento de métodos anticonceptivos, las preferencias y la incertidumbre de cuántos niños puede “producir” la familia.

Este enfoque parte de la base que las familias no determinan solamente la cantidad de hijos que desean tener sino también la calidad de ellos, dada una determinada restricción presupuestaria. La restricción presupuestaria queda definida por los costos totales de producir y criar hijos, que incluye costos de tiempo y las funciones de producción doméstica.

Becker (1960) pretende contrastar la siguiente hipótesis: a mayor nivel de ingresos de los hogares, debería aumentar tanto la cantidad como la calidad de niños, pero la cantidad se alteraría en mucha menor proporción que la calidad. Lo más destacable según Becker (1960:22) es el reconocimiento de la interacción entre la cantidad y la calidad de los niños con las variables económicas.

Luego, Becker (1988) se concentra en la importancia de la inversión en capital humano que realizan las familias en sus niños. A medida que las sociedades se desarrollan, aumentan la razón capital / trabajo y los salarios de los trabajadores, entonces el costo de tener hijos aumenta, por lo tanto se reduce su cantidad deseada. Con esto Becker responde a por qué disminuye la fecundidad durante la segunda transición demográfica.

Por otro lado, sobre el tema de las motivaciones para realizar transferencias intergeneracionales, tanto monetarias como de tiempo, se pueden encontrar los siguientes tipos. El primero de ellos es el altruismo, en el cual la utilidad de los padres depende de la utilidad de sus hijos, y por lo tanto existe la preocupación por parte de los padres sobre el bienestar de sus hijos.

En segundo lugar, en el intercambio directo existe un interés personal por parte de todos los involucrados de conseguir algo a cambio. Por ejemplo, en el caso de los padres podrían otorgar tiempo y dinero a sus hijos a cambio de su respeto, atención, ayuda, etc. (Altonji y Kotlikoff 1996).

Otro tipo de motivación de las transferencias son factores como el cumplimiento externo de las normas, el mantenimiento de un estatus o el sentido del control (preocupación por generar poder sobre los beneficiarios) (Kohli y Künemund 2003).

Aunque la evidencia tiende a confirmar que el altruismo puro no es el motivo dominante, es el que se halla presente en la literatura económica en varios modelos sobre familia desarrollados por Becker (1974, 1991) o Becker y Barro (1986). Además, para estos autores el altruismo funciona desde los padres hacia los hijos a través de las transferencias que realizan. En estos modelos los jefes de hogar distribuyen recursos entre los miembros de la familia de manera que ninguno podría estar mejor sin que otro empeorara; y cuanto más altruista sea el jefe, se destinarán más recursos económicos a los niños, que son los más necesitados (Frankenberg, Lillard y Willis 2002).

3.3. Producción del hogar

El primer esfuerzo por definir y valorar la producción del hogar se registra en Reid (1934), quien plantea que el hogar es la institución económica más importante, y aunque es desconocida por las estadísticas, es una parte integral del sistema económico. Para ello Reid propone valorizar los costos laborales y de las actividades productivas que se desempeñan dentro de los hogares.

Reid desarrolla el concepto del “criterio de tercera persona” para determinar si una actividad se considera productiva, y constituye el criterio adoptado por todos los trabajos que se realizan sobre valoración de la producción del hogar. Según este criterio una actividad es productiva si se puede delegar en alguien más, es decir, si produce un bien o servicio que se puede intercambiar.

La definición de producción del hogar consiste en aquellas actividades no remuneradas que son llevadas adelante por y para los miembros del hogar, que pueden ser reemplazadas por bienes o servicios de mercado, si las circunstancias tales como ingreso, condiciones de mercado y elecciones personales permiten que la producción del bien o servicio sea delegado a otra persona fuera del grupo del hogar (Reid 1934:11).

Dentro de las actividades que forman parte de la producción del hogar Reid distingue: a) de gestión (vigilancia y control de las tareas), b) desempeño (pago de cuentas, compra de bienes de la casa o miembros de ella, tareas de cocina, construcción y reparación de ropas y muebles, trabajos de jardinería, cuidado de miembros de la familia, entre otros).

En su análisis, la autora identifica que los ingresos del hogar impactan en cuánto se produzca en el hogar, ya que más dinero podría implicar acceso a bienes que ahorran tiempo de trabajo para las tareas domésticas, o acceso a bienes o servicios que pueden comprarse en el mercado en vez de producirse en el hogar.

Vinculado a esto, una de las preocupaciones planteadas por Reid gira en torno a cómo el trabajo remunerado de las madres y esposas afecta la producción del hogar, y para ello importa conocer cuánto ganan, si trabajan dentro o fuera del hogar, la edad de los niños, el tamaño de la familia, los ingresos del esposo, entre otros.

La evidencia sugerida para Estados Unidos muestra que cuando una mujer casada se transforma en una trabajadora en el mercado laboral ocurren cambios en las tareas domésticas realizadas dentro del hogar. Por ejemplo otros miembros del hogar pasan a

involucrarse en las tareas, más bienes o servicios son adquiridos por el hogar en el mercado, o algunas tareas dejan de ser realizadas dentro del hogar.

Desde que Reid puso en el debate la importancia de la producción del hogar y las implicancias que tiene en ella el rol de las mujeres, no fue hasta los años sesenta en países más desarrollados que las estadísticas económicas comenzaron a incorporar esta dimensión en el análisis.

Posteriormente, a partir del Informe sobre los Derechos de la Mujer en 1985, la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social de Copenhague en 1995, y la Plataforma de Beijing en 1995, se le otorga mayor interés a la valoración de la producción del hogar y la elaboración de las llamadas cuentas satélites de los hogares (Aguirre y Ferrari 2014; INEGI 2012).

Con las cuentas satélites de los hogares se pretende además generar una metodología común que permita comparar los resultados entre países. Otro factor importante previo a 1995 para introducir estimaciones de estas cuentas, es la revisión del Sistema de Cuentas Nacionales del año 1993, marco a través de la cual se incorpora el concepto de cuentas satélites por la necesidad de medir otras dimensiones productivas y ampliar las fronteras de producción.

El objetivo de las cuentas satélites de los hogares es aportar una estimación del valor económico de las actividades productivas realizadas por los hogares, y que no forman parte de la contabilidad nacional. Estas cuentas deben ser consistentes con los sistemas de cuentas nacionales, de modo que puedan realizarse comparaciones con otras actividades económicas registradas dentro del Producto Interno Bruto.

En estas cuentas se entiende por actividades productivas la suma de la producción del hogar (tal como la definió Reid) y el trabajo voluntario, el cual forma parte de actividades sin remuneración y que cumplen el criterio de tercera persona. Además en estas cuentas se establece una clasificación para las actividades productivas que forman parte de la valorización de trabajo no remunerado: i) proporcionar alimentos, ii) limpieza y mantenimiento a la vivienda, iii) limpieza y cuidado de la ropa y calzado, iv) compras y administración del hogar, v) brindar cuidados y apoyo, vi) ayudar a otros hogares y trabajo voluntario (Varjonen 1998; EUROSTAT 2003; Salvador 2007).

Más allá de las decisiones tomadas para la elaboración de las cuentas satélites, la frontera para delimitar qué es producción del hogar y qué no, es borrosa: algunas categorías son

dudosas y son tratadas especialmente en la literatura. Por ejemplo, ¿cómo tratar actividades que más allá de involucrar producción del hogar son placenteras? Es el caso por ejemplo de la jardinería, el paseo de mascotas o la salida al cine con niños. Existe consenso en la literatura, así como en la elaboración de las cuentas satélites, en considerar que se tratan de actividades productivas y forman parte de la producción del hogar.

Un tema de menor consenso es el método a seguir para la valoración de la producción. Este es un punto clave de los trabajos de empíricos y para ello hay dos opciones: método del producto (*output*) o directo y método basado en los costos (*input*) o indirecto.

El primer método consiste en identificar las cantidades de bienes y servicios producidos por el hogar, imputarles el precio de bienes y servicios similares disponibles en el mercado y restar los insumos usados en la producción. Este método no resulta sencillo en primer lugar por las dificultades para definir los bienes y servicios producidos en el hogar, y para su registro estadístico. En segundo lugar, aparecen inconvenientes para encontrar cuáles son los bienes y servicios de mercado asimilables a los del hogar para imputar un precio de mercado adecuado (Varjonen 1998).

El segundo método, que consisten en valorizar los costos, se concentra en valorizar las horas de trabajo dedicadas a la producción. Para ello hay dos opciones: el costo de reemplazo y el costo de oportunidad. Brevemente, el costo de reemplazo consiste en valorizar las horas al salario por hora de personas que se dediquen a similares trabajos en el mercado. Dentro del costo de reemplazo se puede considerar el salario de mercado de un trabajador doméstico para valorizar la producción (opción generalista), o salarios diferentes de trabajadores especializados según la actividad (opción especialista). Y el método de costo de oportunidad representa el ingreso que un individuo habría obtenido en el mercado por el mismo tiempo de trabajo dedicado al hogar.

La discusión sobre las ventajas y desventajas de ambos métodos se presenta en el capítulo metodológico de esta tesis, ya que para la construcción de las cuentas nacionales de transferencias de tiempo se requiere llevar adelante un proceso de valorización, al igual que lo enfrentan las cuentas satélites de los hogares.

Capítulo 4. Antecedentes

Este capítulo se divide en dos secciones. En la sección 1 se reseñan estudios previos vinculados a la elaboración de las cuentas satélites de los hogares. En la sección 2 se reúnen los principales antecedentes relevados sobre las NTTA, siendo todos ellos de carácter internacional.

4.1. Las Cuentas Satélites de los Hogares

A partir de los años sesenta con la implementación de encuestas de uso del tiempo en varios países desarrollados (Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, entre otros), surgen los primeros trabajos sobre medición del uso del tiempo y la valoración económica de la actividad productiva de los hogares (producción del hogar y trabajo voluntario), motivados por los cambios que se evidenciaban en las estructuras demográficas (baja de la fecundidad, el envejecimiento poblacional) y productivas (Aguirre y Ferrari 2014; EUROSTAT 2003; INEGI 2012).

Para el caso de América Latina y el Caribe, es más tarde, a partir de 1985 cuando surge el interés por la medición de uso del tiempo, a través de la implementación de encuestas de uso del tiempo. De acuerdo a Aguirre y Ferrari (2014) en América Latina y el Caribe 18 países han llevado adelante mediciones de uso del tiempo en más de una oportunidad, en particular desde el año 2000³.

En el caso europeo, las cuentas satélites nacen de un proyecto elaborado por EUROSTAT, el cual fue conducido por el Instituto de Estadística de Finlandia, y cuya metodología conformó la base para lo que desarrollara posteriormente la Unión Europea en el año 2003 como “Propuesta para una Metodología para una cuenta Satélite de Producción Doméstica” (Eustat 2004).

En relación al método para la valoración de la producción, mientras que Inglaterra optó por el método del producto (*output*), el método basado en los costos (*input*) es el que EUROSTAT (2003) considera más viable. A su vez, dentro de este segundo método

³ “...la serie está compuesta por: Cuba (1985, 1988, 1997, 2001), México (1996, 1998, 2002, 2009), Nicaragua (1998), Guatemala (2000, 2006, 2011), Brasil (2001, 2005, 2008, 2009), Bolivia (2001, 2010, 2011), Uruguay (2003, 2007), Costa Rica (2004, 2011), Argentina (2005, 2010), El Salvador (2005, 2011), Ecuador (2005, 2007, 2010, 2012), Panamá (2006, 2011), Perú (2006, 2010), República Dominicana (2006, 2007), Colombia (2007, 2008, 2009, 2010, 2012), Venezuela (2008, 2011), Chile (2009) y Honduras (2009, 2011)” (Aguirre y Ferrari 2014).

EUROSTAT (2003) recomienda utilizar el costo de reemplazo considerando determinadas categorías laborales para la valorización⁴, tomando los salarios antes de impuestos directos al igual que en el Sistema de Cuentas Nacionales.

En el cuadro 4.1 se presentan estimaciones de las actividades productivas del hogar valorizadas (según el método de costo de reemplazo) en relación al PIB y el porcentaje del aporte de las mujeres (proporción de la producción del hogar realizada por mujeres en el total de la producción del hogar), realizadas por *Australian Bureau of Statistics* y Eustat (2004).

Cuadro 4.1. Estimaciones de las actividades productivas del hogar valorizadas en relación al PIB para varios países

País	Año	% sobre el PIB	% aporte de las mujeres
Canadá	1992	41	63
	1997	34	
Finlandia	1990	45	
Australia	1992	51	66
	1997	43	65
Nueva Zelanda	1991	42	65
	1999	39	64
Noruega	1990	38	66
EEUU	1976	32	
Francia	1975	31	
Alemania	1992	68	
Japón	1996	15	85
Suiza	1997	45	67
Gran Bretaña	1999	44	
País Vasco	1993	49	79
País Vasco	1998	38	74
País Vasco	2003	33	75

Fuente: Australian Bureau of Statistics y Eustat, en Eustat (2004)

⁴ En base a la Clasificación Estándar e Internacional de Profesiones Europea (ISCO88) se consideran las siguientes categorías: categoría 3231 (Cuidadora de niños profesional), 5121 (Amas de llaves) o 9131 (Ayudantes domésticos o limpiadores). Y para aquellos países que no cuentan con información por categorías, se aconseja emplear la categoría 51 “trabajadores de servicios personales”.

Con excepción de Japón, en todas las estimaciones presentadas para diferentes países y períodos de tiempo, la producción del hogar tiene un volumen equivalente a algo más de 30% del PIB. En Alemania (año 1992) es donde se registra el mayor porcentaje en relación al Producto Interno Bruto (68%), y cuando se desagrega por sexo la mayor contribución de las mujeres se observa en Japón en el año 1996 (85% del total generado corresponde a lo realizado por las mujeres).

En América Latina, hasta el momento solamente en México se llevó adelante la elaboración de cuentas satélites a través del Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía. Y existen avances recientes en Venezuela, Ecuador, Guatemala, El Salvador, Colombia y Perú⁵.

En el caso mexicano, se tomó como guía metodológica las recomendaciones establecidas por EUROSTAT (2003). En cuanto al método de valoración, México seleccionó el método de los costos (*input*), y dentro de este método, se optó por el costo de reemplazo (INEGI 2012).

Los resultados obtenidos para México para los años 2006 a 2010 arrojan un valor de las actividades productivas de los hogares en relación al Producto Interno Bruto en promedio de 21,5%, cifra menor a la hallada en los países del cuadro 4.1 (con excepción de Japón). A su vez, si se descompone por sexo, para todos los años aproximadamente el 75% del valor de las actividades productivas de los hogares en México es realizada por mujeres.

Para el caso de Uruguay, Salvador (2009) lleva adelante la tarea de estimar la producción de los hogares siguiendo las recomendaciones de EUROSTAT (2003) y tomando como fuente de datos la Encuesta de Uso del Tiempo del año 2007. Para ello empleó tres métodos de valoración: costo de reemplazo según salario del trabajador no especializado, costo de reemplazo según salario del trabajador especializado, y costo de oportunidad.

La estimación para Uruguay del valor de las actividades productivas de los hogares en relación al Producto Interno Bruto fue de 30,6% del PIB, bajo el método de costo de

⁵ Venezuela se encuentra en un proceso de realizar una cuenta satélite de los hogares tomando como fuente de información la EUT 2013, la Encuesta Nacional de Hogares por muestreo y la Encuesta Nacional de Presupuestos familiares. En Ecuador y Guatemala se crearon grupos de trabajo interinstitucionales con el objetivo de avanzar en las cuentas satélites; y El Salvador recibe asistencia de CEPAL para llevar adelante esta tarea. Colombia también se encuentra en camino de construir cuentas de producción del trabajo no remunerado, de forma de cumplir con Ley 1413 de 11 noviembre de 2010. En Perú también existe desde 2012 una ley (Ley 27.900) que plantea incluir el trabajo no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales.

oportunidad. Y desagregado por sexo, un 75% de esta producción fue realizada por las mujeres y el restante 25% por los varones (Salvador 2009). Los resultados por este método de valoración son superiores a los hallados en los otros métodos (aproximadamente 27% bajo costos de reemplazo).

Al compararse con otros países, Uruguay registra una mayor producción del hogar en relación al PIB en relación a México, y un valor similar al hallado en el País Vasco en 2003. El resultado del aporte de las mujeres es similar al hallado para México y el País Vasco, y se encuentra por encima de los países desarrollados (con excepción de Japón) que aparecen en el cuadro 4.1.

Las estimaciones presentadas en esta sección sobre las actividades productivas del hogar y sus cuentas satélites conforman un conjunto de antecedentes relevantes para este trabajo de tesis, ya que tienen en común el interés por definir, medir y valorizar la producción del hogar, de forma de contribuir a visibilizar el trabajo que se realiza sin remuneración a cambio, y principalmente por las mujeres.

4.2. Evidencia internacional sobre las cuentas nacionales de transferencias de tiempo

Los antecedentes directos de esta tesis se conforman por los trabajos realizados en el marco del proyecto NTTA. Por ello, proporcionan estimaciones del tiempo dedicado a la producción del hogar y su consumo por edad y sexo. En todos los trabajos la fuente de información principal la constituyen las encuestas de uso del tiempo. En particular para el caso europeo, hay un conjunto de encuestas que se encuentran armonizadas conocidas como *Harmonised European Time Use Surveys* y que son empleados en los trabajos presentados.

Estos trabajos fueron realizados siguiendo la metodología de las NTTA (Donehower 2013), lo cual constituye una fortaleza ya que permite la comparación de resultados entre países. No obstante, existen algunas diferencias de criterios en la aplicación del método y diferentes niveles de avance en las estimaciones realizadas (ver cuadro 4.2.).

Una de esas diferencias refiere al método de valorización de la producción⁶. En todos se usa el método indirecto. Pero para México se utiliza el costo de oportunidad (Rivero,

⁶ Es muy reducido el número de países NTTA que presentan resultados de valorización de la producción.

2011). En cambio, los trabajos de Varjonen (2012) para Finlandia, Donehower y Mejía (2012) para Estados Unidos, Phananiramai (2008) para Tailandia, y Kluge (2012) para Alemania emplean el método de reemplazo. A su vez, dentro del método de reemplazo, en las estimaciones para Alemania, se utiliza el salario de un especialista mientras que en el caso de Tailandia, se utiliza tanto el salario de un trabajador especialista como un generalista. Por su parte, Sambt (2012) aplica tanto el método de costo de oportunidad como el de reemplazo para Eslovenia.

Otra diferencia refiere a la estimación del consumo. La metodología propuesta presenta dos opciones: a) realizar una equidistribución del tiempo destinado a la producción del hogar entre las personas con edades apropiadas, esto es, con una edad acorde al destino previsto de la producción; b) estimar un modelo que permita capturar variaciones del consumo con la edad (más adelante se explica este método con mayor detalle).

Dentro de los trabajos que aplican la primera opción se encuentran Donehower y Mejía (2012) y Solaz y Stancanelli (2012). La opción b) es empleada en los trabajos de Rivero (2011), Zagheni y Zannella (2012) y Zagheni y Zannella (2013). Por otro lado, Zannella (2012) utiliza para Italia los dos métodos reseñados.

En relación a los resultados hallados, en todos los países NTTA las mujeres dedican más tiempo a la producción del hogar que los varones en todas las edades. Recuérdese que cuando se combina el tiempo destinado a la producción con el consumo realizado, se obtiene el resultado de las transferencias netas (producción menos consumo). Son fundamentalmente las mujeres a partir de la etapa joven que generan superávit de transferencias de tiempo (producción mayor a consumo) que se transfiere a los grupos con déficit de transferencias de tiempo (fundamentalmente a niños/as y varones adultos a través de las tareas del hogar)⁷.

Para el total de 11 países, los resultados revelan mayores niveles de dedicación de tiempo (en horas) a la producción del hogar en México (Rivero 2011), Italia y España (Zagheni y Zannella 2013), Austria (Zagheni y Zannella 2012), Eslovenia (Sambt 2012) y Hungría (Gal, Szabo y Vargha 2012). La dedicación de las mujeres en las edades medias es aproximadamente 6 horas diarias. Mientras, para el caso de los varones, la dedicación se

⁷ En algunos países NTTA las transferencias de tiempo también se dirigen a personas adultas mayores a través de los cuidados.

reduce a la mitad aproximadamente (en torno a las 3 horas diarias en México, Italia, España, Hungría, Tailandia y Austria).

En el otro extremo, los países con menor dedicación a la producción del hogar son China y Tailandia (alrededor de 2 horas diarias en promedio), donde se registra una menor dedicación al hogar tanto para varones como para mujeres, aunque persisten las diferencias por género. En los dos países la dedicación de las mujeres es de 3 horas diarias y la de los varones en torno a 1 hora diaria (Phananiramai 2008; Chen 2011). La brecha es mayor que en el párrafo anterior.

Entre los países con dedicación intermedia a la producción del hogar se puede mencionar a Alemania (Zagheni y Zannella 2013) y Francia (Solaz y Stancanelli 2012), con alrededor de 3 horas diarias en promedio. En ambos países el tiempo destinado a la producción del hogar de las mujeres en las edades medias es menor a las 4 horas diarias, mientras que los varones dedican 2 horas diarias en promedio.

Otro punto interesante en los resultados se obtiene al combinar las transferencias de tiempo con las transferencias monetarias, es decir, cuando se incorporan las transferencias de tiempo dentro de las cuentas nacionales de transferencias. De esta combinación para el caso de Estados Unidos (Donehower y Mejía 2012) surge que mientras los niños reciben más transferencias de tiempo que monetarias, en las personas adultas mayores ocurre lo contrario (reciben más transferencias monetarias que de tiempo).

En la misma dirección, Gal, Szabo y Vargha (2012) para el estudio de Hungría concluyen que las transferencias de tiempo son muy significativas para los niños modificando la relación entre las transferencias privadas y las públicas totales, mientras que para el caso de los adultos mayores sigue siendo el Estado el principal proveedor de transferencias.

Finalmente en estos resultados hallados, que se diferencian según países y regiones, están presentes factores de tipo cultural, demográfico y económico, que exceden este trabajo, pero que podrían ser de interés estudiarse en una etapa futura.

Cuadro 4.2.

Título del trabajo	Autor y año	Datos	Metodología	Resultados
Incorporating Time into the National Transfer Account	Mathana Phaniramai (2008)	Primera encuesta de Uso del tiempo año 2001 de Tailandia a personas mayores de 10 años que vivían en 26.058 hogares	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se clasifican las actividades en 10 categorías según ICATUS y se emplea el criterio de "tercera persona". Se emplea el método de reemplazo, y puede ser de un salario general como un salario de un especialista	Las mujeres aparecen como proveedoras netas de tiempo en el hogar entre los 15 y 81 años, principalmente concentrado en el mantenimiento del hogar. El valor promedio de tiempo del cuidado de un individuo desde el nacimiento hasta los 24 años 75% son costos privados y el resto públicos, y dentro del costo privado 24% son transferencias de tiempo valorizadas
Everybody works: gender, age and economic activity	Gretchen Donehower, Iván Mejía (2012)	Encuesta de Uso del tiempo año 2009 de Estados Unidos	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se emplea el criterio de "tercera persona". Se emplea el método de reemplazo, y puede ser ajustado a diferencias de calidades. El consumo de tiempo dedicado a las tareas generales del hogar se atribuyen a todos los miembros del mismo, mientras que el tiempo dedicado al cuidado de niños se atribuye a los miembros con dicha edad objetivo. El cuidado dedicado fuera del hogar se divide entre la población objetivo que recibe dicha transferencia de tiempo	La actividad económica sigue estando muy determinada por las diferencias según género. La producción del hogar en 2009 para Estados Unidos es el 44% del PBI de dicho año. Mientras que los niños dependen en mayor medida de las transferencias de tiempo, las personas adulto mayores dependen de las transferencias monetarias.
Home production: value and contents Case: Finland	Johanna Varjonen (2012)	Encuesta de Gasto de los hogares 2006, y encuesta de uso del tiempo 1999-2000 a personas mayores de 10 años; Finlandia	Método de las Cuentas Satélites de Transferencias (incorporando el uso del tiempo). Se emplea el método de reemplazo para valorar las actividades, divididas en seis grandes grupos	La producción del hogar en 2006 para Finlandia es el 39% del PBI de dicho año. Las mujeres generan el 62% del trabajo no remunerado, mayoritariamente dedicado a las comidas y a la ropa (compras, arreglos, lavado, etc)

Fuente: Elaboración propia en base a los trabajos presentados por los equipos NTTA

Título del trabajo	Autor y año	Datos	Metodología	Resultados
Time is money: an analysis of Italian production and consumption of production and consumption of unpaid domestic work	Marina Zannella (2012)	Encuesta de Uso del tiempo año 2008-2009 de Italia	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se clasifican las actividades en 11 categorías según la Encuesta europea armonizada de Uso del tiempo (HETUS). El consumo se estimó por dos métodos: a) equidistribución entre los grupos de edad apropiados, b) modelo lineal homogéneo con coeficientes que varían según edad, referidos a todas las edades en caso de actividades generales y limitado a edades específicas en caso de actividades determinadas	El superávit de las cuentas nacionales de transferencias de tiempo de los jóvenes y las edades centrales se debe completamente a la contribución de las mujeres
Children cost to parents, the elderly cost to taxpayers: an application of NTA and NTTA	Gal, R.I; Szabo, E; Vargha, L (2012)	Se aplica para el caso de Hungría con los datos del año 2000	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo	Considerar las transferencias de tiempo dentro de las cuentas nacionales cambia el ratio privado/público en la niñez significativamente pero tiene poco efecto en los adultos mayores: los niños le generan costos a los padres mientras que las personas adultas mayores le cuestan a quienes pagan impuestos
The life cycle dimension of time transfers in Europe	Zagheni & Zannella (2013)	Encuestas de uso del tiempo Multinacional: Italia (2002), España (2002), Alemania (2001) y Francia (1998)	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se estima la producción del hogar en base al criterio de tercera persona. Los perfiles de consumo se estiman en base a un modelo de regresión lineal.	Para los cuatro países las mujeres dedican más tiempo que los varones en todas las edades a la producción del hogar. El patrón de Italia y España es de mayor división sexual del trabajo, y en el caso de Francia y Alemania es más repartido la tarea doméstica.
The lifecycle by gender - results combining monetary and time use estimates for Germany	Kluge (2012)	Encuesta de Ingreso y Gasto año 2003 a 50.000 hogares. Encuesta de uso del tiempo año 2001/02 a 5400 hogares	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se aplica el método de reemplazo especialista, y se realizan factores de ajustes de 0.75 para algunas actividades (cocina, limpieza, cuidador de niños, etc.).	El tiempo dedicado al hogar por día de las mujeres es de 3.6 horas, y el de los varones 1.9 horas. El déficit del ciclo de vida para las mujeres es de -94 billones de euros, y para los varones 94 billones
A Comparative Analysis of Time Transfers between Generations and Genders	Zagheni & Zannella (2012)	Encuesta de uso del tiempo Multinacional: Italia (2002), España (2002), Alemania (2001), Francia (1998), Estados Unidos (2003) y Austria (1992)	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se estima la producción del hogar en base al criterio de tercera persona. Los perfiles de consumo se estiman en base a un modelo de regresión lineal.	Se identifican diferencias de género en la producción en el hogar. Entre los países se destacan diferencias en niveles, aunque los perfiles son similares. Las transferencias de tiempo se dan de mujeres a varones y desde adultos a niños. La edad promedio de la producción del hogar es mayor que la edad promedio de dicho consumo)

Fuente: Elaboración propia en base a los trabajos presentados por los equipos NTTA

Título del trabajo	Autor y año	Datos	Metodología	Resultados
Estimating the monetary value of non-market labor in Mexico	Rivero (2011)	Encuesta de uso del tiempo de México año 2002 (17167 hogares y 72600 individuos). Es una submuestra de la encuesta de gastos e ingresos	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se estima la producción del hogar en base al criterio de tercera persona. Los perfiles de consumo se estiman en base a un modelo de regresión lineal. Se imputa un salario por el método de costo de oportunidad	A lo largo del ciclo de vida se estima que las transferencias por mantenimiento del hogar son las más elevadas, seguidas de las de cuidado de las personas inválidas. Las horas diarias dedicadas a la producción del hogar de las mujeres es de 6 en las edades medianas, para luego descender, mientras que los varones se mantienen estable entorno a tres horas
Time transfers within households along the lifecycle: a NTA and gender perspective	Solaz & Stancanelli (2012)	Encuesta de uso del tiempo para Francia año 1985-86 (10373 hogares y 29723 individuos), año 1998-99 (8186 hogares y 20370 individuos), año 2010-2011 (12069 hogares y 29029 individuos)	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se estima la producción del hogar en base al criterio de tercera persona. Los perfiles de consumo de cuidado de niños se calcula dividiendo el total de tiempo dedicado al cuidado entre el número de niños (en discusión).	Altos niveles de especialización de género que tienden a decrecer pero lentamente, gracias a la reducción en la producción doméstica femenina más que a un aumento en la producción doméstica masculina
Intergenerational transfers in form of unpaid work in Slovenia	Joze Sambt (2012)	Encuesta de uso del tiempo de Slovenia año 2000/01 (2364 hogares y 6183 individuos).	Método de las Cuentas Nacionales de Transferencias de tiempo. Se estima la producción del hogar en base al criterio de tercera persona. Se aplica el método especialista y el costo de oportunidad	A lo largo del ciclo de vida los varones dedican al hogar alrededor de 4 horas diarias y las mujeres 6 horas. La dedicación a los niños y a la cocina y limpieza es mayormente femenina
Time use data in China	Chen (2011)	Encuesta de uso del tiempo de China (2008): 10 provincias, 16661 hogares y 37142 individuos entre 15 y 74 años. Estudios de panel de la familia china (2008-09-10)	Se estima la producción del hogar en base al criterio de tercera persona. No se llegó a la etapa de valorizar la producción	Los perfiles de producción por sexo son crecientes con la edad aunque en las mujeres decrece levemente a partir de los 70. Siempre las mujeres se ubican por encima de los varones, y mientras que en las edades medias las mujeres destinan en promedio 3 horas por día los varones destinan menos de 2 horas

Fuente: Elaboración propia en base a los trabajos presentados por los equipos NNTA.

Capítulo 5. Metodología y datos

5.1. Introducción

La metodología que se decide aplicar en este trabajo de investigación se enmarca dentro de la estimación de las cuentas nacionales de transferencias de tiempo, y surge del trabajo de un equipo de investigadores de diferentes países liderado por la Universidad de Berkeley en Estados Unidos. Su sistematización aparece en Donehower (2013).

Este enfoque metodológico pretende incluir la dimensión del tiempo. Mientras que las NTA muestran cómo se desarrollan las actividades de producción, consumo, distribución y ahorro, que forman parte del Sistema de Cuentas Nacionales, en las NTTA se mide el tiempo destinado a la producción del hogar. Además, el enfoque busca incorporar la dimensión de género por lo que propone estimar las NTA y las NTTA por sexo. En función de esta metodología en este trabajo se estiman las NTTA por sexo y edad.

La fuente de datos empleada para la estimación en Uruguay es la Encuesta de Uso del Tiempo (EUT) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística para el año 2007. La encuesta informa el tiempo destinado a actividades realizadas dentro y fuera del hogar por parte de cada integrante mayor de 13 años, información que se usa para obtener estimaciones del tiempo dedicado a la producción del hogar por sexo y edad. También la información de la encuesta se utiliza para obtener un perfil de consumo por sexo y edad.

A continuación, este capítulo se divide en dos secciones. En la sección 2 se presenta la metodología, y en la sección 3 los datos. La sección 2 se estructura en cuatro apartados. El primero de ellos define el tiempo destinado a la producción del hogar y cómo se realiza su estimación. En el segundo apartado se discuten distintos métodos de valoración de la producción y se presenta el método seleccionado para las estimaciones en las NTTA. El tercer apartado trata la estimación del consumo del hogar, y el último detalla los ajustes finales de las estimaciones.

Luego, la sección 3 se divide en dos apartados. En el primer apartado se detallan las características de la fuente de datos, y en el segundo se desarrollan aspectos vinculados a la aplicación del método para Uruguay.

5.2. Metodología

Para llevar adelante las estimaciones que conforman las cuentas nacionales de transferencias de tiempo en base a los datos de la Encuesta de Uso del Tiempo se debe (Donehower 2013):

- i) Estimar el tiempo destinado a la producción del hogar por sexo y edad en unidades de tiempo
- ii) Elegir el método de valoración del tiempo dedicado a las actividades que conforman la producción del hogar
- iii) Estimar el consumo de dicha producción, y distribuirla por sexo y edad de los consumidores, en base a supuestos e información sobre la composición de los hogares
- iv) Realizar ajustes finales

Se presentan en forma detallada estos cuatro puntos bajo los siguientes apartados.

5.2.1. Tiempo destinado a la producción del hogar

Las actividades que realizan las personas se pueden desagregar en dos grupos. En un primer grupo se ubican las actividades de carácter no económico, como las fisiológicas, las educativas y las recreativas, las cuales cumplen con el criterio de que no se pueden delegar a una tercera persona.

En un segundo grupo se ubican las actividades económicas que cumplen con el criterio de que podrían ser realizadas por una tercera persona. Dentro de este segundo grupo se hallan tanto las actividades que son registradas por el Sistema de Cuentas Nacionales, como las vinculadas a la producción del hogar y que quedan fuera de las estadísticas económicas. El tiempo dedicado a estas últimas actividades es el que se considera para la estimación de las NTTA y que son declaradas en las encuestas de uso del tiempo.

Tal como se explicó en el capítulo de antecedentes, la definición de las actividades incluidas en la producción del hogar toma en cuenta aquellas para las cuales se puede contratar a una tercera persona (Reid 1934; Landefeld y Mc Culla 2000; Donehower 2013); esto implica que tareas de cuidado de personas dependientes, limpieza de la casa, preparación de alimentos, entre otras, son actividades consideradas en las NTTA.

A su vez, uno de los criterios convenidos en el marco de las NTTA es el uso de una misma clasificación de actividades por los distintos países, la cual se presenta en el cuadro 5.1. Dicha clasificación está basada en los códigos usados por Estados Unidos en la *American Time Use Survey (ATUS)* del año 2009.

La apertura convenida para las estimaciones del tiempo destinado a la producción del hogar es en 11 actividades, tal como se detalla a continuación.

Cuadro 5.1.

Lista de actividades vinculadas a la producción del hogar

1. Limpieza
 2. Lavandería (incluye costura y reparación de prendas de vestir)
 3. Cocina (preparación de comidas y bebidas)
 4. Mantenimiento del hogar y reparación
 5. Cuidado de jardín y de césped
 6. Administración del hogar (incluye finanzas, programación, coordinación y llamadas telefónicas relacionadas)
 7. Cuidado de mascotas (no cuidado de veterinaria)
 8. Compra de bienes y servicios
 9. Cuidado de niños
 10. Cuidado de personas mayores y cuidado fuera del hogar
 11. Viajes (vinculados a las actividades de cuidados y compra de bienes y de servicios)
-

Fuente: Elaboración propia en base a Donehower (2013)

Dentro de este conjunto de actividades, se hallan algunas que a priori pueden ser consideradas actividades placenteras, tales como llevar de paseo a los niños o jugar con ellos (tareas ubicadas dentro del cuidado de niños/as). Sin embargo, bajo esta clasificación se las supone como un trabajo productivo en su totalidad.

Un tema presente en la medición de estas actividades es el tratamiento de la simultaneidad, es decir, la realización de tareas al mismo tiempo o en paralelo con otras. En relación a este punto, en primer lugar la Encuesta de Uso del Tiempo disponible para Uruguay del año 2007 no distingue los casos en que se estén realizando más de una

actividad productiva en forma simultánea. En segundo lugar, los criterios generales de la metodología siguiendo a Donehower (2013), establecen no llevar adelante ningún procedimiento especial para las múltiples tareas. Por lo tanto, en este trabajo no se realiza ningún tratamiento específico de la simultaneidad.

Los perfiles por sexo y edad se estiman a partir de los datos individuales sobre cada una de las actividades consideradas. Se obtiene así el tiempo dedicado a la producción del hogar per cápita por edad y sexo en unidades de tiempo. Debido a que la Encuesta de Uso del Tiempo de Uruguay releva información del tiempo dedicado a la producción del hogar solamente para los mayores de 13 años, tal como se detallará en el punto 5.3, la estimación se realiza a partir de esta edad.

5.2.2. Valoración de la producción

En este apartado en primer lugar se discuten los diferentes métodos de valoración, con sus ventajas y desventajas. En segundo lugar, se presenta el método seleccionado para las estimaciones en las NTTA.

El paso siguiente a la estimación del tiempo dedicado a la producción del hogar es su valorización. La importancia de valorar en unidades monetarias radica en su transformación para hacerla comparable con la producción de mercado.

En la literatura se mencionan debilidades de dicha comparación. Entre ellas se destaca que las actividades del hogar no se llevan adelante bajo condiciones competitivas buscando la eficiencia y se adapta a las necesidades de los miembros del hogar, mientras que la producción de mercado tiene una lógica de eficiencia y de productividad. Por otro lado, también se plantea que como la producción del hogar no se intercambia en el mercado, resulta más complejo imputarle un valor económico a dicha actividad (Mc Donald 1995).

Para este trabajo se sostiene que la valoración es importante para evidenciar la contribución al bienestar total en una economía por parte de quienes realizan actividades económicas en el hogar sin remuneración a cambio, particularmente llevado adelante por las mujeres y las personas de bajos ingresos que tienen menos inserción laboral (Hirway 2005).

Hay dos métodos usualmente utilizados para la valoración monetaria de la producción del hogar. El primero de ellos consiste en valorar los productos y servicios utilizando

precios de mercado, y el segundo consiste en valorar indirectamente el producto obtenido con los costos de los insumos empleados en la producción. Al primero se le suele llamar “método directo” y al segundo “método indirecto.”

El método directo requiere conocer en primer lugar la cantidad de bienes y servicios producidos por el hogar, como por ejemplo el número y tipos de comidas preparadas, el número de prendas de vestir lavadas, la cantidad de personas dependientes cuidadas, entre otras. Una desventaja del método es que la información necesaria raramente es relevada por las estadísticas; por ello la dificultad de su utilización (Landefeld y McCulla 2000; Hirway 2005).

Una vez que se identifican los productos, se debe imputar los precios de productos equivalentes del mercado. Para aplicar este método de valoración directa debe recurrirse a ciertos supuestos como: la homogeneidad de la calidad de los bienes y servicios producidos en cada uno de los hogares, y la disponibilidad de precios de mercado para imputarle al producto generado (Hirway 2005; Salvador 2009).

Finalmente, el valor generado por los integrantes del hogar se calcula sustrayendo al valor de la producción total los insumos intermedios y el consumo de capital fijo (Goldschmidt-Clermont y Pagnossin-Aligisakis 1999).

En el método indirecto, la propuesta general es estimar el producto a partir de valorar el valor agregado a través de la remuneración de los factores. En el entendido que el peso del factor trabajo es casi 100%, lo usual es que el producto se estime a partir del valor del trabajo. Para llevar adelante este método hay dos enfoques principales: el de costo de oportunidad y el de costo de reemplazo.

Cuando se utiliza el enfoque del costo de oportunidad, el producto se valora según el salario que el individuo que realiza esa producción deja de percibir en el mercado laboral. En este enfoque el valor de una hora marginal de trabajo en el hogar puede ser asumido igual al valor de una hora marginal de trabajo en el mercado.

Usualmente cuando el individuo no trabaja y por lo tanto no tiene un salario de mercado (y por ende no se tiene información), se estima un salario potencial en base a atributos productivos y otras características, y cada hora trabajada en la producción del hogar se valora a ese salario potencial (Francavilla; Giannelli, Grotkowska, Socha y Mieczyslaw 2011, Salvador 2007). Como la valoración depende de las características de los individuos se puede obtener un valor diferente de la producción en hogares en que se

realizan las mismas tareas (Landefeld y Mc Culla 2000). Por más detalles de esta estimación ver Anexo B.

Por otro lado, el método de costo de reemplazo consiste en valorizar las horas de trabajo en la producción del hogar utilizando el salario pagado en el mercado por realizar una tarea similar. Para detectar la “tarea similar”, en la literatura relevada se recurre usualmente a dos formas distintas.

La primera forma es asimilar a quien realiza el producto del hogar a un trabajador no calificado. En este caso se imputa el salario de un trabajador no especializado contratado por el mercado (quien puede llevar adelante todo tipo de tarea, como por ejemplo el trabajador del servicio doméstico).

La segunda forma consiste en imputar salarios de trabajadores especializados según la tarea; por ejemplo el salario de un cocinero para la preparación de alimentos, de una niñera para el cuidado de niños, entre otras.

La discusión sobre cuál salario tomar como referencia se basa en preguntarse si la productividad del trabajo en la producción de determinado producto o servicio del hogar es similar o no a la de un trabajador calificado específicamente para realizar esa tarea. Hay quienes sostienen que la productividad del trabajador especializado es superior al trabajador del hogar por lo que al utilizar su salario se sobreestima el producto del hogar (Francavilla et al 2011). Esto se fundamenta en la idea de que quien trabaja en el hogar generalmente desempeña variadas tareas, y no tiene el capital humano (experiencia y formación) que un profesional especializado dedicado a una tarea. Además, se esgrime que la utilización de capital físico adecuado para la tarea aumenta la productividad del trabajo, y quien produce en el hogar emplea menor intensidad de capital (Landefeld y Mc Culla 2000, Abraham y Mackie 2005).

De las diferentes investigaciones para países europeos sobre valoración del producto del hogar, se desprende que en general el valor estimado con el método de costo de oportunidad es el más alto, seguido del método de costo de reemplazo con salarios de trabajadores especializados y por último medido con salarios de trabajadores no especializados (Kim y Moon 2001, Fukami 2000, Mikami 2000, Goldschmidt-Clermont y Pagnossin–Aligisakis 1995: en Hirway 2005).

Más allá de todas las consideraciones realizadas sobre los métodos con sus ventajas y desventajas, la metodología que se sigue en este trabajo (Donehower 2013) utiliza el

costo de reemplazo con el criterio de medir la hora trabajada a partir de un salario o más de trabajadores especializados y/o no especializados (dependiendo de la actividad y de lo que defina cada país). El procedimiento específico para estimar este salario para el caso uruguayo se presenta en el punto 5.3.1.

Otra cuestión a resolver es si debe utilizarse el salario antes o después de impuestos directos y contribuciones sociales.

La valoración después de impuestos directos y contribuciones sociales es más adecuada cuando se pretende conocer el pago que reciben las personas en el mercado por una determinada actividad, y está asociada a la aplicación del método de costo de oportunidad (Goldschmidt-Clermont y Pagnossin-Aligisakis 1999).

En este ejercicio dado que se aplica el método de reemplazo (y no de costo de oportunidad), la valoración se realiza antes de impuestos directos y contribuciones sociales (Donehower 2013). Una vez identificadas las ocupaciones laborales correspondientes a las actividades a ser valoradas, se calcula el salario por hora promedio y se le imputa a cada hora trabajada en el hogar según la actividad asociada.

Existe una discusión sobre si se debe valorar de esta manera, o si se deben estimar distintos valores según algunas características del trabajador. Una de las características que se considera relevante es la edad. La pregunta que aparece es si es adecuado incorporar un gradiente por edad para las actividades del hogar. Si se la introduce, se estaría tomando en cuenta potenciales diferencias en la eficiencia en la producción del hogar según se trate de una persona adulta mayor o de una persona joven. Donehower (2013) plantea las dificultades que existen para una correcta medición de tales diferencias. Específicamente señala que para medir si son menos o más eficientes los jóvenes en relación a las personas mayores, se deberían estimar los salarios de mercado percibidos por los trabajadores según la edad en la misma ocupación. Sin embargo, esto tiene el inconveniente de que habitualmente las encuestas no tienen un número suficiente de trabajadores de mayor edad, y que existe un sesgo muestral en particular para las edades más avanzadas. Si en las edades más avanzadas están trabajando en el mercado las personas con mayores habilidades en su grupo etario pero ello no es necesariamente igual en la producción del hogar (por ejemplo, las personas con algún problema de salud realizan tareas en su casa, pero las que trabajan en el mercado son las que tienen mejor estado de salud) el salario promedio de este tramo etario en relación al de las edades medias estaría sobreestimando la verdadera relación de salarios. Por lo

tanto, se recomienda no realizar distinción por edad para la valoración del producto del hogar.

En suma, una vez que se calculan los salarios para valorar las horas trabajadas en la producción del hogar según las 11 actividades del cuadro 5.1 se obtienen las valoraciones a nivel de cada individuo en la encuesta. Y para hallar el valor agregado total se multiplica el valor promedio de cada edad de varones y mujeres por separado, por el número de personas de esa edad correspondiente a la proyección de población del año 2007 del INE⁸.

5.2.3. Consumo del hogar

Luego de identificar el tiempo destinado a la producción del hogar, es necesario lograr conocer quienes lo reciben para diseñar perfiles de consumo. Para ello hay que realizar determinados supuestos, ya que la propuesta metodológica que se sigue (Donehower 2013) se basa en encuestas de uso del tiempo que habitualmente no informan quiénes son los destinatarios de la producción. Estos supuestos se realizan tomando en cuenta los datos de edad y sexo de todos los integrantes del hogar, y si la actividad tiene beneficiarios potenciales identificados o no.

La estrategia seguida para identificar al consumidor y el valor del tiempo consumido es diferente entre actividades. Específicamente, existen dos estrategias.

Algunas actividades tienen destinatarios específicos. Es el caso del cuidado de niños/as y del cuidado de adultos mayores. Otras actividades no los tienen (limpieza de la vivienda, preparación de alimentos, mantenimiento y reparación del hogar, entre otras). En el primer tipo de actividad se identifica como consumidor al (o los) miembro(s) del hogar del grupo de edad adecuado. En las otras, todos los miembros del hogar son consumidores (incluido el productor).

Para estimar el tiempo consumido de cuidado, una primera aproximación posible es calcular el cociente entre el tiempo destinado a la producción de cada actividad (cuidado de niños o cuidado de ancianos) y el número de personas en el grupo de edad correspondiente en el hogar.

Pero también es posible realizar una estimación que tenga en cuenta que el consumo es más intenso para los miembros de determinada edad dentro del grupo etario

⁸ Ver Anexo D.6.

correspondiente. Si bien esto puede hacerse para todas las actividades, Donehower realiza especial hincapié en el caso del cuidado de niños/as y de las personas adultas mayores.

La metodología propuesta por Donehower (2013) para el tratamiento del tiempo consumido de cuidados de ambos grupos de edad (por separado) consiste en utilizar métodos econométricos para estimar un consumo diferenciado por edad. Esto significa que se permite que la intensidad del cuidado varíe con la edad de la persona cuidada.

En el caso de los niños, si tal como se prevé los bebés requieren más cuidado, la estimación recogería este fenómeno. Con respecto al cuidado de las personas adultas mayores, la estimación recogería que potencialmente las de mayor edad consumen más intensamente.

El primer paso para estimar el perfil por edad del tiempo consumido de cuidado de niños es estimar un modelo de regresión lineal⁹.

En este modelo las observaciones son los hogares, que aparecen con la letra j . La variable dependiente son las horas diarias dedicadas al cuidado de niños/as en cada hogar (CNH_j). Las variables independientes se denominan $N(a)$ y son el número de niños de cada edad (a) que hay en el hogar, siendo T la mayor edad en la que una persona aún se considera niño.

$$CNH_j = \sum_{a=0}^{a=T} \beta_{(a)} * N_j(a) + \epsilon_j$$

donde:

β es el coeficiente a estimar para cada edad "a"

ϵ es la perturbación aleatoria para cada hogar "j"

La estimación de los parámetros se realizó a través de Mínimos Cuadrados Ordinarios. Si bien uno de los problemas de este método es que se trata de una variable dependiente censurada y para ello se recomiendan los modelos tobit, los resultados que se

⁹ Un procedimiento similar es propuesto para estimar el perfil del tiempo consumido de cuidado de las personas adultas mayores.

obtuvieron con este último modelo son similares a los de MCO, por lo que se podría asumir que no existe sesgo en la estimación.

En este modelo realizado bajo MCO los parámetros β significan que por cada niño adicional de edad (a) en el hogar se incrementa una determinada cantidad de horas β requeridas de cuidados por parte del hogar. De acuerdo a los parámetros estimados, a medida que aumenta la edad del niño disminuyen las horas adicionales requeridas de cuidado.

El niño (i) de edad (a) consume una determinada cantidad de horas de cuidados $\beta_{(a)}^i$, lo que estimándolo por MCO es $\hat{\beta}_{(a)}^i$.

Podemos decir que para cada niño i , el valor predicho de producción que hay en su hogar j es:

$$C\hat{N}H_{j,i} = \sum_{a=0}^{a=T} \hat{\beta}_{(a)}^i * N_{j,i}(a)$$

Para los niños que viven en el mismo hogar $C\hat{N}H_{j,i}$ es igual, y en particular es $C\hat{N}H_j$.

Por último, para calcular los valores predichos de consumo de cada niño \hat{C}_i se multiplica la producción que hay en el hogar de cuidado de niños $CNH_{j,i}$, por el valor estimado para el niño i $\hat{\beta}_{(a)}^i$, y dividido el valor predicho de producción del hogar $C\hat{N}H_{j,i}$. Por lo tanto, estos valores predichos de consumo de cada niño recogen el término de error que se refleja en las predicciones por los factores inobservables.

$$\hat{C}_i = \frac{\hat{\beta}_{(a)}^i}{C\hat{N}H_{j,i}} * CNH_{j,i}$$

En el Anexo D.7 se presentan los resultados de la regresión lineal. Los coeficientes β fueron empleados para estimar el perfil del tiempo requerido de cuidado de niños dentro de los hogares.

5.2.4. Ajuste final de las estimaciones

En las estimaciones realizadas de tiempo destinado a la producción y consumo con esta metodología se requiere realizar ajustes a los efectos de mejorar y dar consistencia a los resultados obtenidos.

Dentro de los ajustes finales de las estimaciones se destacan dos puntos: el suavizamiento de los perfiles y el control de los valores agregados.

En primer lugar, los promedios obtenidos por edad y sexo se suavizan de forma de amortiguar los ruidos que pueda conllevar el uso de una encuesta de tamaño reducido. Este procedimiento se realiza haciendo promedios quinquenales de edad para varones y mujeres.

En segundo lugar, se realiza un ajuste para que los valores de consumo y producción coincidan a nivel agregado. Dado que los valores agregados de consumo y producción se calculan por separado multiplicando cada valor promedio que surge de la encuesta de uso del tiempo con las proyecciones de población (y no por el número de personas en la encuesta) por edades simples, existen problemas para que coincidan estos valores agregados. Esto se ajusta con un factor de corrección que surge del cociente entre estos valores hallados a nivel agregado de consumo y de producción.

En el caso que el valor agregado de consumo supera al de la producción por un cierto porcentaje, entonces para cada valor promedio de producción (que fue multiplicado con las proyecciones de población por edades simples) se le aplica un ajuste correspondiente a ese porcentaje. Este ajuste permite que los valores de producción y consumo terminen coincidiendo a nivel agregado.

5.3. Datos

5.3.1. Características de la encuesta

La fuente de datos es la primera Encuesta del Uso del Tiempo realizada en Uruguay a nivel nacional. La llevó a cabo el Instituto Nacional de Estadística en el año 2007, más precisamente en el mes de setiembre, y fue realizada como un módulo de la Encuesta Continua de Hogares (ECH). Esta última recoge información sobre características sociodemográficas, laborales y de ingresos. Por lo tanto, se cuenta con información que complementa los datos de uso del tiempo.

Dentro de los objetivos de la Encuesta de Uso del Tiempo se destacan:

“Proporcionar información sobre la participación y el tiempo que los miembros de los hogares, mujeres y hombres, de 14 años y más dedican a las actividades no remuneradas y a los diferentes tipos de trabajo no remunerado.

Establecer las relaciones entre la participación y el tiempo destinado a trabajo no remunerado y no remunerado.

Elaborar un conjunto de indicadores básicos, útiles para el conocimiento y la toma de decisiones en políticas públicas en materia de género” (INE, Facultad Ciencias Sociales, 2008).

Dado que las preguntas de condición de actividad laboral de la Encuesta Continua de Hogares se aplican solamente a las personas mayores de 13 años, para generar consistencia entre sí las preguntas de la EUT sobre actividades realizadas en el hogar también aplican esta restricción de edad.

En la EUT un integrante del hogar informa sobre la situación de todos los integrantes. El informante es una persona mayor de 13 años y el/la principal responsable de las tareas del hogar. El total de personas que operaron como informantes corresponde a 4484, de los cuales el 26% son varones (1153) y 74% mujeres (3331). Estas personas informan sobre las actividades de 8.971 integrantes del hogar, 4.118 varones y 4.853 mujeres. Resulta llamativo que aún cuando los informantes son varones, las mujeres aparecen con mayor dedicación a la producción del hogar que ellos. Esto deja la duda sobre si quedó correctamente definido el informante en la encuesta.

En función del sexo del informante, también es preciso tener en cuenta que los resultados sobre tiempo destinado a la producción del hogar podrían estar afectados por el desbalance que se genera hacia las mayor cantidad de mujeres informantes. Y el sesgo en los resultados obtenidos puede darse porque las mujeres autoperciban (y declaren en la encuesta) que trabajan más horas que las que efectivamente trabajan.

En relación a la forma de relevar la información, los tipos de relevamiento más utilizados son el libro diario y la lista de actividades. El método del libro diario consiste en que el individuo registre el momento en el que se realiza la actividad a lo largo de

una jornada de 24 horas, y de esta manera se permite registrar un ciclo natural de actividades. El método de la lista de actividades consiste en que el individuo declare cuánto tiempo le dedica a actividades específicas que aparecen en un cuestionario; por lo tanto no se logra identificar el ciclo de las actividades efectuadas.

Dentro de las ventajas del primer método se señala que la información obtenida es más confiable que cuando se releva por lista de actividades, permite medir más adecuadamente la simultaneidad de actividades, y evita introducir sesgos del entrevistador. Dentro de los inconvenientes que conlleva es el tiempo dentro de oficinas que se requiere para codificar la información obtenida en campo.

El INE decidió optar por el método de lista de actividades recogiendo la información a través de una entrevista personal realizada por un encuestador. Para ello, se empleó un cuestionario semi-estructurado de 60 preguntas que se divide en los siguientes capítulos: “Trabajo doméstico familiar”, “Tiempo de traslado”, “Actividades de esparcimiento”, “Tareas no remuneradas comunitarias o de voluntariado”, “Cuidado de niños y niñas del hogar”, “Cuidado de personas dependientes o enfermas” y “Apoyo a otros hogares y otros familiares en forma gratuita”.

En el formulario se consulta sobre la cantidad de horas y minutos dedicadas a la producción de las actividades, y no se distingue individualmente quien recibe la dedicación del tiempo, lo cual genera una limitación para este trabajo para la estimación del perfil de consumo. De todas maneras, tal como se mencionó, el método seguido en la estimación de las NTTA prevé este tipo de carencias.

Por último, en cuanto al período de referencia de la encuesta, se seleccionó el último día laborable y el último día de descanso semanal. Y para estimar el tiempo destinado a la producción anual, se multiplicó la información registrada en frecuencia diaria por 365 y si son de frecuencia semanal por 52.

5.3.2. Aspectos sobre la aplicación del método

En primer lugar, para el caso de Uruguay de acuerdo a la información relevada en el cuestionario, y siguiendo la metodología de las NTTA se reordenan las 11 actividades en cuatro grupos: 1) cuidados dentro del hogar, 2) actividades de cocina y limpieza, 3) otras tareas dentro del hogar y 4) apoyo a otros hogares. Dentro de cada grupo de actividades aparece un conjunto de actividades relevadas por la EUT, tal como se detalla en el cuadro 5.2.

Cuadro 5.2.

Grupos de actividades y actividades para las estimaciones NTA				
Grupos de actividades	Actividades			
<i>1. Cuidados dentro del hogar</i>	cuidado de niños	cuidado de personas adulto mayores y de personas enfermas	tiempo de traslado en viajes vinculado a dichas actividades de cuidados	
<i>2. Actividades de cocina y limpieza</i>	preparación de comidas y bebidas	limpieza de la vivienda	limpieza y cuidado de la ropa	compras cotidianas de bienes y servicios
<i>3. Otras tareas dentro del hogar</i>	mantenimiento del hogar y reparación	administración (gestiones externas)	tiempos de traslados dedicados a trámites de la vivienda	cuidado de jardín y mascotas
<i>4. Apoyos a otros hogares</i>	cuidado de niños	cuidado de personas adulto mayores y de personas enfermas	apoyos en tareas domésticas o trámites para esos hogares	

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Uso del Tiempo 2007, INE, Uruguay

En el Anexo C se detalla la correspondencia entre las actividades y las preguntas realizadas en la EUT.

Otro aspecto a considerar se vincula con las ocupaciones que se utilizarán como referencia para la imputación del valor. Recuérdese que se trabaja valorando cada hora por el salario por hora promedio en las ocupaciones afines a cada actividad a ser imputada (ver sección 5.2.2). Para ello, se emplean los microdatos de los ingresos laborales de los trabajadores dependientes privados de la Encuesta Continua de Hogares del año 2007.

En algunos casos las actividades se asocian solamente a una ocupación laboral, como por ejemplo en el caso de la limpieza (personal doméstico), y el cuidado de niños/as (niñeras y celadoras infantiles). En otros casos se toma en cuenta más de una ocupación laboral, por ejemplo en la lavandería y costura de ropa se consideran dos ocupaciones. Para la preparación de comidas se consideran las ocupaciones laborales de personal doméstico y de cocinero.

Una vez identificadas las ocupaciones laborales, se debe calcular el valor de la hora de trabajo. Tal como ya se mencionó el valor corresponde al salario promedio (en la

ocupación relevante) antes de impuestos y contribuciones. Pero la ECH registra el salario luego de impuestos y contribuciones (salarios líquidos).

Para la estimación del valor, se utilizó la información sobre si la persona aporta o no a la seguridad social, aspecto relevado en la ECH. Si el trabajador responde que aporta, se asume que aporta por todo el salario; o sea, se supone que no hay evasión parcial.

Cuando aporta, a los salarios líquidos reportados en la ECH se le agregan los impuestos directos y contribuciones personales que corresponden pagar de forma obligatoria por parte del trabajador, y los impuestos directos y contribuciones patronales que debe pagar el empleador por ese trabajador. Estos impuestos directos y contribuciones sociales (personales y patronales) son: impuesto a la renta, montepío (jubilaciones y pensiones), DISSE (salud), y fondo de reconversión laboral. Si el trabajador no aporta a la seguridad social, entonces no se sumó nada asumiendo que quien no aporta a la caja tampoco vuelca él ni su empleador los impuestos directos y las contribuciones sociales.

Puesto que se estimó el salario por hora promedio de cada actividad, en los casos en que la actividad comprendía varias ocupaciones, se multiplican por la participación de esos trabajadores en la ECH desagregado según sean trabajadores cotizantes o no cotizantes a la seguridad social. Para ello se estima del total de trabajadores por actividad cuántos de ellos están aportando o no a la seguridad social en proporción al total.

En el cuadro 5.3 se presentan las ocupaciones que se consideran en cada actividad (a 4 dígitos de la Clasificación Nacional Uniforme de Ocupaciones del año 1995¹⁰, de aquí en adelante CNUO95), y el salario promedio con que se valoró la hora de cada una de ellas.

Los valores más bajos se ubican en las actividades de cuidados de niños, y lavandería y costura, siendo actividades de mayor participación femenina en el mercado laboral y vinculado a ocupaciones de salarios bajos. Por el contrario, la administración del hogar está vinculada a empleos más calificados y mejor remunerados.

¹⁰ Es la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO-88) adaptada a Uruguay.

Cuadro 5.3.

Ocupaciones laborales asociadas a las actividades de producción del hogar, y salario promedio por hora de cada actividad en pesos uruguayos corrientes, Uruguay, 2007			
Actividades de producción del hogar	CNUO 95	Ocupaciones laborales asociados a cada actividad	Salario promedio por hora
Limpieza	9131	Personal doméstico	38,9
Lavandería y costura	9133	Lavaderos y planchadores manuales	24,5
	7433	Sastres, modistos y sombrereros	
Preparación de comidas	9131	Personal doméstico	39,1
	5122	Cocinero	
Compra de bienes y servicios	9131	Personal doméstico	38,9
	7131	Techadores	
	7132	Parqueteros y colocadores de suelos	
	7133	Revocadores	
	7134	Instaladores de material aislante y de insonorización	
	7135	Vidrieros o cristaleros	
	7136	Sanitaristas, fonasteros e instaladores de tuberías	
	7137	Electricistas de obras y afines	
	7141	Pintores y empapeladores	
	7142	Barnizadores y afines	
Mantenimiento del hogar y reparación	7143	Limpiadores de fachadas y deshollinadores	93,0
	9142	Lavadores de vehículos, ventanas y afines	
	6113	Agricultores y trabajadores calificados de huertas, invernaderos, viveros y jardines	
	9151	Cuidador de perros	
Cuidado del jardín y césped	6113	Agricultores y trabajadores calificados de huertas, invernaderos, viveros y jardines	49,1
Cuidado de mascotas	9151	Cuidador de perros	33,3
Administración del hogar	3429	Agentes comerciales y corredores no clasificados bajo otros epígrafes	109,3
	4115	Secretario	
	4121	Empleado de contabilidad y cálculo de costos	
	4122	Empleado de servicios estadísticos y financieros	
Cuidado de niños/as	5131	Niñeras y celadoras infantiles	24,2
Cuidado de personas adulto mayores y enfermos	5133	Ayudantes de enfermería a domicilio	38,9
	5149	Otros trabajadores de servicios personales a particulares	
Viajes	8322	Conductores de auto, taxi y camionetas	49,5

Fuente: Elaboración propia en base a CNUO 95 y ECH 2007, INE, Uruguay

En relación a las estimaciones de los perfiles de consumo, en el caso del cuidado de niños/as, la EUT define como beneficiarios a los niños con 12 años o menos. Para tomar en cuenta posibles diferencias en la intensidad según edad, el consumo se distribuye entre los miembros del hogar que pertenecen al grupo de edad objetivo siguiendo el procedimiento descrito en la sección 5.2.3. Los resultados se presentan en Anexo D.7.

Aunque Donehower (2013) propone seguir para el caso del cuidado de adultos mayores la misma metodología que la empleada para el cuidado de niños, esto no se puede hacer para Uruguay. En el formulario se pregunta por cuidado para personas dependientes o enfermas en conjunto, entonces no se puede asociar este cuidado a un tramo etario específico, sino solamente se puede vincular a los miembros del hogar que no son niños (o sea mayores de 12 años). Por lo tanto, se calcula el consumo del cuidado para personas dependientes o enfermas como el cociente entre el total de tiempo destinado a ese cuidado dentro el hogar y la cantidad de miembros del hogar mayores de 12 años (potencial receptor de dicho cuidado).

Esta limitación de la encuesta para imputar el consumo de cuidado de personas adultas mayores repercute en una subestimación del consumo para este grupo etario, lo cual debe tenerse presente cuando se analizan los resultados globales del déficit del ciclo de vida en el capítulo 6.

También dentro de las actividades de cuidado de niños y de cuidado de personas dependientes se ubican los cuidados destinados a estos grupos en otros hogares. En relación al cuidado de niños, se distribuye todo el tiempo destinado a la producción de cuidado fuera del hogar equitativamente entre todas las personas de 12 años o menos (potenciales perceptores del cuidado). Y en relación a las personas dependientes/enfermas se realiza el mismo procedimiento que el mencionado para los niños, considerando en este caso las edades de 12 años y más.

Por último, para el caso de las actividades generales del hogar (limpieza y cocina, y otras tareas generales del hogar como su administración, cuidado de jardín y mascotas, mantenimiento), donde no hay beneficiarios identificados específicamente, el consumo del tiempo destinado a la producción correspondiente a dichas actividades se distribuye equitativamente entre todos los miembros del hogar.

Por último, para ajustar los valores agregados de consumo y producción se realizó el cociente entre consumo y producción. El resultado fue de 1,01. Por lo tanto, se aplicó este factor de corrección a la producción para hacer que coincidan ambos valores agregados.

Capítulo 6. Resultados

6.1. Introducción

La información de la EUT para Uruguay permite estimar las horas dedicadas a las actividades de producción del hogar y al mercado de trabajo.

De acuerdo a la información presentada en el cuadro 6.1, el tiempo dedicado al mercado laboral por las personas entre 25 y 55 años es de casi 44 horas semanales para el caso de los varones y 25 horas para las mujeres. Esto significa que la relación de horas de trabajo en el mercado de varones/mujeres es 1,8. Cabe recordar que hay una mayor proporción de mujeres declaradas inactivas y por lo tanto tienen cero horas en el mercado de trabajo.

En cambio, las mujeres dedican una jornada de 41 horas semanales a la producción del hogar mientras que los varones de 14 horas. Así, la relación de horas de trabajo en el hogar de mujeres/varones es 2,9. Si sumamos la carga de tiempo dedicado a la producción del hogar y de mercado, la relación mujeres/varones es 1,1 indicando que el trabajo total femenino es superior al masculino.

Visto por grupos de actividades, tanto para varones como para mujeres entre 25 y 55 años la actividad a la cual dedican más tiempo es la de cocina y limpieza. Esta actividad adquiere una mayor importancia para las mujeres: mientras que ellas destinan un 70% del total de horas semanales de producción del hogar a cocina y limpieza, en los varones es la mitad de su tiempo total. Y la relación entre ambos sexos muestra que ellas le dedican casi cuatro veces más horas semanales que los varones, es aquí donde la brecha de mujeres respecto a varones es mayor.

La actividad que sigue en importancia es la de cuidados dentro del hogar, y en ella las mujeres dedican más del doble de tiempo que los varones (8 horas semanales versus 3 horas).

En términos comparados, es en otras tareas dentro del hogar donde los varones contribuyen con una carga horaria superior (aunque leve) al de las mujeres: 3 horas semanales los varones y 2,8 horas las mujeres. En este grupo se encuentran actividades vinculadas al mantenimiento, reparación y administración del hogar.

Estos datos nos introducen en lo que veremos con más detalle en las próximas secciones: el análisis de cómo participan varones y mujeres a lo largo de las distintas

edades en el proceso productivo dentro del hogar y cuánto transfieren del tiempo dedicado a esa producción hacia otros grupos etarios.

Cuadro 6.1.

**Distribución del tiempo promedio en horas semanales según distintas actividades por sexo.
Uruguay 2007**

	Todas las personas de 14 años y más			Personas entre 25 y 55 años		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<i>a. Cuidados dentro del hogar</i>	3,2	2,3	5,8	6,1	3,4	8,4
<i>b. Actividades de cocina y limpieza</i>	12,9	7,5	24,7	18,8	7,4	28,8
<i>c. Otras tareas dentro del hogar</i>	2,1	3,0	2,5	2,9	3,1	2,8
<i>d. Apoyos a otros hogares</i>	0,8	0,5	1,5	0,8	0,5	1,2
<i>e. Dedicación total a la producción del hogar (a+b+c+d)</i>	19,0	13,2	34,4	28,7	14,3	41,2
<i>f. Dedicación al mercado de trabajo</i>	18,0	31,2	16,6	33,7	43,7	25,0
<i>g. Dedicación a producción del hogar y mercado de trabajo (e+f)</i>	37,0	44,5	51,0	62,4	58,0	66,2

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta de uso del tiempo INE, Uruguay, 2007

Luego de esta sección introductoria, este capítulo contiene otras cinco secciones. En la segunda sección se presenta el tiempo destinado a la producción del hogar en unidades de tiempo (horas diarias). En la tercera sección se muestran los resultados del tiempo destinado a la producción del hogar en unidades monetarias (pesos uruguayos), siguiendo el método de valoración del costo de reemplazo. En la cuarta sección se describen las estimaciones del perfil de consumo en unidades de tiempo. En la quinta sección, se exponen los déficits de transferencias de tiempo valorizados, en términos per cápita y en valores agregados según sexo y edad. Y en la última sección se presentan estimaciones de tiempo destinado a la producción del hogar según nivel educativo alcanzado por varones y mujeres (en horas diarias).

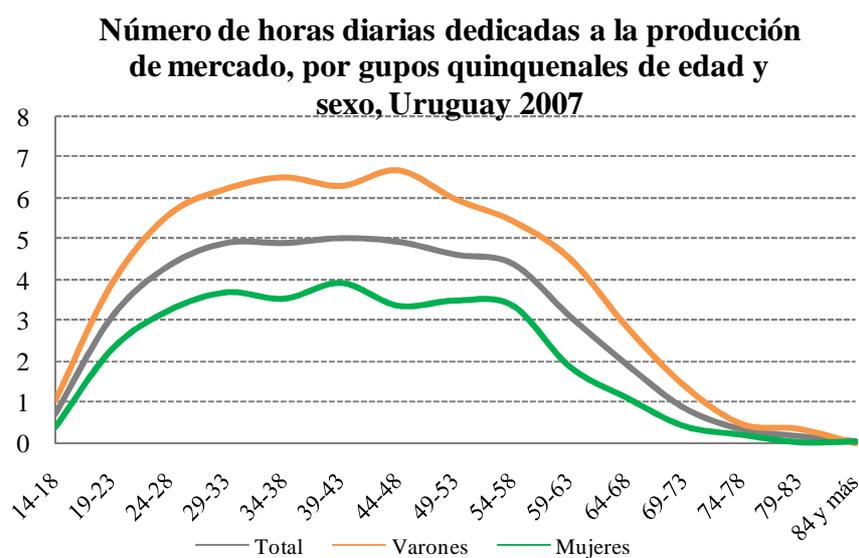
6.2. Tiempo destinado a la producción del hogar (en unidades de tiempo)

En la gráfica 6.1 se presenta el número de horas diarias promedio dedicadas al mercado laboral por grupos quinquenales de edad. En este análisis de corte transversal, los varones siempre trabajan más horas que las mujeres para cualquier edad, alcanzando la mayor distancia en el grupo de edad de 44-48 donde los varones trabajan en promedio 6,7 horas diarias y las mujeres 3,4 horas. En los cálculos de los perfiles se consideran a todos los individuos, sean activos o inactivos en el mercado laboral.

Para ambos sexos las horas dedicadas al trabajo remunerado tienen forma de u invertida de acuerdo a la gráfica 6.1. Tal como se observa, las horas diarias de trabajo son crecientes con la edad hasta un cierto punto y luego a medida que aumenta la edad de la persona, su participación en el mercado laboral comienza a reducirse. El punto de inflexión es más temprano para las mujeres en relación a los varones. Mientras que para ellas es a partir de los 39-43 años para el caso de los varones sucede a partir de los 44-48 años.

Como es esperable la entrada en la etapa de retiro y obtención de una jubilación o pensión para el sustento económico luego de los sesenta años aceleran la reducción de horas dedicadas al mercado laboral en ambos sexos.

Gráfica 6.1



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

En la gráfica 6.2 se muestra el número promedio de horas diarias dedicadas a la producción del hogar por sexo y grupos quinquenales de edad¹¹. Un primer resultado de estas estimaciones NNTA es que las horas dedicadas a la producción del hogar por parte de las mujeres son siempre superiores a las de los varones en todas las edades. Y este hecho se constata para todos los países que cuentan con estimaciones NNTA.

Un segundo resultado es que los perfiles de varones y mujeres son diferentes. Para los varones, la dedicación horaria se duplica entre la adolescencia y la juventud (alrededor de los 25 años), pasando de 1 a 2 horas diarias. Luego se mantiene relativamente estable hasta caer en edades muy avanzadas (80 años). Las mujeres registran un crecimiento mucho mayor a partir de la adolescencia: de 2 horas a los 14-18 pasan a alcanzar su punto más alto de 6,7 horas diarias a la edad 34-38. A partir de los 38 años, la cantidad de horas comienza a decrecer y si bien repunta alrededor de los 65, la tendencia general es de disminución.

Los resultados hallados son consistentes con la hipótesis del comportamiento femenino del ciclo de vida, es decir, es más intensa la dedicación en las edades asociadas a la crianza de niños.

En perspectiva comparada con las estimaciones de NNTA, se puede destacar en primer lugar que las formas de las gráficas para varones y mujeres de Uruguay se asemejan a las de Tailandia (Phananiramai 2008) y México (Rivero 2011). En el caso de Tailandia, la diferencia con Uruguay radica en las menores magnitudes del tiempo dedicado a la producción del hogar para ambos sexos, manteniendo una relación de horas de mujeres/varones similar a la de Uruguay. Por su parte, con México se identifican similares niveles de dedicación de horas diarias a la producción del hogar para las mujeres. Y por el contrario los varones mexicanos dedican en promedio una hora más al día que los uruguayos, por lo tanto la relación de horas de mujeres/varones es menor a la de Uruguay.

En relación a los países europeos, en las estimaciones de Italia (2002), España (2002), Francia (1998), Austria (1992) y Alemania (2001) se registran para las mujeres un pico más alto entre las edades 30 a 40 de aproximadamente 6 horas diarias asociado a la

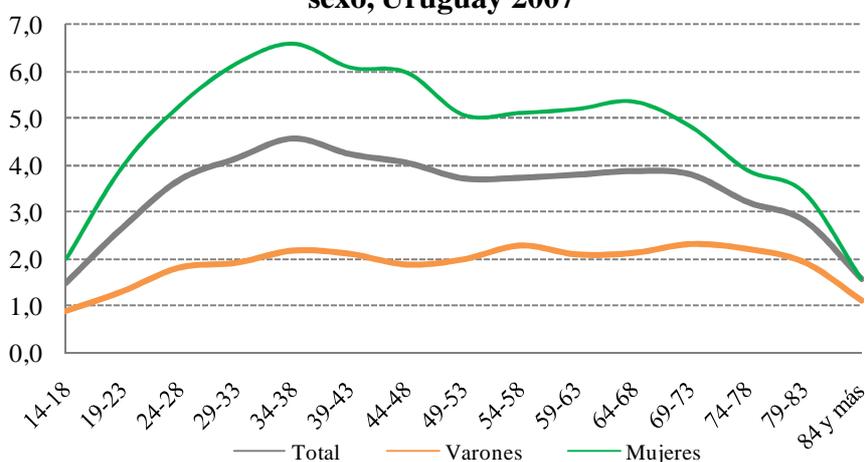
¹¹En el Anexo D.1 se presentan todos los resultados de estas estimaciones por edad simple y sexo, abierto por las 11 actividades del cuadro 5.1.

crianza de los niños, muy parecido a lo que se observa en Uruguay. Además, en Francia, Italia y España también se registra otro pico en los 60 años con la misma dedicación (6 horas diarias) que puede asociarse al rol de abuelas cuidadoras y que no se evidencia en Uruguay a esos niveles de intensidad (Zagheni y Zannella 2013).

En el caso de los varones, para estos 5 países europeos las horas destinadas a la producción del hogar registra un fuerte crecimiento en las edades activas si se lo compara con Uruguay (a partir de los 70 años decrece o se estabiliza en esos países). Y se detecta que es en España e Italia donde se registra una relación de horas diarias dedicadas a la producción del hogar de mujeres/varones similar a la de Uruguay. En relación al caso español, el trabajo de Sevilla, Giménez y Fernández (2014), hace hincapié en las normas sociales de masculinidad y feminidad que sostienen la especialización de las mujeres en tareas del hogar como cuidado de los niños sin importar el nivel económico y educativo de la mujer respecto al varón.

Gráfica 6.2

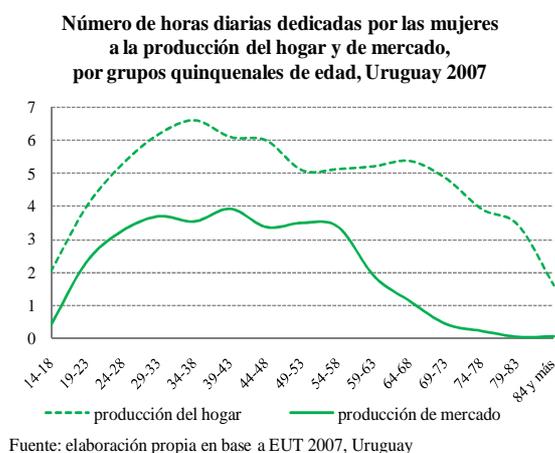
Número de horas diarias dedicadas a la producción total del hogar, por grupos quinquenales de edad y sexo, Uruguay 2007



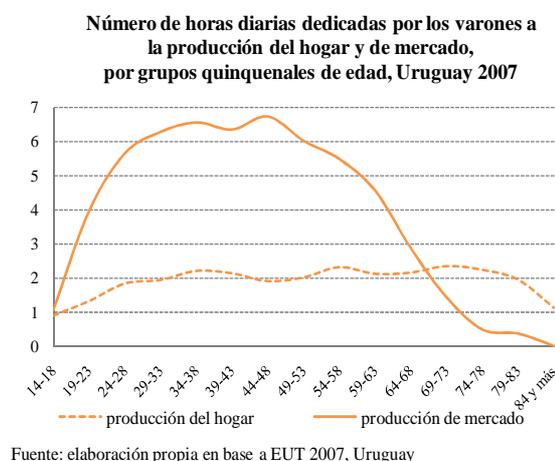
Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

De la combinación del tiempo dedicado a la producción del hogar y de mercado por separado para varones y mujeres en Uruguay, se desprende el grado de especialización por sexo en la economía: los varones se hallan más especializados en el mercado laboral y las mujeres en el hogar (ver gráficas 6.3 y 6.4).

Gráfica 6.3



Gráfica 6.4



Los perfiles por edad recogen que las mujeres dedican más tiempo a la producción del hogar en todas las edades para todos los grupos de actividades excepto en otras tareas dentro del hogar, patrón consistente con los resultados promedio presentados en el cuadro 6.1. Estos perfiles, que se presentan en las gráficas 6.5 y 6.6, muestran cuatro hechos relevantes.

Primero, para las mujeres el perfil de las tareas de cuidado dentro del hogar tiene al inicio una forma de U invertida, con un pico en las edades 29-33 (2 horas diarias). A los 49-53 el valor se estabiliza en valores próximos al 0. Esto se condice con un ciclo de vida en que la maternidad implica el cuidado de los hijos. También los hombres presentan un patrón que puede responder al efecto de la paternidad, ya que se observa una joroba con un pico a los 34-38 años. Obsérvese que este pico es posterior al de las mujeres, consistente con que la paternidad comienza más tardíamente que para las mujeres. Este punto máximo no llega a la hora diaria, indicando nuevamente que la tarea de cuidados recae sobre las mujeres. Un análisis que va más allá del alcance de este trabajo, permitiría saber si este patrón se repite al interior de los hogares formados por parejas con hijos.

Estos resultados para Uruguay son similares a los hallados en Eslovenia para varones y mujeres (Sambt 2012), y mantienen un parecido aunque menor a los de Alemania y Estados Unidos (Zagheni y Zannella 2012). A su vez, dentro del conjunto de estimaciones NTTA para países europeos, Alemania se destaca por los mayores niveles

de dedicación al cuidado de niños tanto por parte de las mujeres como los varones (Zagheni y Zannella 2013).

Segundo, las actividades de cocina y limpieza son las más importantes tanto para varones como para mujeres. En el caso de las mujeres, el perfil tiene forma de meseta: la curva crece hasta que estas tareas absorben más de 4 horas diarias entre aproximadamente los 33 y 70 años; luego de esa edad, comienza a descender.

En el caso de los varones, el perfil tiene una tendencia creciente hasta los 80 años. Este crecimiento es bajo, alcanzando en su pico valores inferiores a las 2 horas diarias. Este resultado no es el esperado si se piensa en términos de cambios generacionales en los roles. Se podría suponer que el estilo de crianza de los hombres de mayor edad estuvo más sesgado a ver las actividades de cocina y limpieza como “femeninas”. Si esta hipótesis fuese cierta, deberíamos interpretar el resultado como originado en el ciclo de vida. A medida que crecen, los hombres se comprometen más con las tareas rutinarias del hogar debido por ejemplo a la conformación de un nuevo hogar y la crianza de los hijos en las edades medias y el retiro del mercado de trabajo en las edades avanzadas.

Los perfiles para varones y mujeres en este grupo de actividades, tanto en su forma con en los niveles alcanzados, son similares a los hallados para Eslovenia (Sambt 2012). No se puede establecer comparación con más países NTTA por falta de información disponible sobre este grupo de actividades.

Tercero, como ya se mencionó al inicio del capítulo, en la dedicación en horas a las tareas generales dentro del hogar se identifica una participación más equitativa entre varones y mujeres. No obstante, la cantidad de tiempo dedicado tanto por hombres como por mujeres nunca alcanza la hora diaria. Cabe recordar que aquí dentro se ubican las actividades de mantenimiento, reparación y administración del hogar entre otras, es decir, actividades que pueden ser asociadas más a los hombres. Por ello para algunas edades la dedicación de los varones supera a la de las mujeres, y a su vez para las mujeres se trata de una actividad de carácter secundario dentro del hogar si se le compara con las horas de cuidados y de cocina y limpieza. Además, dado que la mayoría de los informantes de la EUT son mujeres, y esta es una actividad realizada en mayor medida por los varones, podría haber una subestimación en las horas dedicadas a ésta.

Por último, se halla el grupo de actividades que conforman los apoyos a otros hogares. Dentro de apoyos a otros hogares se ubica el cuidado de niños y de personas enfermas o adultas mayores, y la realización de tareas domésticas de apoyo. Los varones tienen una participación muy poco significativa en esta actividad. En el caso de las mujeres, se detecta un pico alrededor de los 50 años que podría atribuirse a los apoyos que hijas adultas les brinden a sus padres adultos mayores en otros hogares.

Una hipótesis que se maneja en la literatura en relación a las transferencias de tiempo desde hijos adultos hacia sus padres adultos mayores, es que cuanto más alto sea el ingreso de los hijos se podría sustituir transferencias de tiempo por transferencias monetarias (Attias, Ogg y Wolff 2005; Bonsang 2007). Si se combinaran las NTTA con las NTA, tomando en cuenta el nivel de ingresos de los individuos, se podría abordar esta hipótesis para Uruguay.

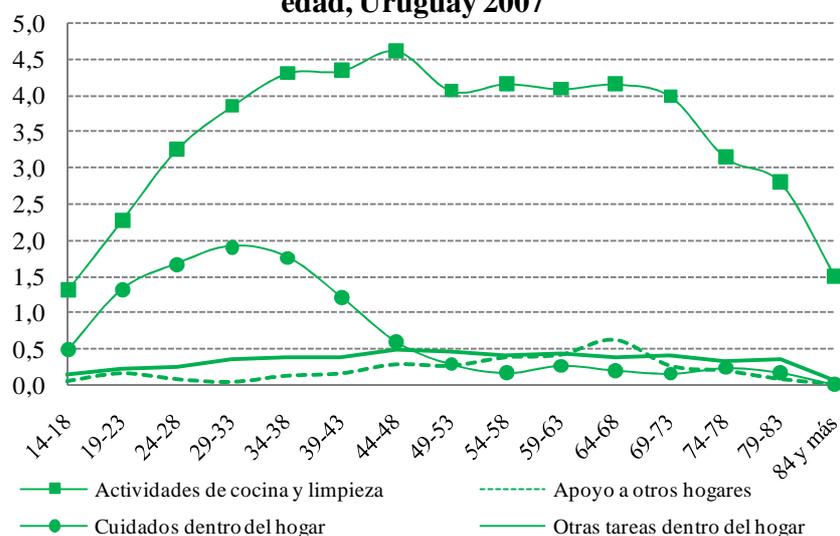
Otro modo de ver las transferencias es del lado de quien las recibe. En este caso serían qué tipo de padres adultos mayores requieren transferencias de tiempo de sus familias. Attias et al (2005) y Bonsang (2007) plantean que estas transferencias dependen del nivel de ingreso de las personas adultas mayores y la capacidad de comprar servicios de mercado por sí mismas, así como también de los servicios de cuidado que brinde el Estado y de factores culturales sobre los roles y las responsabilidades familiares.

Volviendo a la gráfica 6.6, también se detecta otro pico en las mujeres a los 65 años aproximadamente, que podría dar indicios del rol de las “abuelas cuidadoras”. Si esto es así, entonces estarían realizándose transferencias de tiempo de unas generaciones a otras más jóvenes (de mujeres adultas mayores a nietos). Un punto interesante a analizar de estas transferencias intergeneracionales, es si impactan y en qué magnitud en la oferta laboral de sus hijos/as, tal como lo estudiaron Cardia y Ng (2003) para Estados Unidos. Estos autores hallaron que las transferencias de tiempo que se dirigen a familias con niños (por ejemplo a través del cuidado de nietos) permiten que los padres tengan más tiempo disponible y aumente la oferta laboral. Además con más ingresos laborales también aumentaría la acumulación de capital de la economía y el consumo global, es decir, se generarían otras consecuencias macroeconómicas positivas atribuidas a las transferencias de tiempo dirigidas a las familias con niños.

Por último, tal como se mencionó *ut supra* las “abuelas cuidadoras” se destacan en países europeos como Francia, Italia y España (Zagheni y Zannella 2013, Zannella 2012).

Gráfica 6.5.

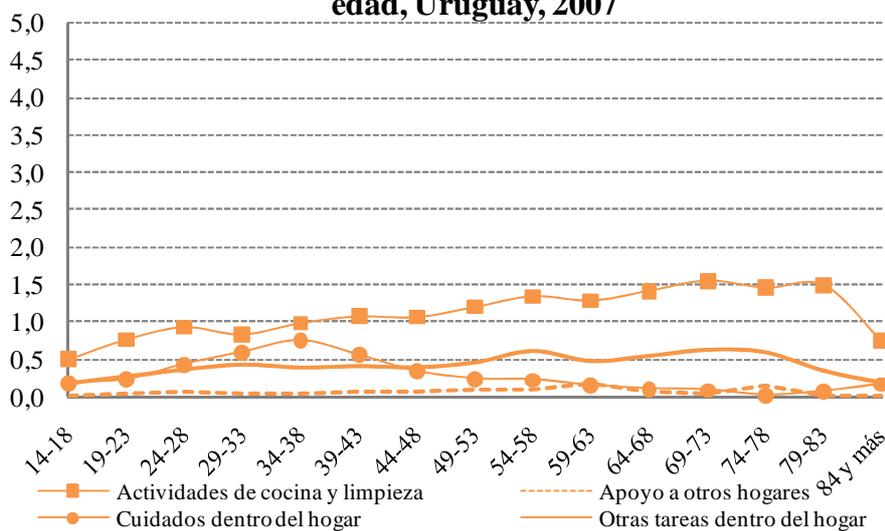
Número de horas dedicadas por las mujeres a cada grupo de actividades, por grupos quinquenales de edad, Uruguay 2007



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

Gráfica 6.6.

Número de horas dedicadas por los varones a cada grupo de actividades, por grupos quinquenales de edad, Uruguay, 2007



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

6.3. Tiempo destinado a la producción del hogar (en unidades monetarias)

En esta sección se presentan los resultados de las estimaciones de valorización del tiempo destinado a la producción del hogar a nivel de los cuatro grupos de actividades (ver en Anexo D.3 las estimaciones por sexo y edad).

En términos monetarios la producción del hogar bajo el método de costo de reemplazo especialista para el año 2007 asciende a 129.524 millones de pesos corrientes, y representa un 23% del PIB de ese año (562.176 millones de pesos)¹². Estos resultados están alineados con los presentados en el capítulo de antecedentes para Uruguay, tomando en cuenta que el trabajo de Salvador (2009) incluye el trabajo voluntario de los hogares en sus estimaciones. Y en la comparación con las dos estimaciones NTTA disponibles, este resultado para Uruguay es menor a los presentados para Eslovenia (42% del PIB en 2012), y Estados Unidos (44% del PIB en 2009).

A nivel desagregado, el 71% de esta producción del hogar valorizada en Uruguay corresponde a aporte de las mujeres y el restante 29% de los varones. Y surgen diferencias si se contrasta con la distribución por sexo del total de horas dedicadas a la producción del hogar. En unidades de tiempo la contribución de las mujeres es de un 74% y el de los varones de 26%. La diferencia entre estos porcentajes (en unidades de tiempo y unidades monetarias), radica en el efecto precio que está implícito en la valoración.

Dado que las mujeres se dedican en el hogar en mayor medida a actividades que perciben menor remuneración en el mercado (como cocina y limpieza, y cuidados), y los varones a actividades más remuneradas (como administración del hogar) se generan diferencias en la brecha de género según si la estimación de producción del hogar se realiza en unidades de tiempo o en unidades monetarias. Esta diferencia se puede ver en los cálculos del precio implícito del valor de la producción del hogar por sexo y por grupo de actividades (ver cuadro 6.2).

El precio promedio implícito de la producción total de los varones (43,9 pesos uruguayos por hora) es superior al de las mujeres (38 pesos uruguayos por hora). A nivel de los grupos de actividad también hay precios diferentes entre varones y mujeres,

¹² En el Anexo D.4 se presentan los valores agregados y per cápita de producción del hogar, consumo y déficit (en unidades monetarias) por grupos de edad y sexo.

estas pequeñas diferencias surgen porque se calculó un precio ponderado por las actividades para cada sexo por separado.

El cuadro 6.2 muestra la distancia que hay entre grupos de actividad. El precio implícito de las actividades de cuidados dentro del hogar es el más bajo de todos, y es la mitad del precio implícito de otras tareas dentro del hogar. Estas diferencias surgen de los salarios de mercado de las ocupaciones laborales que están asociados a cada grupo de actividad y que fueron explicados en la sección 5.3.

Cuadro 6.2.

Precio implícito del tiempo destinado a la producción del hogar valorizado, por grupo de actividad y sexo, en pesos uruguayos por hora			
	Total	Varones	Mujeres
Producción del hogar	39,20	43,96	37,56
Actividades de cocina y limpieza	36,94	37,61	36,76
Cuidados dentro del hogar	27,20	26,93	27,30
Otras tareas dentro del hogar	75,10	76,00	74,15
Apoyo a otros hogares	30,73	30,65	30,76

Fuente: Elaboración propia en base a EUT Uruguay, 2007

El cuadro 6.3 muestra las estimaciones del producto medio valorizado según varones y mujeres en grupos quinquenales de edad, abierto según grupos de actividades. Los patrones del tiempo destinado a la producción del hogar valorizado a lo largo de todas las edades por sexo son similares a los presentados en unidades de tiempo.

Cuadro 6.3.

Producto medio valorizado según grupos de actividades, por sexo y grupos quinquenales de edad (en pesos uruguayos corrientes), diario															
	Producto total del hogar			Cuidados dentro del hogar			Actividades de cocina y limpieza			Otras tareas dentro del hogar			Apoyo a otros hogares		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
14-18	57,3	37,7	74,4	9,1	5,2	12,5	34,2	18,9	47,8	12,9	13,4	12,3	1,1	0,2	1,8
19-23	100,4	58,8	141,3	20,5	6,3	34,7	56,1	28,9	82,7	20,4	22,5	18,5	3,3	1,1	5,4
24-28	136,0	76,9	187,0	29,0	11,0	44,0	80,0	34,8	119,4	24,5	29,0	20,7	2,6	2,2	2,9
29-33	156,1	83,9	221,9	33,7	15,6	50,2	89,1	31,8	141,4	31,7	34,9	28,6	1,6	1,6	1,7
34-38	170,7	89,1	240,0	35,1	19,5	48,3	102,7	37,6	158,1	29,9	30,7	29,2	3,0	1,4	4,4
39-43	164,6	92,8	227,4	25,2	15,3	33,8	103,6	40,8	158,9	31,7	34,8	29,1	4,1	1,9	5,5
44-48	162,8	83,4	233,7	14,0	9,6	17,6	108,6	40,4	169,4	34,5	31,0	38,1	5,7	2,4	8,6
49-53	151,9	90,9	199,7	7,6	6,6	8,4	103,7	45,5	149,6	34,7	35,5	33,6	5,9	3,3	8,2
54-58	154,2	107,5	198,9	6,3	7,0	5,6	102,9	50,5	153,3	37,6	46,8	28,4	7,4	3,1	11,6
59-63	155,3	96,6	203,9	7,6	5,3	9,1	104,7	48,7	151,6	33,9	37,8	30,5	9,2	4,8	12,7
64-68	157,1	98,0	208,4	5,7	3,5	7,1	107,7	53,8	154,0	33,4	39,1	29,8	10,4	1,6	17,6
69-73	157,0	105,2	193,2	4,3	3,4	5,0	110,8	58,7	147,7	36,6	41,8	32,6	5,3	1,3	7,8
74-78	134,6	104,8	155,6	5,2	0,6	8,5	92,1	55,3	116,8	32,5	45,1	24,6	4,9	3,8	5,7
79-83	115,2	82,1	138,0	4,6	2,6	6,0	83,9	56,8	102,6	24,7	22,4	26,3	2,0	0,3	3,0
84 y más	63,3	49,0	61,9	2,5	6,8	0,2	51,2	28,4	55,3	9,2	13,7	5,8	0,4	0,1	0,5
Promedio total	127,2	79,7	165,2	12,7	7,8	17,1	84,3	40,4	118,8	26,3	29,8	23,5	4,0	1,7	5,8

Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

A continuación se presenta la distribución del producto valorizado según tramos de edad. Estos resultados se condicen con lo esperado. A nivel agregado son las edades jóvenes y medias las que más contribuyen a generar el valor de producción total del hogar en 2007 (33% las edades de 14 a 34 y 29% las edades de 35 a 49).

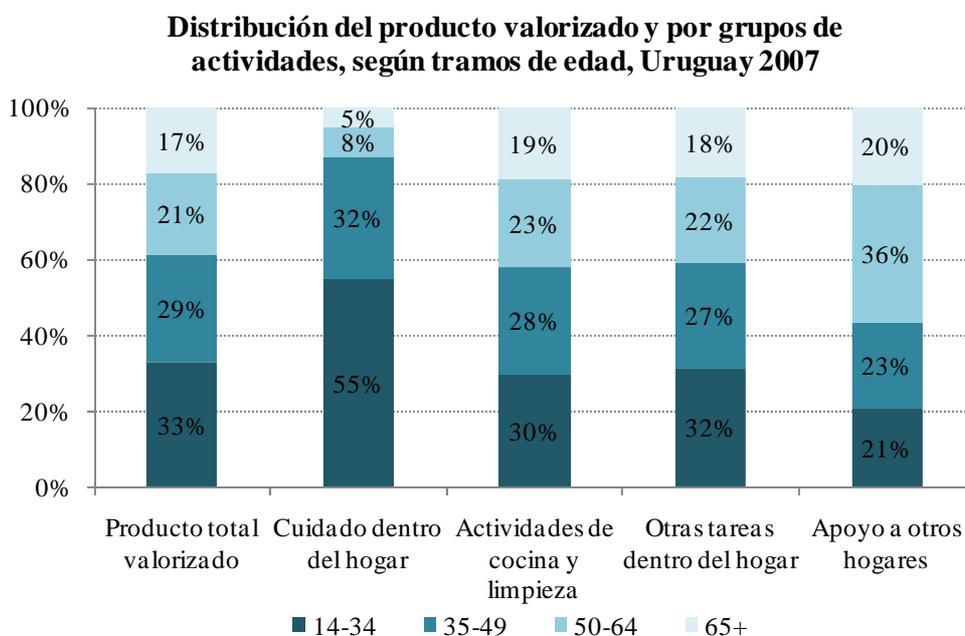
Cuando se desagrega por actividad, se observa la mayor participación de jóvenes en cuidados dentro del hogar, asociado a la crianza de los niños (55% contribuyen las edades de 14 a 34 años), y por el contrario y como es esperado, son las edades más avanzadas las que menos se involucran en esta actividad.

Tanto en las actividades de cocina y limpieza como en otras tareas dentro del hogar, son muy similares las participaciones por grupo etario. Las personas entre 14 y 34 años y 35 y 49 años aportan alrededor de un 30% en ambos grupos de actividades, y las personas entre 50 y 64 años y 65 años y más un valor cercano al 20%. Nuevamente aquí habría un efecto del ciclo de vida, en las edades jóvenes y adultas jóvenes se espera que ocurran las conformaciones de otros hogares y con presencia de hijos, que aumentaría la intensidad de estas actividades.

Por último, en apoyos a otros hogares, se destaca la participación de las personas edades adultas y adultas mayores (este grupo aporta 36% del total). En el caso de las edades

entre 50-64 años se podría esperar que los apoyos se dirijan tanto hacia sus nietos como sus padres.

Gráfica 6.7.



Fuente: Elaboración propia en base a EUT Uruguay 2007

6.4. Tiempo consumido de la producción del hogar

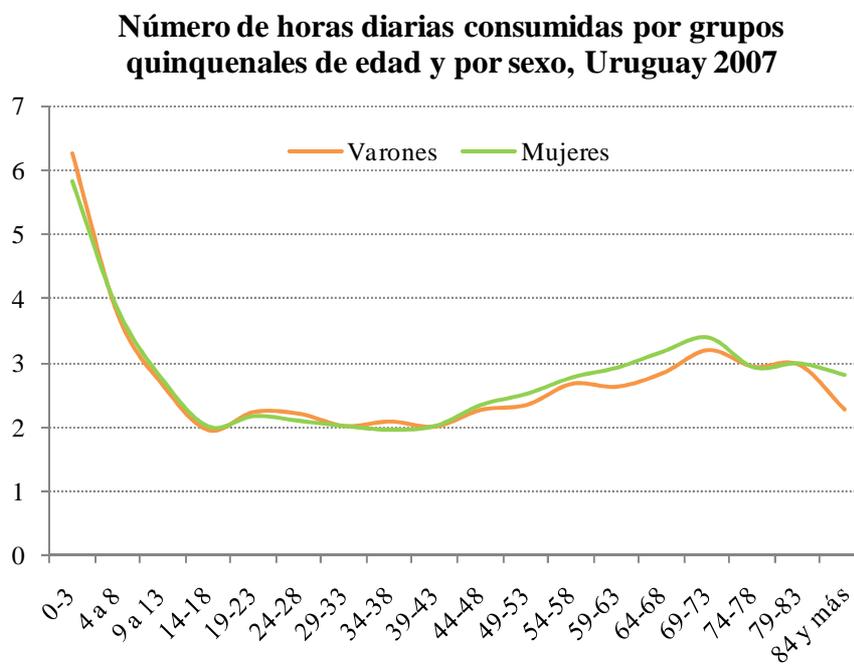
Siguiendo la metodología desarrollada en el capítulo anterior, se presentan los resultados obtenidos de tiempo consumido para varones y mujeres por grupos de edad, medido en número de horas diarias (ver Anexo D.2 por más detalle).

Lo primero a hacer notar es que por el método empleado resulta difícil encontrar brechas de género en el consumo. Esto se debe a que las estimaciones no buscan distinguir si el tiempo asignado a la producción se dedicó a un varón o a una mujer sino que se busca identificar la edad del destinatario (ver gráfica 6.8).

En los primeros años de vida el número de horas diarias requeridas adquiere sus valores más altos, atribuido a las necesidades de cuidados. Este consumo se reduce paulatinamente a lo largo de la niñez y de la adolescencia, y se estanca en 2 horas diarias entre los 18 años y los 44 años para ambos sexos. Luego, entre los 45 y 74 años el consumo per cápita para varones y mujeres crece, aunque de manera moderada, y en

su nivel más alto (3 horas diarias) se mantiene muy alejado del consumo registrado en la primera infancia. En las edades más avanzadas, después de los 75 años, el consumo vuelve a descender.

Gráfica 6.8.



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

En la comparación con otros trabajos de NTTA, la forma del perfil del tiempo consumido a lo largo de todas las edades para Uruguay se asemeja solamente a Estados Unidos (Donehower y Mejía 2012). En los países europeos el patrón de consumo es diferente; se identifica un mayor consumo en las edades más tempranas que luego decrece (coincidiendo con Uruguay), y a partir de los 60 años aumenta nuevamente el consumo per cápita a niveles cercanos (y en algunos casos iguales) a los de las edades iniciales (Zannella 2012; Gal et al 2012; Solaz y Stancanelli 2012; Sambt 2012, Zagheni y Zannella 2013).

A continuación se presenta el perfil de consumo por los cuatro grupos de actividades sin diferenciar por sexo. En la gráfica 6.9 se muestran las estimaciones de horas diarias consumidas en promedio por cada grupo de actividades y grupos de edad.

En primer lugar, el tiempo consumido de cuidados dentro del hogar es muy intensivo en los primeros años de vida (por ejemplo 5 horas en la edad 0, 4 horas en la edad 1, entre

otras). Para el grupo de 0 a 3 años el 70% del tiempo consumido total corresponde a cuidados dentro del hogar. Pero luego con la edad decrece el peso de los cuidados dentro del tiempo consumido total. A los 12 años, edad hasta a la cual según la EUT se considera una persona como niño, el tiempo consumido por cuidados representa un 15% del tiempo total consumido en esa edad. Un análisis futuro podría ser combinar el consumo de los niños asociado a la producción del hogar con el consumo de la producción de mercado, de forma de obtener el costo total de la crianza de cada niño tanto en términos de tiempo como monetario.

Siguiendo con los cuidados dentro del hogar, en las edades más avanzadas (80 y más) hay un repunte en el tiempo requerido, lo cual es consistente con el ciclo de vida y las situaciones de dependencia de las personas en esas edades. No obstante, este crecimiento podría estar subestimado de dos maneras. Por un lado, las personas más dependientes podrían estar institucionalizadas y por lo tanto no aparecen relevadas en la encuesta. Y por otro lado, seguramente el más importante, por la metodología aplicada para estimar los beneficiarios. En una etapa futura debería hacerse algún análisis de sensibilidad de los supuestos realizados, o abordar otras formas para hacer la asignación de consumo en estas edades.

En segundo lugar, la actividad de cocina y limpieza pasa a ser más requerida entre los adolescentes que los niños, y luego se estabiliza hasta los 40 años. Entre las edades de 40 y 65 aumenta el consumo de esta actividad. Una hipótesis de este incremento podría ser que los hogares se reducen por la emancipación de los hijos en su juventud, entonces con menos miembros en el hogar y si no se ajusta en igual proporción el nivel de producción por esa actividad, aumentaría su consumo per cápita.

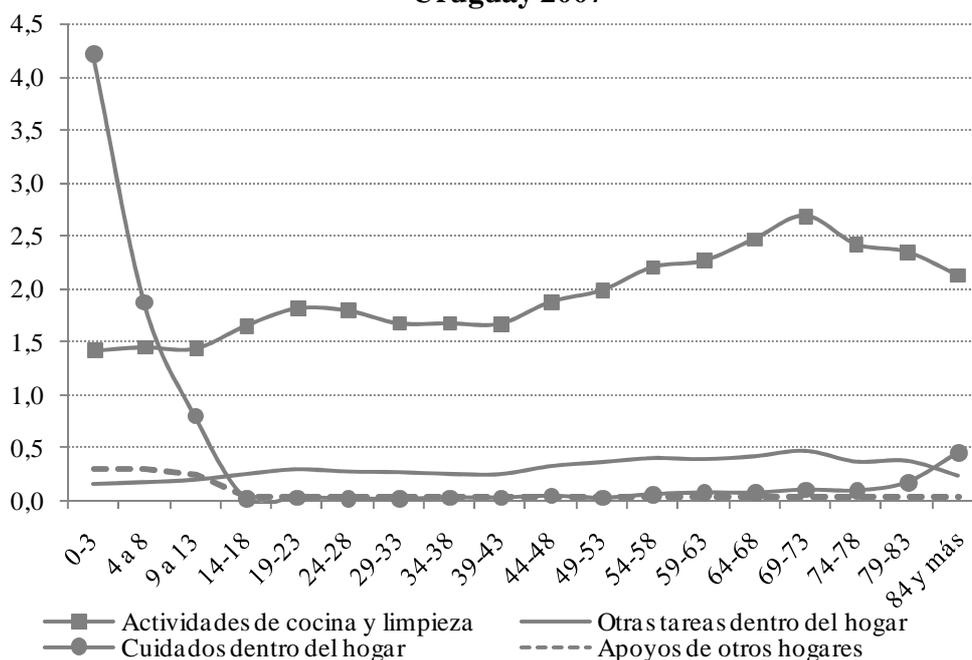
A partir de los 74 años se registra una caída en el tiempo consumido de las actividades de cocina y limpieza, y caben dos hipótesis sobre este hecho. Una de ellas es si esto implicaría que está cayendo el bienestar de esas personas porque están consumiendo menos, y la otra, es si están sustituyendo este consumo por compra de servicios en el mercado ya sea por una elección de comprar ocio o por presentar algún tipo de dependencia física. Estas hipótesis podrían contrastarse si a estas estimaciones NTTA se le agregan las estimaciones NTA de producción y consumo de mercado.

En tercer lugar, para estimar el tiempo consumido de apoyo de otros hogares (incluye cuidado de niños, cuidado de dependientes, y ayudas en otras tareas) se distribuyó equitativamente la producción entre las edades de la población objetivo. La limitación

de la encuesta al preguntar por cuidados de dependientes, y no distinguir cuidado de adultos mayores puede traer problemas de subestimación de consumo para las más avanzadas. De todas maneras la gráfica 6.9 muestra que las edades más tempranas se destacan como receptoras de estos apoyos fuera del hogar.

Gráfica 6.9

Número de horas diarias consumidas en promedio por cada grupo de actividades, según grupos quinquenales de edad, Uruguay 2007



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

6.5. Déficit de transferencias de tiempo

La combinación del tiempo destinado a la producción y al consumo medida en unidades monetarias se resume en los cálculos de déficit de transferencias de tiempo de ambos sexos a nivel agregado y per cápita. Recuérdese que un valor positivo significa que el consumo es superior a la producción (déficit) y un valor negativo que la producción es superior al consumo (superávit).

De acuerdo a la gráfica 6.10 durante la etapa de la niñez, a nivel per cápita tanto un varón como una mujer promedio son consumidores netos, ya que no producen y

consumen una alta cantidad de tiempo de producción del hogar. Esto se evidencia para todos los trabajos de las NTTA.

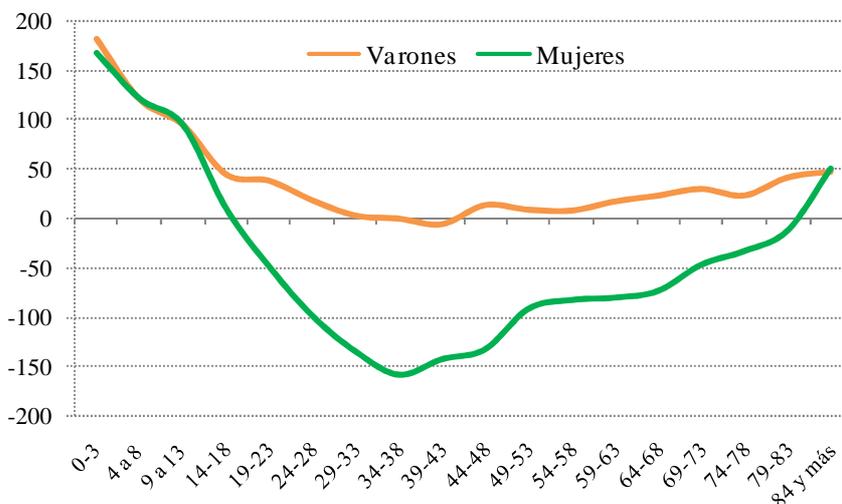
En la adolescencia, las mujeres uruguayas comienzan a producir y por lo tanto pasan a ser superavitarias, y por el contrario los varones se mantienen como consumidores netos (aunque aumentan su producción). En las edades medias entre los 25 y 55 años los varones pasan a compensar su producción y consumo (el déficit es más reducido) y las mujeres incrementan su superávit de transferencias de tiempo. El pico de mayor producción neta de ellas se ubica entre los 34 y 38 años.

A partir de los 60 años, el déficit de los varones comienza a crecer atribuido en mayor medida a un aumento del consumo per cápita que no es acompañado por la producción, de todas maneras este déficit adquiere dimensiones sustancialmente menores al registrado en las edades tempranas. Y las mujeres logran mantenerse superavitarias hasta las edades más avanzadas, aunque con un superávit cada vez más pequeño.

En suma, esta constatación de lo que sucede tanto en la producción del hogar como con el consumo para ambos sexos, permite confirmar la hipótesis señalada en el capítulo 1. Desde la adolescencia las mujeres presentan un superávit de transferencias de tiempo (producen más de lo que consumen) y los hombres son deficitarios (consumen más de lo que producen). Este resultado es similar al hallado en los países europeos por Zagheni y Zannella (2012 y 2013), Tailandia (Phananiramai 2008) y México (2011). En cambio, en Estados Unidos ocurre algo distinto, varones y mujeres son superavitarios a partir de la adolescencia (Donehower y Mejía 2012). Y en Hungría ambos sexos son superavitarios en las edades medias y a partir de los 60 años se vuelven deficitarios (Gal et al 2012).

Gráfica 6.10

Valor per cápita del déficit de tiempo diario en pesos uruguayos por grupo de edad y sexo, Uruguay 2007

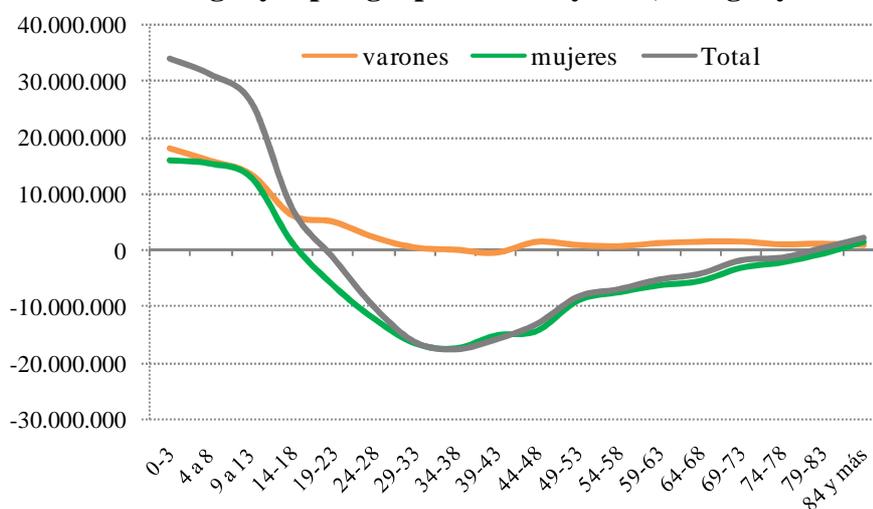


Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

Obviamente el signo de los resultados del déficit de transferencias de tiempo valorizado no cambia en los valores agregados (ver gráfica 6.11). A nivel agregado, es el grupo de los niños el que más requiere tiempo destinado a la producción del hogar. Son las mujeres desde la adolescencia y principalmente en las edades medias las mayores productoras de transferencias de tiempo destinadas a los grupos deficitarios. Y los varones por su parte, desde las edades medias consumen a nivel agregado niveles cercanos a lo que producen, es decir generan un déficit más pequeño, sin lograr ser superavitarios. A modo de resumen, las mujeres consumen el 52% del total producido en el hogar y los varones el 48%; mientras ellas aportan el 71% de la producción total y los varones el 29%. Esto confirma que las mujeres en su conjunto sustentan su propio consumo y complementan al de los varones.

Gráfica 6.11

Valor agregado del déficit de tiempo diario en pesos uruguayos por grupo de edad y sexo, Uruguay 2007



Fuente: Elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

En suma, en estas estimaciones con los perfiles de tiempo dedicado a la producción del hogar y su consumo, per cápita y a nivel agregado por la estructura de edades de 2007, no se aprecia un impacto negativo del envejecimiento en las cargas de consumo en las edades más avanzadas. Como se ve en las gráficas se compensa (o casi) su producto y su consumo en esas edades. En cambio, los resultados con la EUT del año 2007 arrojan que son los niños los que más consumen el tiempo destinado a la producción de los hogares.

6.6. Tiempo destinado a la producción del hogar por nivel educativo

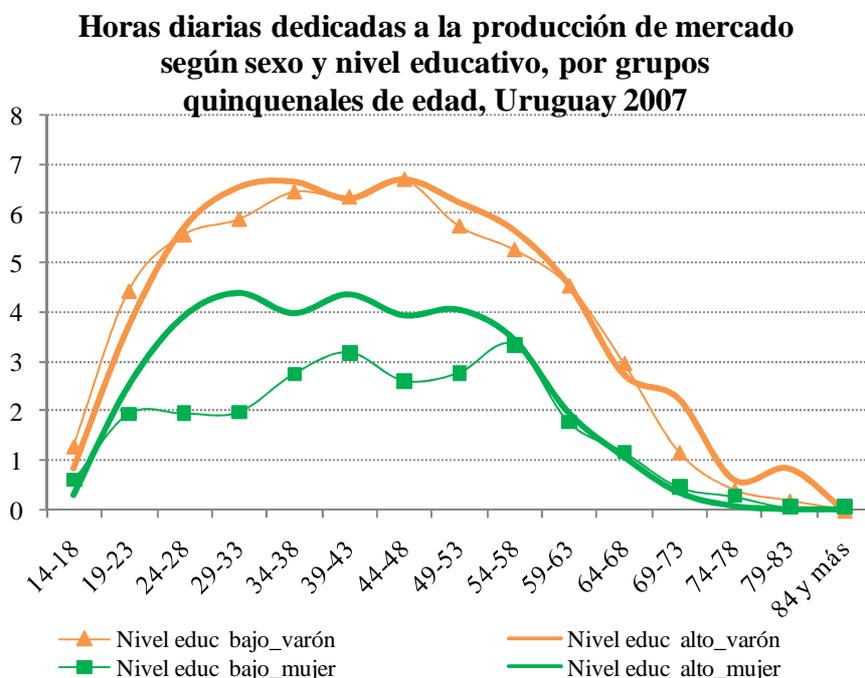
En esta sección se introduce la variable nivel educativo en las estimaciones de tiempo destinado a la producción del hogar por sexo y grupos quinquenales de edad. Se define para este trabajo nivel educativo bajo como menos de 9 años de estudio y nivel educativo alto como 9 años de estudio y más.

La importancia de la dimensión educativa radica en la asociación entre nivel educativo alcanzado con la inserción laboral, ingresos percibidos en el mercado, y comportamiento reproductivo. Varios trabajos dan cuenta de la relevancia de todas

ellas en las diferentes trayectorias hacia la adultez (Billari y Philipov 2004; Furstenberg, Mcloyd, Rumbaut, Sttersten 2004; Varela, Fostik y Fernández 2012).

El análisis por nivel educativo en los varones no registra diferencias sustanciales de horas dedicadas al trabajo remunerado. Sin embargo, sí existen diferencias en el grupo de las mujeres. Las mujeres más educadas presentan mayores niveles de horas de trabajo en las edades activas (ver gráfica 6.12). Esta brecha es consistente con las menores tasas de actividad que se registran a nivel del total país entre las mujeres con menor acumulación de años de estudio.

Gráfica 6.12



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

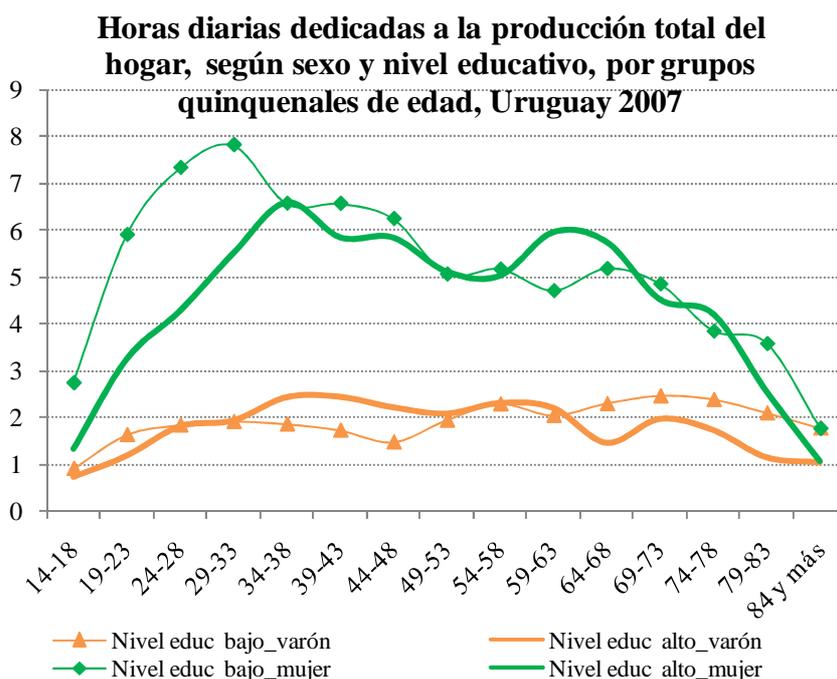
En relación a la producción del hogar, se encuentra que las mujeres jóvenes menos educadas dedican más tiempo al hogar y comienzan de forma más temprana, que aquellas con mayor nivel educativo (ver gráfica 6.13). Esto se vincula con el hecho que las mujeres jóvenes con nivel educativo más alto justamente se mantienen más tiempo en el sistema educativo, se insertan en mayor proporción en el mercado laboral, conforman sus hogares más tardíamente y retrasan su calendario reproductivo (Ravera y Rajulton 2006; Varela 2008; Varela, Fostik y Fernández 2012). Sin embargo, a partir de los treinta años los perfiles entre ambos grupos de mujeres se acercan, lo cual estaría

indicando que las mujeres con más educación una vez constituidos sus hogares y con la entrada en la maternidad renuncian a parte de tiempo de ocio, de cuidado personal y también de trabajo en el mercado, para dedicarse a la producción del hogar.

Por el contrario, se destaca que los varones con más educación en edades activas dedican más tiempo al hogar - aunque sea muy reducido- que los varones con menor nivel educativo, a pesar de que trabajan de forma remunerada en promedio las mismas horas. Las brechas relativas calculadas entre las horas dedicadas a la producción total del hogar por mujeres y varones según nivel educativo (ver cuadro 6.4) contribuyen a ilustrar las diferencias. Mientras que en las edades activas de 24 y 54 años de bajo nivel educativo las mujeres dedican casi 4 veces más horas que los varones a la producción del hogar, entre los de alto nivel educativo la brecha es de 2 veces y media más. Esto podría dar indicios de una relación positiva entre educación y distribución de roles más equitativo a nivel de las familias. Los resultados para Italia (país donde es muy marcada la división sexual del trabajo de forma tradicional) de Bloemen, Pasqua y Stancanelli (2009) abonan en esta dirección. Estos autores hallan que los varones más educados destinan más tiempo a la producción del hogar cuando están casados con mujeres trabajadoras de alto nivel educativo.

A partir de los 60 años se identifica un proceso de convergencia entre la producción del hogar realizada por mujeres con bajo y alto nivel educativo. Y en el caso de los varones, los de más bajo nivel educativo aumentan el tiempo dedicado a la producción del hogar mientras que los de más alto nivel lo reducen aún más.

Gráfica 6.13



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

Cuadro 6.4

Brecha relativa entre mujeres y varones de las horas dedicadas a la producción total, cocina y limpieza y cuidados dentro del hogar, según nivel educativo y grupos quinquenales de edad

	producción total		cocina y limpieza		cuidados dentro del hogar	
	nivel bajo	nivel alto	nivel bajo	nivel alto	nivel bajo	nivel alto
14-18	3,01	1,87	4,54	1,53	3,15	2,27
19-23	3,61	2,77	6,91	5,10	3,62	2,67
24-28	3,98	2,37	5,16	3,08	4,94	2,80
29-33	4,07	2,85	4,16	2,81	6,06	3,94
34-38	3,53	2,71	3,07	1,99	4,99	3,95
39-43	3,80	2,40	2,93	1,78	5,24	3,39
44-48	4,22	2,64	2,44	1,42	5,90	3,52
49-53	2,60	2,46	1,02	1,21	3,88	3,01
54-58	2,26	2,18	0,79	0,59	3,12	3,04
59-63	2,30	2,70	1,57	2,80	3,02	3,37
64-68	2,25	3,97	1,55	3,94	2,65	4,36
69-73	1,97	2,30	1,95	0,91	2,35	3,09
74-78	1,61	2,44	10,86	6,12	2,02	2,73
79-83	1,71	2,25	1,52	0,00	1,82	0,00
84 y más	1,00	1,04	0,03	0,00	1,39	1,40
Promedio	2,80	2,46	3,23	2,22	3,61	2,90

Fuente: Elaboración propia en base a EUT Uruguay 2007

Ahora nos centraremos en dos de los cuatro grupos de actividades: cocina y limpieza, y cuidados dentro del hogar.

En las edades medias, las diferencias por nivel educativo en las actividades de cocina y limpieza son menos acentuadas que en el caso de la actividad de cuidados para ambos sexos (ver gráficas 6.14 y 6.15). El cuadro 6.5 muestra las brechas dentro de los varones y las mujeres por separado y según nivel educativo alcanzado.

Cuadro 6.5

Brecha relativa entre las horas dedicadas a la producción total, cocina y limpieza y cuidados dentro del hogar por personas de nivel educativo bajo y nivel educativo alto, según sexo y grupos quinquenales de edad						
	producción total		cocina y limpieza		cuidados dentro del hogar	
	mujeres	varones	mujeres	varones	mujeres	varones
14-18	2,07	1,29	1,79	1,29	4,19	1,41
19-23	1,82	1,39	1,68	1,24	2,40	1,77
24-28	1,71	1,02	1,53	0,87	2,22	1,32
29-33	1,42	0,99	1,45	0,94	1,35	0,91
34-38	1,00	0,77	1,10	0,87	0,78	0,51
39-43	1,12	0,71	1,24	0,80	0,81	0,49
44-48	1,07	0,67	1,12	0,67	0,90	0,52
49-53	0,99	0,94	1,04	0,80	0,71	0,84
54-58	1,03	0,99	1,03	1,00	1,85	1,39
59-63	0,79	0,93	0,84	0,94	1,12	1,99
64-68	0,90	1,58	0,97	1,59	1,09	2,77
69-73	1,07	1,25	1,08	1,42	0,95	0,45
74-78	0,91	1,38	0,94	1,27	1,08	0,61
79-83	1,40	1,85	1,47	1,84	0,41	0,00
84 y más	1,67	1,73	1,84	1,85	0,00	0,69

Fuente: Elaboración propia en base a EUT Uruguay 2007

En relación a cocina y limpieza las mujeres jóvenes y adultas menos educadas aparecen más dedicadas a esta actividad en relación a las más educadas (aumenta la brecha relativa). Y por el contrario, en el caso de los varones en las mismas edades, los más educados registran más horas diarias en cocina y limpieza respecto a los menos educados (cae la brecha relativa).

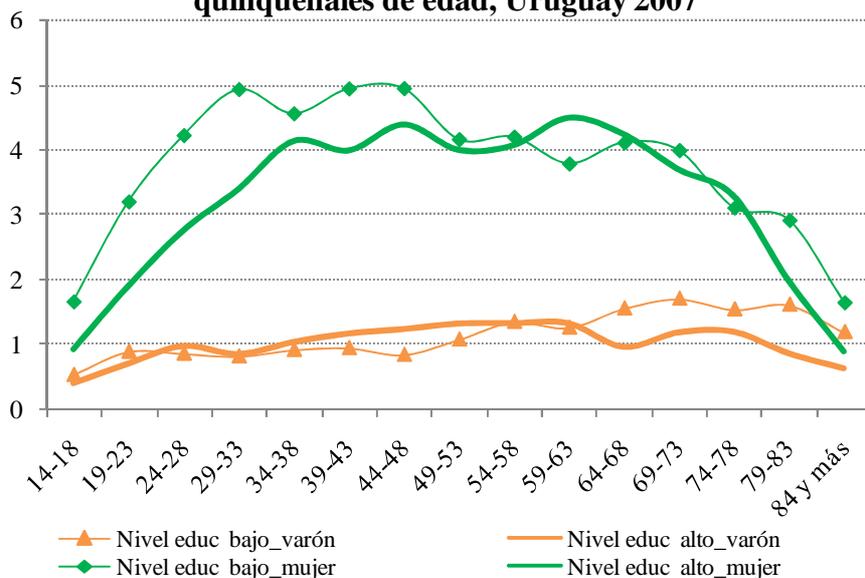
Si bien estos perfiles se presentan a nivel de individuos, de los datos de la EUT se desprende que siete de cada diez parejas tienen el mismo nivel educativo (ya sea alto o

bajo)¹³. Esto podría contribuir a la hipótesis, que entre los individuos más educados, o sea posiblemente parejas entre sí, mejoraría la relación de horas dedicadas a esta actividad por género (brechas relativas más bajas) y por lo tanto sería más balanceada la división sexual del trabajo.

En la etapa asociada al retiro del mercado laboral, entre las mujeres tiende a desaparecer la distancia en horas dedicadas a este grupo de actividad. Y por su parte los varones con menor nivel educativo registran un aumento en las horas de cocina y limpieza mientras que los de más nivel disminuyen su carga horaria, esto se podría atribuir a una capacidad económica más amplia por parte de estos últimos para adquirir servicios en el mercado y tercerizar la actividad doméstica (ver gráfica 6.14).

Gráfica 6.14

Horas diarias dedicadas a actividades de cocina y limpieza, según sexo y nivel educativo, por grupos quinquenales de edad, Uruguay 2007



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

La apertura por nivel educativo brinda información adicional a lo presentado en secciones anteriores sobre la participación de varones y mujeres en la tarea de cuidados. Hasta la edad de 33 años predomina de forma muy marcada la dedicación a cuidados

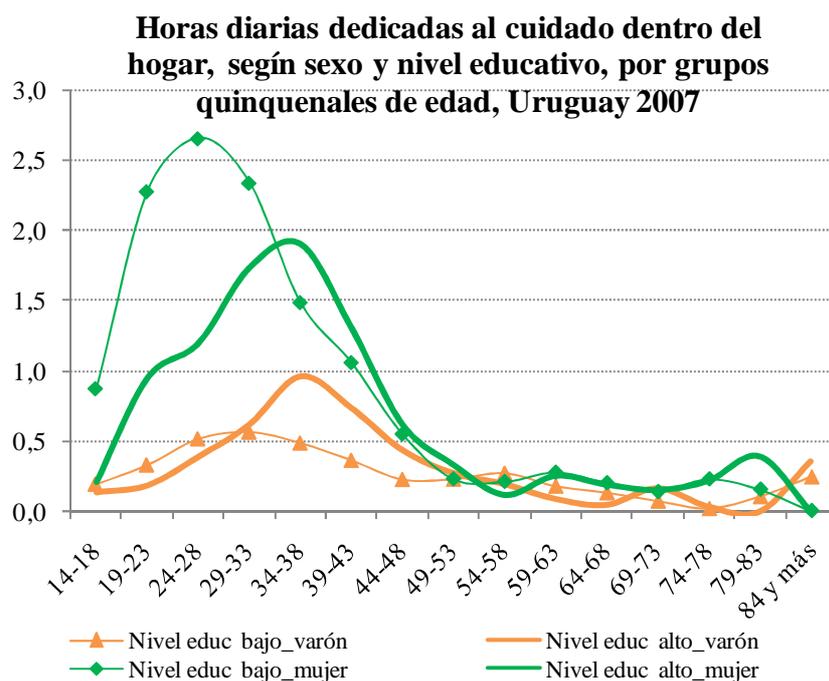
¹³ Del total de parejas para 2007 según la EUT 37% son de nivel educativo bajo y 37% son de nivel educativo alto, el restante 26% corresponde a parejas donde se combina una persona de nivel educativo bajo con otra de nivel educativo alto.

por parte de las mujeres menos educadas respecto al resto de los grupos, llegando a su pico más alto de más de 2,6 horas diarias entre los 24 y 28 años contra un promedio de 1,6 horas en esas edades. A partir de los 34 años se acercan las horas de cuidados brindadas por las mujeres sin importar el nivel educativo alcanzado. De acuerdo a estos resultados, la entrada más tardía de inicio a la maternidad de estas mujeres más educadas significaría una mayor intensidad de la carga de tiempo dedicada a la producción del hogar, atribuido a las nuevas actividades de crianza. Pero las horas diarias dedicadas a la crianza por parte de estas mujeres se encuentran por debajo de las registradas por las mujeres menos educadas (no alcanzan las 2 horas diarias). Caben tres hipótesis al respecto, que pueden ser consistentes entre sí. Una de ellas que las mujeres de más nivel educativo al tener menos hijos les requieren menos horas de cuidados¹⁴. Por otro lado, podría afectar la capacidad de las mujeres de más nivel educativo para comprar horas de cuidado formal ya sea dentro del hogar (contratación de niñeras) o fuera del hogar (centros de cuidado infantil) para complementar las horas necesarias de cuidados. Y por último, podría haber en las parejas más educadas una mayor participación del varón en la tarea de crianza de los hijos.

Por su parte, en los varones entre las edades jóvenes y medias (24 y 49 años), tanto para los más educados como los menos educados, se registra un pico en la actividad de cuidados dentro del hogar por efecto de la paternidad. Pero entre los más educados este pico es más alto y más rezagado en relación a los menos educados (ver gráfica 6.15). A nivel de brechas relativas, lo que se observa en esas edades es una mayor distancia entre las horas dedicadas al cuidado dentro del hogar de los más y los menos educados, a favor de los primeros (ver cuadro 6.4). De esta manera, se constataría un mayor involucramiento de los varones en los roles de cuidados a mayor nivel educativo.

¹⁴ Varios trabajos constatan para Uruguay que las mujeres de mayor nivel educativo una paridez media acumulada más baja que las de menor nivel educativo (Varela, Pollero y Fostik 2008; Varela 2008).

Gráfica 6.15



Fuente: elaboración propia en base a EUT 2007, Uruguay

En suma, tanto en el rol de los cuidados como el de las tareas del hogar vinculadas a la cocina y limpieza, las mujeres tienen una dedicación muy intensa (medida en horas) a lo largo del ciclo de vida, lo cual da cuenta de la persistencia de la división sexual del trabajo en los hogares. Sin embargo, a mayor educación esta intensidad disminuye para el caso de las mujeres de forma más pronunciada en cocina y limpieza y se reduce la brecha relativa respecto a los varones (promedio de 3,2 entre los menos educados y 2,2 entre los más educados). Además aumenta la participación de los varones en la producción del hogar y en especial la que refiere a los cuidados (ver cuadro 6.4). Por lo tanto el factor educativo parecería generar un efecto positivo sobre la equidad de roles a la interna de las familias.

Capítulo 7. Conclusiones

En este capítulo final quisiera compartir dos tipos de reflexiones que presento de forma combinada. Por un lado, los principales hallazgos de este trabajo con la metodología de las NTTA para Uruguay. Por otro lado, una agenda de temas de investigación futura que permita dar continuidad a este trabajo y mejorar aquellos aspectos que no fueron abordados.

Este trabajo de tesis, que combina las disciplinas de demografía y economía, tiene como punto central la aplicación de una metodología específica denominada *National Time Transfer Accounts*, que es una extensión de las cuentas nacionales de transferencias NTA. Las NTTA al incorporar la dimensión tiempo permiten cuantificar y valorizar la producción que se realiza en el hogar, y que a diferencia de la producción de mercado, no aparece contabilizada en el Sistema de Cuentas Nacionales.

Uno de los aspectos innovadores de las NTTA es que permite identificar quiénes producen y a qué edades, y también (con algunas limitaciones) quiénes son los receptores de dicha producción del hogar. De la diferencia entre el tiempo consumido de producción del hogar y el tiempo dedicado a dicha producción surge el déficit de transferencias de tiempo a lo largo del ciclo de vida para varones y mujeres.

Esta metodología que fue aplicada para Uruguay con los datos de la encuesta de uso del tiempo del año 2007, puede ser replicada para próximos años cuando se implementen estas encuestas. Es decir, se pretende sentar un precedente en el conocimiento de una metodología novedosa en Uruguay que pueda tener uso en posteriores encuestas de uso del tiempo, de forma de identificar cambios y/o permanencias.

Con los resultados obtenidos se pudo responder a la pregunta sobre el tiempo destinado a la producción del hogar por varones y mujeres. Las estimaciones de las horas dedicadas a la producción del hogar a lo largo de todas las edades por parte de las mujeres son siempre superiores a las de los varones. Y de acuerdo a la información relevada, este hecho también se constató en todos los países que cuentan con estimaciones NTTA.

También de los resultados se desprende que la especialización por sexos en el mercado laboral, al que dedican más tiempo los varones, tiene su contracara en el tiempo dedicado a la producción en el hogar, a la que las mujeres le dedican más.

Los perfiles por sexo de las horas dedicadas a la producción del hogar a lo largo de todas las edades muestran las diferencias por grupos de actividad y reflejan los cambios de acuerdo al ciclo de vida (entrada a la vida laboral, conformación de nuevos hogares, entrada a la maternidad/paternidad, emancipación de los hijos, retiro del mercado laboral). Para los varones, la dedicación horaria se duplica entre la adolescencia y alrededor de los 25 años, pasando de 1 a 2 horas diarias. Luego se mantiene relativamente estable hasta caer a edades muy avanzadas (80 años). Las mujeres registran un crecimiento mucho mayor a partir de la adolescencia: de las 2 horas registradas a los 14-18 años pasan a alcanzar su punto más alto de 6,7 horas diarias a la edad de 34-38. A partir de los 38 años, la cantidad de horas dedicadas a la producción del hogar por parte de las mujeres comienza a decrecer y si bien repunta alrededor de los 65, la tendencia general es de disminución. Los resultados hallados son consistentes con la hipótesis del comportamiento femenino del ciclo de vida, es decir, es más intensa la dedicación en las edades asociadas a la crianza de niños.

En perspectiva comparada con las estimaciones NTTA, se puede destacar en primer lugar que la forma de las gráficas de tiempo destinado a la producción del hogar para varones y mujeres de Uruguay se asemeja a las de Tailandia y México (países considerados en desarrollo). Y dentro de los países europeos la relación de horas dedicadas a la producción del hogar de mujeres respecto a los varones es similar a la de España e Italia. Por su parte, una diferencia significativa entre Uruguay y los países europeos, radica en que el tiempo dedicado a la producción del hogar de los varones europeos es muy creciente con la edad a diferencia de Uruguay donde a medida que se avanza en las edades éste se estabiliza.

Además los perfiles por edad recogen que las mujeres dedican más tiempo a la producción del hogar en todas las edades para todos los grupos de actividades (cuidados dentro del hogar, actividades de cocina y limpieza, apoyos a otros hogares) excepto en las tareas generales del hogar.

En cuanto a quiénes reciben dicho tiempo dedicado a la producción del hogar, es decir aquellos a los que podemos llamar consumidores del tiempo dedicado a la producción del hogar, los resultados no arrojan diferencias de magnitud según sexo. En los primeros años de vida el número de horas diarias requeridas adquiere sus valores más altos, atribuido a las necesidades de dependencia (cuidado de niños). Un análisis futuro podría ser combinar el consumo de los niños asociado a la producción del hogar con el

consumo de la producción de mercado, de forma de obtener el costo total de la crianza de cada niño, tanto en términos de tiempo como en términos financieros.

Este consumo se reduce a lo largo de la niñez y de la adolescencia, y se estanca en 2 horas diarias entre los 18 años y los 44 años para ambos sexos. Luego, entre los 45 y 74 años el consumo per cápita para varones y mujeres crece, aunque de manera moderada, y en su nivel más alto (3 horas diarias) se mantiene muy alejado del consumo registrado en las edades tempranas. En las edades más avanzadas, después de los 75 años, el consumo vuelve a descender. Esta caída del consumo en las edades avanzadas podría ocurrir por el método empleado para asignar el consumo, tal como se explicó en 5.3.2¹⁵. En una etapa futura podría hacerse algún análisis de sensibilidad del supuesto aplicado en este trabajo, o explorar otras metodologías para estimar la asignación de consumo en esas edades. Por otro lado, sería conveniente que en próximas encuestas de uso del tiempo para Uruguay en el formulario se pregunte por el cuidado de las personas adultas mayores separado, de las personas enfermas o dependientes, de forma de levantar la limitación de la pregunta sobre cuidados que se registró en esta encuesta del año 2007.

En perspectiva comparada, este perfil de consumo se asemeja solamente a Estados Unidos (Donehower y Mejía 2012). En los países europeos el patrón de consumo es diferente; se identifica un mayor consumo en las edades más tempranas que luego decrece (coincidiendo con Uruguay), pero a partir de los 60 años aumenta nuevamente el consumo per cápita a niveles cercanos (y en algunos casos iguales) a los de las edades iniciales (Zannella 2012; Gal et al 2012; Solaz y Stancanelli 2012; Sambt 2012, Zagheni y Zannella 2013).

En cuanto a la valorización de la producción, ésta se llevó adelante bajo el método de costo de reemplazo especialista, siguiendo la propuesta metodológica de las NTTA (Donehower 2013). En términos monetarios la producción del hogar para el año 2007 asciende a 129.524 millones de pesos corrientes, y representa un 23% del PIB de ese año (562.176 millones de pesos). A nivel desagregado, son las mujeres las que más contribuyen a generar este valor que queda invisibilizado en el Sistema de Cuentas Nacionales. El 71% de esta producción del hogar valorizada en Uruguay corresponde al aporte de las mujeres y el restante 29% al de los varones. La producción del hogar al

¹⁵ Se dividió la producción del hogar de cuidado de dependientes y enfermos entre los miembros del hogar mayores de 12 años.

estar valorizada en unidades monetarias podría combinarse con las NTA para Uruguay, lo cual daría un panorama más completo de las transferencias de recursos que se realizan entre varones y mujeres a lo largo del ciclo de vida. Esto podría introducir alteraciones en los resultados netos de transferencias totales (monetarias y de tiempo) por sexo y edad, que podrían explorarse más adelante.

En relación a este punto de la valorización queda pendiente la realización de pruebas de sensibilidad de la valoración de la producción aplicando el método de costo de oportunidad y el método de reemplazo opción generalista.

Sobre el déficit de transferencias de tiempo, se logró confirmar una de las hipótesis formuladas en la introducción. Las mujeres en las edades medias dedican más tiempo a la producción del hogar del que consumen, por lo tanto presentan superávit de transferencias de tiempo, y los varones se mantienen como deficitarios. Estos resultados también se constataron en las estimaciones NTTA disponibles para los países europeos (con excepción de Hungría), Tailandia y México.

En función del ciclo de vida de las personas, a nivel agregado son los niños los que más consumen el tiempo destinado a la producción de los hogares. A diferencia de lo que se esperaba, con los datos hallados con la EUT 2007 y la estructura poblacional de dicho año, no se aprecia un impacto negativo del envejecimiento en las cargas de consumo en las edades más avanzadas (su producción y consumo casi se compensan). Sobre este punto sería interesante calcular razones de sustento, es decir, proyectar en el largo plazo la relación entre las personas que precisan cuidado y las que pueden potencialmente cuidar, para identificar los desafíos demográficos del sistema de cuidados.

Por último, el nivel educativo parece marcar la existencia de patrones diferentes de tiempo destinado a la producción del hogar. Mientras que en las edades activas de 24 y 54 años de bajo nivel educativo las mujeres dedican casi 4 veces más horas que los varones a la producción del hogar, entre los de alto nivel educativo la brecha entre mujeres y varones pasa a ser de dos veces y media. Tanto en el rol de los cuidados como en el de las tareas del hogar vinculadas a la cocina y la limpieza, las mujeres tienen una dedicación muy intensa (medida en horas) a lo largo del ciclo de vida, lo cual da cuenta de la persistencia de la división sexual del trabajo en los hogares. Sin embargo, a mayor educación esta intensidad disminuye para el caso de las mujeres de forma más pronunciada en la cocina y en la limpieza y se reduce la brecha relativa respecto a los varones (promedio de 3,2 entre los menos educados y 2,2 entre los más educados).

Además, aumenta la participación de los varones más educados en la producción del hogar y en especial la que refiere a los cuidados. Por lo tanto el factor educativo parecería generar un efecto positivo sobre la equidad de roles a la interna de las familias.

Todos estos resultados pretenden generar insumos para el análisis de la producción del hogar en la economía, tanto por cuantificar su valor económico para la sociedad, como por identificar los patrones de producción y consumo para varones y mujeres a lo largo de su vida.

Si bien en estas estimaciones NTTA para el año 2007 el déficit de transferencias de tiempo a nivel agregado de las personas en edad avanzada no crece, no se podría descartar que en la medida en que avance el proceso de envejecimiento en Uruguay, los resultados puedan cambiar con encuestas más recientes de uso del tiempo y con proyecciones de población más actualizadas.

Aunque en el contexto actual con estos resultados no aparecen como urgentes las políticas de cuidados, sí podrían comenzar a estudiarse pensando en el mediano plazo. Tanto el envejecimiento como la mayor inserción de la mujer en el mercado laboral y las desigualdades que se dan entre quienes tienen capacidad de comprar servicios de mercado y quienes no, podrían generar conflictos nuevos sobre la producción del hogar. Por ello, la combinación de las NTTA con las NTA permitiría construir una visión global sobre los flujos de transferencias que se realizan dentro de la economía a lo largo del ciclo de vida, y de este modo brindar una herramienta útil para el análisis de las políticas públicas desde una perspectiva generacional y de género.

Bibliografía

- Abraham, Katharine; Mackie, Christopher (2005) “A framework for nonmarket accounting” en Dale W. Jorgenson, J. Steven Landefeld, William D. Nordhaus, (ed) *A new architecture for the U.S. National Accounts*, University of Chicago Press.
- Aguirre, Rosario; Ferrari, Fernanda (2014) “Las encuestas sobre uso del tiempo y trabajo no remunerado en América Latina y el Caribe. Caminos recorridos y desafíos hacia el futuro” en *Serie CEPAL Asuntos de Género N° 122*, Santiago de Chile.
- Altonji, Joseph; Hayashi, Fumio; Laurence Kotlikoff (1996) “The effects of income and wealth on time and money transfers between parents and children”, Working Paper 5522, National Bureau of Economic Research, Cambridge.
- Attias-Donfut, Claudine; Ogg, Jim; Wolff, Francois-Charles (2005) “European patterns of intergenerational financial and time transfers” en *European Journal of Ageing*, vol 2, pp. 161–173.
- Batthyány, Karina (2009) “Género, cuidados familiares y uso del tiempo”, documento del Proyecto *Uso del tiempo y trabajo no remunerado de las mujeres en Uruguay (2007-2008)*, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)- INAMU- INE-UDELAR, Montevideo.
- Becker, Gary (1960) “An economic analysis of fertility” en *Demographic and Economic Change in Developed Countries*, pp.209-240, Columbia University Press.
- Becker, Gary (1974) “A theory of social interactions” en *Journal of Political Economy*, vol 82, n° 6, pp. 1063-1093.
- Becker, Gary (1988) “Family economics and macro behavior” en *The American Economic Review*, vol 78, n° 1, pp. 1-13.
- Becker, Gary (1991) *A Treatise on the Family*, Cambridge, Harvard University Press.
- Becker, Gary; Barro, Robert (1986) “Altruism and the Economic Theory of Fertility”, en *Population and Development Review*, vol 12, Supplement: Below-Replacement Fertility in Industrial Societies: Causes, Consequences, Policies, pp. 69-76.

- Billari, Francesco; Philipov, Dimiter (2004) "Education and the Transition to Motherhood: a Comparative Analysis of Western Europe" en *European Demographic Research Papers*.
- Blackburn, Keith; Cipriani, Giam Pietro (2005) "Intergenerational transfers and demographic transition" en *Journal of Development Economics*, vol 78, n° 1, pp. 191–214.
- Bloemen, Hans; Pasqua, Silvia; Stancanelli, Elena (2009) "An empirical analysis of the time allocation of Italian couples: are they responsible?" en *Review of Economics of the Household*, 8, pp.345-369.
- Bonsang, Eric (2007) "How do middle-aged children allocate time and money transfers to their older parents in Europe?" en *Empirica*, 34, pp. 171–188.
- Bucheli, Marisa; Sanromán, Graciela (2005) "Salarios femeninos en Uruguay: ¿existe un techo de cristal?", en *Revista de Economía*, vol 12, n° 2, Banco Central del Uruguay, Uruguay, noviembre, pp. 63-88.
- Bucheli, Marisa; González, Cecilia (2011) "Public transfer flows between generations in Uruguay" en Lee y Mason (ed) *Population aging and the generational economy. A global perspective*, Cheltenham, UK; Northampton, MA: Edward Elgar Publishing.
- Bureau of Labor Statistics (2009) American Time Use Survey, disponible en http://www.bls.gov/news.release/archives/atus_06222010.pdf
- Caldwell, John C. (1976) "Toward A Restatement of Demographic Transition Theory" en *Population and Development Review*, vol. 2, n° 3/4, pp. 321-366.
- Caldwell, John C. (1978) "A Theory of Fertility: From High Plateau to Destabilization" en *Population and Development Review*, vol 4, n° 4, pp. 553-577.
- Cardia, Emanuela; Ng, Serena (2003) "Intergenerational time transfers and childcare" en *Review of Economic Dynamics*, vol 6, pp. 431-454.
- Caristo, Anna; Forteza, Álvaro (2005) "El déficit del Banco de Previsión Social y su impacto en las finanzas del gobierno uruguayo" en *Revista de Economía*, 12(2), pp. 125-65.
- CEPAL (2010) "Economía generacional, sistemas de transferencias y desigualdad en América Latina" en *Panorama social de América Latina*, Santiago, CEPAL.
- Chen, Qiulin (2011) *Time use data in China*, documento presentado en NTA Working Group on Time Use and Gender Workshop on Unpaid Labor Satellite Accounts, UC Berkeley Demography Department, 13-14 de junio 2011.

- Donehower, Gretchen; Mejía, Iván (2012) *Everybody works: gender, age and economic activity*, documento presentado en European Population Conference, Estocolmo, 15 de junio 2012.
- Donehower, Gretchen (2013) *Incorporating Gender and Time Use into NTA: National Time Transfer Accounts Methodology*, documento preparado para el equipo de investigadores de NTTA.
- Esping-Andersen, Gosta (1999) *Social Foundations of Pos-industrial Economies*, Oxford, Oxford University Press.
- Espino, Alma (2013) “Brechas salariales en Uruguay: género, segregación y desajustes por calificación” en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol.44, n°174, julio-septiembre, pp.89-117, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal.
- EUROSTAT (2003) *Household Production and Consumption. Proposal for a Methodology of Household Satellite Accounts*, disponible en: <http://www.uni-mannheim.de/edz/pdf/eurostat/03/KS-CC-03-003-EN-N-EN.pdf>.
- Francavilla, Francesca; Giannelli, Gianna; Grotkowska, Gabriela; Socha, Mieczyslaw (2011) *Use of time Use of Time and Value of Unpaid Family Care Work: a Comparison between Italy and Poland*, Working Paper 03/2011, Dipartimento di Scienze Economiche, Università degli Studi di Firenze
- Frankenberg, Elizabeth; Lillard, Lee; Willis, Robert (2002) “Patterns of intergenerational transfers in Southeast Asia” en *Journal of Marriage and Family*, vol 64, n° 3, pp-627-641.
- Furstenberg, Frank; Kennedy, Sheela; Mcloyd, Vonnie; Rumbaut, Rubén; Settersten, Richard (2004) “Growing up in harder to do” en *Contexts*, vol 3, n° 3, 33-41.
- Gal, Robert; Szabo, E; Vargha, Lili (2012) *Children cost to parents, the elderly cost to taxpayers: an application of NTA and NTTA*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.
- Goldschmidt-Clermont, Luisella; Pagnossin-Aligisakis, Elisabetta (1999) “Households’s non SNA-Production: labour time, value of labour and of product, and contribution to extended private consumption”, en *Review of Income and Wealth*, serie 45, n° 4.
- Hintersmeister, Alberto (1988) “Tendencias de largo plazo del mercado laboral” en *Revista Suma*, n° 4, pp.203-222. CINVE, Montevideo

- Hirway, Indira (2005) *Measurements based on time use statistics: some issues*, ponencia presentada en la Conference on Unpaid Work and Economy: Gender, Poverty and the Millennium Development Goals, PNUD, Nueva York, octubre.
- Instituto Nacional de Estadísticas (1995) *Clasificación Nacional Uniforme de Ocupaciones 1995*, INE, Montevideo.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2008) www.ine.gub.uy/socio-demograficos/proyecciones2008.asp.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2012) *Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad*, INE, Montevideo.
- Instituto Nacional de Estadísticas; Facultad de Ciencias Sociales (2008) *Uso del tiempo y trabajo no remunerado en el Uruguay. Módulo de la Encuesta Continua de Hogares, Septiembre, 2007*, Montevideo, INE.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (2012) *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta satélite del trabajo no remunerado de los hogares de México 2006-2012*, Ciudad de México, INEGI.
- Instituto Vasco de Estadística (2004) *Cuenta satélite de la producción doméstica*, disponible en http://www.eustat.es/document/datos/cta_satelite03_c.pdf.
- Kluge, Fanny (2012) *The lifecycle by gender - results combining monetary and time use estimates for Germany*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.
- Kohli, Martin; Künemund, Harald (2003) “Intergenerational Transfers in the Family: What Motivates Giving?” en Vern L. Bengtson & Ariela Lowenstein *Global Aging and Challenges to Families*, pp. 123-142, Nueva York, Aldine de Gruyter.
- Landefeld, Steven; Stephanie, Mc Culla (2000) “Accounting for Nonmarket Production within a National Accounts Framework” en *Review of Income and Wealth*, serie 46, n°3, pp-289-307.
- Lazo, Alicia (2012) “Análisis de cobertura del régimen provisional uruguayo 1996-2011”, en *Comentarios de Seguridad Social N°37*, Asesoría General en Seguridad Social, Banco de Previsión Social, Montevideo.
- Lee, Ronald (2007) “Demographic change, welfare, and intergenerational transfers: a global overview” en Véron, S. Penneç, J. Légaré, *Ages, Generations and the Social Contract: The Demographic Challenges Facing the Welfare State*, pp:17–43, Springer.

- Lee, Ronald (2009) *Population aging, intergenerational transfers and economic growth: Latin America in a global Context*, documento preparado para Expert group meeting on population ageing, intergenerational transfers and social protection, CELADE/ECLAC/DESA, Santiago, Chile, 20-21 Octubre 2009, disponible en <http://ntaccounts.org/doc/repository/L2009.pdf>.
- Lee, Ronald; Donehower, Gretchen (2009) “El envejecimiento de la población, las transferencias intergeneracionales y el crecimiento económico: América Latina en el contexto mundial” en *Notas de Población* Nro. 90, Santiago, CEPAL.
- Lee, Ronald; Mason, Andrew (2009) “Nuevos enfoques sobre las cuentas nacionales de transferencias para la política fiscal, los programas sociales y las transferencias familiares de los países” en *Notas de Población* Nro. 90, Santiago, CEPAL.
- Lee, Ronald; Mason, Andrew (2011) *Population aging and the generational economy. A global perspective*, Cheltenham, UK; Northampton, MA: Edward Elgar Publishing.
- McDonald, Martha (1995) “The empirical Challenges of Feminist Economics” en Kiuper, Edith y Sap, Jolande (eds) *Out of the Margin*, Routledge.
- Mezzerá, Jaime (2007) “Envejecimiento. Hacia la formulación de políticas”, en Calvo, Juan José y Mieres, Pablo (eds.), *Importante pero urgente. Políticas de población en Uruguay*, UNFPA RUMBOS, Montevideo.
- Paredes, Mariana (2008) “Estructura de edades y envejecimiento de la población” en Varela, C. *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Phananiramai, Mathana (2008) “Incorporating Time into the National Transfer Account”, disponible en <http://www.ntaccounts.org/doc/repository/P2007.pdf>
- Ravanera, Zenaida; Rajulton, Fernando (2006) “Social status polarization in the timing and the trajectories to motherhood” en *Canadian Studies in Population*, vol. 33.2, pp. 179-207.
- Reid, Margaret Gilpin (1934) *Economics of Household Production*, New York, John Wiley.
- Rivero, Estela (2011) *Estimating the monetary value of non-market labor in Mexico*, presentado en National Transfer Accounts Time Use and Gender Workshop, 13-14 junio.

- Salvador, Soledad (2007) *Aportes para la elaboración de una cuenta satélite del trabajo no remunerado en Uruguay*, CIEDUR, disponible en http://www.ciedur.org.uy/adm/archivos/publicacion_273.pdf.
- Salvador, Soledad (2009) “La Valoración Económica del Trabajo No Remunerado” en Rosario Aguirre *Las Bases Invisibles del Bienestar Social. El Trabajo No Remunerado en Uruguay*, pp. 155-204, disponible en <http://www.unifem.org.br/sites/700/710/00000460.pdf>
- Sambt, Joze (2012) *Intergenerational transfers in form of unpaid work in Slovenia*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.
- Sevilla-Sanz, Almudena; Giménez-Nadal, José Ignacio; Fernández, Cristina (2014) “Gender Roles and the Division of Unpaid Work in Spanish Households” en *Feminist Economics*, 16:4, pp. 137-184.
- Solaz, Anne; Stancanelli, Elena (2012) *Time transfers within households along the lifecycle: a NTA and gender perspective*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.
- Sugawara, Kouki (2010) “Intergenerational transfers and fertility: Trade-off between human capital and child labour” en *Journal of Macroeconomics Graduate School of Economics*, Osaka university.
- Varela, Carmen; Pollero, Raquel; Fostik, Ana (2008) “La fecundidad: evolución y diferenciales en el comportamiento reproductivo” en Varela, C. *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Varela, Carmen (2008) “Disminuir las contradicciones entre maternidad deseada y desarrollo integral de la mujer” en Calvo, Juan José y Mieres, Pablo (ed) *Nacer, crecer y envejecer en el Uruguay*, UNFPA-RUMBOS, Montevideo.
- Varela, Carmen; Fostik, Ana; Fernández, Mariana (2012) *Maternidad en la juventud y desigualdad social*, Serie divulgación UNFPA, Ediciones Trilce, Montevideo.
- Varjonen, Johanna (1998) *Methodology for a satellite account of household production*, Instituto Vasco de Estadística, Eustat.
- Varjonen, Johanna (2012) *Home production: value and contents. Case: Finland*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.
- Zagheni, Emilio; Zannella, Marina (2012) *A Comparative Analysis of Time Transfers between Generations and Genders*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.

Zagheni, Emilio; Zannella, Marina (2013) “The life cycle dimension of time transfers in Europe” en *Demographic Research*, vol 29, artículo 35, pp.937-948.

Zannella, Marina (2012) *Time is money: an analysis of Italian production and consumption of production and consumption of unpaid domestic work*, presentado en NTA European Meeting, Estocolmo, 8-9 Noviembre 2012.

ANEXO A: La economía generacional y las cuentas nacionales de transferencias

La economía generacional

La economía generacional debe contemplar que a medida que las sociedades se desarrollan cambia el ciclo de vida económica, y con ella los flujos económicos que se generan según las distintas edades y lo que se transfieren hacia otras generaciones. Además también cambian los mecanismos a través de los cuales se trasladan recursos económicos desde un grupo etario hacia otros.

Estos cambios históricos en la redistribución de recursos a través de las distintas edades pueden ser contemplados bajo este enfoque (Lee 2007). Mientras que en las sociedades tradicionales se adjudicaba una alta carga de transferencias de recursos a las familias y a las comunidades, en las sociedades modernas hay un mayor peso de las transferencias que provienen desde el Estado (Lee y Mason 2009).

En relación a los flujos económicos, estos se vinculan con los comportamientos económicos asociados a la edad de las personas. Tal como es esperable, los comportamientos varían a lo largo de todo el ciclo de vida, ya sea en relación a la participación en el sistema educativo, en el mercado laboral, en la conformación de nuevos hogares, en la generación de ahorros, entre otros.

Estos comportamientos, junto con la cantidad de personas vinculadas a los mismos (personas que asisten al sistema educativo, cantidad de personas que deciden buscar trabajo y estar empleados, cantidad de jubilados) conforman parte del desempeño de las economías tanto en el corto plazo como en el largo plazo, ya que variables como productividad, ahorro y consumo son claves para su determinación. Por lo tanto, los cambios en la estructura demográfica de un país generan consecuencias en sus estructuras económicas.

Para este enfoque las actividades económicas más importantes son: trabajar, consumir, transferir y ahorrar. La actividad laboral se desarrolla en una determinada etapa de la vida que depende tanto de factores individuales como la biología, como de otros factores que varían según cada país, como son las instituciones, la cultura, el nivel de riqueza, el alcance de los programas de transferencias (Lee y Donehower 2009; Lee y Mason 2011). En relación a esta actividad suelen quedar fuera los grupos más jóvenes

y más viejos que no participan del mercado laboral. Quienes llevan adelante la tarea de trabajar son los generadores de recursos de la economía, que son necesarios para satisfacer la actividad de consumo tanto de los propios trabajadores como de las personas dependientes.

Sobre la población en edad de trabajar también se espera que lleven adelante otra actividad clave en la economía, el ahorro, es decir destinar parte de los recursos generados al consumo para la etapa de retiro del mercado laboral. Y por ello en este marco de transferencias, las poblaciones en edades avanzadas suelen sustentar su consumo con ahorros generados en las edades productivas, que generalmente se encuentran administrados por algún sistema de seguridad social (CEPAL 2010).

Las cuentas nacionales de transferencias

La economía generacional tiene su aplicación en las llamadas cuentas nacionales de transferencias. Estas cuentas conforman el primer sistema integral que muestra el funcionamiento de todos los flujos económicos en una sociedad entre las distintas edades.

Las estimaciones que conforman las NTA están alineadas con el Manual de Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas, otorgándole consistencia y el carácter integral a las mismas. En este marco, el sistema de las NTA pretende contribuir al diseño y evaluación de políticas públicas acorde a la realidad demográfica de cada país.

La construcción de las NTA se basa en información proporcionada por los grupos de trabajo de los 42 países que integran el proyecto¹⁶. Las fuentes de información con la que cuentan los grupos de cada país son el Sistema de Cuentas Nacionales, encuestas de gastos e ingresos, encuestas laborales, encuestas de salud, y registros administrativos, entre otros.

Las NTA se rigen por la siguiente identidad contable de una economía: los flujos de ingreso de una economía (del mercado, de la tenencia de activos o de transferencias recibidas) son iguales a los flujos de egreso (consumo, ahorro y transferencias otorgadas).

¹⁶ La lista de los países se encuentra en <http://www.ntaccounts.org/web/nta/show/NTA%20Countries>.

$$Y^l(a) + Y^a(a) + \tau^+(a) = C(a) + S(a) + \tau^-(a)$$

donde:

$Y^l(a)$ es igual al ingreso laboral a la edad a

$Y^a(a)$ es igual al ingreso proveniente de activos a la edad a

$\tau^+(a)$ es igual al ingreso de transferencias recibidas a la edad a

$C(a)$ es igual al consumo realizado a la edad a

$S(a)$ es igual al ahorro realizado a la edad a

$\tau^-(a)$ es igual al egreso de transferencias otorgadas a la edad a

Por lo tanto, se calcula el déficit de ciclo de vida económica como el exceso de consumo respecto al ingreso laboral para cada edad:

$$C(a) - Y^l(a) = Y^a(a) - S(a) + \tau^+(a) - \tau^-(a)$$

donde:

$C(a) - Y^l(a)$ es igual al déficit del ciclo de vida

$Y^a(a) - S(a)$ es igual a las reasignaciones netas basadas en los activos

$\tau^+(a) - \tau^-(a)$ es igual a las transferencias netas

La diferencia entre lo que las personas consumen y la producción económica que generan a lo largo de todas las edades, se resumen en el cálculo del déficit de ciclo de vida. Mientras que en las edades tempranas y las edades avanzadas se espera un resultado deficitario, es decir, consumen más de lo que producen, en las edades medias se espera un resultado superavitario. Los medios por los cuales los grupos deficitarios financian su consumo pueden ser tres: transferencias públicas, transferencias privadas (de hogares) y reasignaciones basadas en activos. Las transferencias públicas pueden ser programas de jubilaciones y pensiones, atención sanitaria pública, educación pública, prestaciones alimentarias, entre otras. Las transferencias privadas son las que se realizan entre hogares, por ejemplo el gasto destinado a cuidados de personas dependientes por parte de las familias. Dentro de las reasignaciones basadas en activos se encuentran ahorros personales, acciones, dividendos, bonos del Estado, propiedades, entre otros. Estas transferencias varían según las particularidades de cada país, y aunque las personas en edades medias también pueden recibir transferencias, estas no tienen el fin de financiar el déficit ya que son grupos superavitorios.

Este proyecto de las NTA también tiene como objetivo brindar elementos para el análisis de determinados problemas que enfrentan las sociedades. Uno de los desafíos se centra en cómo deberían hacer los países para aprovechar las ventajas del bono demográfico, es decir, aquella etapa donde aumenta la relación entre población en edad de trabajar sobre la población dependiente. Un buen aprovechamiento de esta etapa consistiría en generar recursos disponibles para invertir en las generaciones más jóvenes, de modo de poder tener futuras cohortes (aunque más pequeñas) más educadas y con mayores niveles de productividad, capaces de generar recursos económicos suficientes para mantener un nivel de vida adecuado una vez que se agote la ventana de oportunidades demográfica. Estos autores llaman a este proceso de inversión en capital humano el segundo dividendo demográfico (Lee y Mason 2011).

En materia de políticas públicas, otra esfera importante de las NTA refiere a su rol tanto en el diseño como en el monitoreo de los programas públicos, y las estimaciones de proyecciones de largo plazo de la sustentabilidad fiscal bajo cambios en la estructura por edades y el proceso de envejecimiento. Además, es posible incorporar una perspectiva comparada dado que incluye a un conjunto de países con la misma metodología (Lee y Mason 2011).

Finalmente, las estimaciones de las NTA pueden abrirse según sexo, a través de las cuales se puede ver cuántos ingresos de mercado reciben los hombres en relación a las mujeres, cuyos resultados se ven afectados por tres variables: la condición de actividad, la cantidad de horas de trabajo y el salario por hora. Situaciones como la incorporación de la mujer en el mercado laboral, brechas salariales por discriminación, cambios en las conformaciones de los hogares; se reflejan en los distintos perfiles de producción por sexo a los que se pueden arribar.

ANEXO B: Estimación del valor del tiempo destinado a la producción del hogar en base al método de costo de oportunidad

La estrategia general consiste en estimar una función salarial en base a las variables que según las teorías de economía laboral determinan el salario de mercado. En base a esta estimación, se predice el salario potencial de cada individuo que se dedica a la producción del hogar. Las horas dedicadas a esta producción son valoradas a ese salario.

Usualmente se sigue la propuesta tradicional de Mincer. Esto es, se estima una función en que la variable dependiente es el salario por hora y las explicativas corresponden a indicadores del capital humano:

$$w_i = f(educ, edad)$$

donde:

w es el salario por hora de los individuos

$educ$ es la educación de los individuos

$edad$ es la edad de los individuos

Las funciones salariales en general utilizan experiencia en vez de edad. Pero como se va a predecir el salario para personas que no trabajan, y por lo tanto no se conoce su experiencia, se usa la edad como proxy.

La ecuación tradicional de Mincer puede ampliarse recurriendo a estimaciones que agreguen variables como sexo, posición ocupacional, rama de actividad.

Habitualmente estas funciones se estiman por Mínimos Cuadrados Ordinarios. Los parámetros estimados se interpretan como el retorno de cada atributo. Por lo tanto, se utilizan para predecir el salario de las personas no ocupadas.

Uno de los problemas derivados de estimar los parámetros por MCO radica en la selección muestral. Dado que la muestra sólo puede observar los ingresos salariales de los individuos ocupados, entonces la muestra es sesgada y los parámetros estimados por MCO también son sesgados. Para corregir este sesgo de selección se recomienda utilizar el procedimiento de dos etapas propuesto por Heckman (método de corrección de Heckman).

ANEXO C: Formulario EUT

Agrupamiento de actividades de uso del tiempo	Pregunta del formulario de uso del tiempo para Uruguay	Nombre de las variables en el diccionario	Códigos de variables en el diccionario
<i>Cocina (preparación de comidas y bebidas)</i>	<i>Alimentación</i>		
	¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	1. a preparar o cocinar alimentos?	i1_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i1_2 i1_3	horas, minutos
	2. a servir la comida, poner la mesa, levantar y/o lavar los platos?	i2_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i2_2 i2_3	horas, minutos
	<i>Limpieza</i>		
	<i>Limpieza de la vivienda</i>		
	3. ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia) a hacer la limpieza o arreglo general de la casa?	i3_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i3_2 i3_3	horas, minutos
	<i>Lavandería (incluye costura y reparación de prendas de vestir)</i>		
	<i>Limpieza y cuidado de la ropa</i>		
	4. ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia) a lavar, doblar, planchar o acomodar la ropa de los miembros del hogar?	i4_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i4_2 i4_3	horas, minutos
	<i>Compra de bienes y servicios</i>		
	<i>Compras cotidianas</i>		
	¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	5. a comprar alimentos, bebidas, artículos de limpieza, etc.?	i5_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i5_2 i5_3	horas, minutos
	6. a comprar vestimenta para sí mismo o para algún miembro del hogar?	i6_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i6_2 i6_3	horas, minutos
	<i>Cría de animales, recolección de flora y fauna siempre y cuando no sea actividad económica</i>		
	¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	7. a cuidar mascotas (perro, gato, pájaros, peces, etc.)?	i7_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i7_2 i7_3	horas, minutos
<i>Cocina (preparación de comidas y bebidas)</i>	8. a recoger agua, leña, frutas etc., exclusivamente para el hogar?	i8_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i8_2 i8_3	horas, minutos
<i>Cuidado del jardín y césped</i>	9. a cuidar o criar animales o realizar algún cultivo?	i9_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i9_2 i9_3	horas, minutos
	<i>Construcciones de la vivienda y reparaciones varias</i>		
	10. ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia) a hacer alguna reparación eléctrica, sanitaria, trabajos de albañilería, etc. para este hogar?	i10_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i10_2 i10_3	horas, minutos
	<i>Administración del hogar (incl. finanzas, programación, coordinación y llamadas telefónicas relacionadas)</i>		
	<i>Gestiones externas</i>		
	11. ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia) a realizar algún pago relacionado con las cuentas de la vivienda?	i11_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i11_2 i11_3	horas, minutos
	<i>Tiempo de traslado y transporte</i>		
	¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	13. a trasladarse para realizar algún trámite, pago de cuentas o reclamo de servicios de la vivienda?	i13_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i13_2 i13_3	horas, minutos

Agrupamiento de actividades de uso del tiempo	Pregunta del formulario de uso del tiempo para Uruguay	Nombre de las variables en el diccionario	Códigos de variables en el diccionario
<i>Cuidado de niños</i>	<i>Cuidado de niños y niñas</i> ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	22. a dar de mamar o de comer a algún niño/a pequeño/a del hogar?	i22_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i22_2	i22_3 horas, minutos
	23. a bañar o vestir a algún niño/a pequeño del hogar?	i23_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i23_2	i23_3 horas, minutos
<i>Viajes (vinculados a las actividades de cuidados)</i>	24. a llevar o recoger a algún niño/a a la guardería, jardín o escuela?	i24_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i24_2	i24_3 horas, minutos
	25. a llevar a algún niño/a a un centro de salud o similar?	i25_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i25_2	i25_3 horas, minutos
	26. a ayudar en las tareas escolares?	i26_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i26_2	i26_3 horas, minutos
	27. a jugar con algún niño o niña del hogar?	i27_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i27_2	i27_3 horas, minutos
	28. a llevar de paseo a algún niño/a del hogar?	i28_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i28_2	i28_3 horas, minutos
<i>Cuidado de personas dependientes o enfermas dentro del hogar</i>	<i>Cuidado de personas dependientes o enfermas del hogar</i> ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	29. a dar de comer o ayudar a hacerlo?	i29_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i29_2	i29_3 horas, minutos
	30. a bañar, asear, vestir, arreglar o ayudarlo a hacerlo?	i30_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i30_2	i30_3 horas, minutos
	31. a administrar medicinas?	i31_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i31_2	i31_3 horas, minutos
	32. a acompañarle al servicio de salud?	i32_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i32_2	i32_3 horas, minutos
	33. a llevar de paseo o a hacerle compañía?	i33_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i33_2	i33_3 horas, minutos
	34. a hacer alguna terapia especial o ayudarlo a realizar ejercicios?	i34_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i34_2	i34_3 horas, minutos
<i>Apoyos a otros hogares</i>	<i>Apoyo a otros hogares u otros familiares en forma gratuita</i> ¿Cuánto tiempo le dedicó el último...(día de referencia)		
	36. a colaborar con las tareas domésticas?	i36_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i36_2	i36_3 horas, minutos
	37. a cuidar niños o niñas?	i37_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i37_2	i37_3 horas, minutos
	38. a cuidar personas dependientes?	i38_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i38_2	i38_3 horas, minutos
	39. a pagar servicios de la vivienda como agua, luz, teléfono, etc?	i39_1	1=si, 2=no
	día laboral día no laborable	i39_2	i39_3 horas, minutos

ANEXO D: Tablas de resultados

D.1. Perfiles de producción (en unidades de tiempo)

D.2. Perfiles de consumo (en unidades de tiempo)

D.3. Perfiles de producción valorizada (en pesos uruguayos 2007)

D.4. Valores agregados y per cápita de producción del hogar, consumo y déficit valorizados (en pesos uruguayos 2007, diario)

D.5. Perfiles de producción por nivel educativo

D.6. Proyecciones de población por edades simples, Uruguay, 2007

D.7. Resultados de la regresión lineal del tiempo consumido de la producción del hogar dedicado al cuidado de niños

Perfiles de producción en las actividades detalladas (en horas diarias)													
edad	alimentación			limpieza			lavandería			compras			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
14	0,22	0,18	0,26	0,22	0,13	0,31	0,08	0,03	0,12	0,18	0,20	0,17	
15	0,23	0,11	0,33	0,34	0,16	0,52	0,13	0,03	0,23	0,15	0,18	0,12	
16	0,38	0,14	0,59	0,33	0,23	0,42	0,13	0,05	0,20	0,13	0,09	0,17	
17	0,32	0,14	0,46	0,34	0,14	0,50	0,17	0,09	0,24	0,12	0,15	0,09	
18	0,42	0,17	0,63	0,41	0,11	0,68	0,20	0,11	0,28	0,16	0,11	0,20	
19	0,44	0,17	0,66	0,46	0,15	0,71	0,22	0,09	0,33	0,17	0,16	0,17	
20	0,46	0,28	0,68	0,49	0,18	0,87	0,23	0,08	0,42	0,15	0,10	0,22	
21	0,64	0,37	0,87	0,46	0,13	0,75	0,20	0,09	0,30	0,16	0,22	0,11	
22	0,61	0,28	0,91	0,51	0,26	0,75	0,26	0,06	0,44	0,16	0,15	0,16	
23	0,81	0,45	1,16	0,65	0,33	0,96	0,37	0,11	0,62	0,24	0,18	0,29	
24	0,86	0,37	1,36	0,62	0,20	1,03	0,28	0,12	0,43	0,25	0,24	0,25	
25	0,85	0,37	1,20	0,72	0,25	1,07	0,35	0,14	0,51	0,23	0,15	0,29	
26	0,85	0,33	1,15	0,75	0,21	1,06	0,40	0,15	0,55	0,23	0,17	0,27	
27	0,84	0,42	1,35	0,67	0,24	1,19	0,30	0,11	0,54	0,31	0,32	0,30	
28	1,03	0,40	1,62	0,70	0,18	1,19	0,38	0,14	0,61	0,26	0,20	0,33	
29	1,08	0,25	1,77	0,93	0,18	1,56	0,36	0,09	0,58	0,28	0,27	0,29	
30	0,94	0,35	1,46	0,76	0,22	1,23	0,34	0,08	0,56	0,22	0,18	0,27	
31	0,99	0,31	1,57	0,77	0,16	1,30	0,36	0,04	0,64	0,29	0,22	0,36	
32	0,87	0,37	1,40	0,76	0,34	1,21	0,34	0,08	0,60	0,25	0,21	0,28	
33	1,08	0,34	1,83	0,75	0,21	1,31	0,37	0,09	0,66	0,32	0,24	0,41	
34	1,08	0,37	1,65	0,87	0,20	1,41	0,43	0,07	0,73	0,29	0,22	0,35	
35	1,28	0,47	1,98	0,84	0,19	1,40	0,38	0,05	0,66	0,32	0,25	0,39	
36	1,20	0,48	1,86	0,87	0,26	1,42	0,44	0,09	0,76	0,29	0,23	0,33	
37	1,22	0,51	1,84	0,93	0,24	1,54	0,40	0,11	0,66	0,24	0,13	0,34	
38	1,26	0,58	1,81	0,92	0,20	1,51	0,39	0,09	0,62	0,25	0,22	0,27	
39	1,30	0,43	1,89	0,87	0,26	1,27	0,45	0,10	0,69	0,30	0,17	0,39	
40	1,41	0,60	2,15	0,91	0,34	1,43	0,41	0,11	0,68	0,34	0,31	0,38	

Perfiles de producción en las actividades detalladas (en horas diarias)															
edad	alimentación				limpieza				lavandería				compras		
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres
41	1,34	0,57	1,99	0,89	0,19	1,48	0,47	0,10	0,78	0,30	0,24	0,35	0,30	0,24	0,35
42	1,17	0,39	1,94	0,81	0,18	1,44	0,42	0,08	0,76	0,30	0,21	0,38	0,30	0,21	0,38
43	1,03	0,58	1,49	0,67	0,19	1,17	0,40	0,09	0,72	0,30	0,25	0,35	0,30	0,25	0,35
44	1,22	0,51	1,86	0,87	0,20	1,47	0,43	0,09	0,74	0,37	0,29	0,44	0,37	0,29	0,44
45	1,39	0,46	2,18	1,03	0,30	1,65	0,43	0,10	0,71	0,32	0,23	0,39	0,32	0,23	0,39
46	1,20	0,49	1,92	0,82	0,12	1,55	0,39	0,07	0,72	0,29	0,24	0,34	0,29	0,24	0,34
47	1,11	0,58	1,62	0,82	0,24	1,39	0,41	0,10	0,71	0,31	0,24	0,38	0,31	0,24	0,38
48	1,51	0,46	2,31	0,93	0,15	1,54	0,52	0,11	0,83	0,36	0,37	0,36	0,36	0,37	0,36
49	1,20	0,29	1,93	0,67	0,22	1,04	0,39	0,09	0,63	0,34	0,26	0,40	0,34	0,26	0,40
50	1,44	0,41	2,12	0,80	0,14	1,24	0,43	0,06	0,66	0,42	0,44	0,41	0,42	0,44	0,41
51	1,15	0,71	1,58	0,66	0,22	1,11	0,38	0,14	0,62	0,33	0,31	0,34	0,33	0,31	0,34
52	1,43	0,72	1,91	0,91	0,28	1,33	0,44	0,10	0,67	0,32	0,29	0,34	0,32	0,29	0,34
53	1,29	0,65	1,89	0,78	0,32	1,22	0,35	0,15	0,53	0,30	0,24	0,35	0,30	0,24	0,35
54	1,36	0,64	2,14	0,82	0,31	1,37	0,46	0,22	0,71	0,34	0,39	0,29	0,34	0,39	0,29
55	1,39	0,77	2,00	0,87	0,34	1,39	0,37	0,14	0,60	0,32	0,29	0,34	0,32	0,29	0,34
56	1,29	0,52	2,00	0,81	0,16	1,41	0,40	0,14	0,65	0,28	0,25	0,31	0,28	0,25	0,31
57	1,28	0,81	1,70	0,80	0,30	1,26	0,41	0,14	0,67	0,29	0,29	0,29	0,29	0,29	0,29
58	1,18	0,60	1,72	0,65	0,17	1,10	0,29	0,06	0,50	0,28	0,20	0,35	0,28	0,20	0,35
59	1,35	0,63	1,88	0,93	0,29	1,41	0,37	0,08	0,59	0,32	0,25	0,38	0,32	0,25	0,38
60	1,26	0,54	1,93	0,84	0,32	1,31	0,35	0,15	0,53	0,30	0,23	0,36	0,30	0,23	0,36
61	1,20	0,78	1,60	0,78	0,29	1,23	0,35	0,14	0,55	0,31	0,26	0,36	0,31	0,26	0,36
62	1,28	0,52	1,76	0,94	0,26	1,37	0,35	0,10	0,51	0,33	0,29	0,35	0,33	0,29	0,35
63	1,23	0,57	1,89	0,90	0,22	1,58	0,33	0,11	0,56	0,35	0,40	0,30	0,35	0,40	0,30
64	1,54	0,83	2,06	0,84	0,28	1,24	0,35	0,09	0,54	0,39	0,51	0,31	0,39	0,51	0,31
65	1,41	0,71	1,93	0,99	0,42	1,42	0,39	0,13	0,58	0,28	0,21	0,33	0,28	0,21	0,33
66	1,40	0,53	2,37	0,85	0,36	1,39	0,34	0,09	0,63	0,28	0,24	0,33	0,28	0,24	0,33
67	1,22	0,62	1,80	0,79	0,29	1,27	0,32	0,12	0,52	0,31	0,23	0,39	0,31	0,23	0,39

Perfiles de producción en las actividades detalladas (en horas diarias)

edad	alimentación			limpieza			lavandería			compras		
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres
68	1,23	0,66	1,63	0,92	0,43	1,26	0,37	0,13	0,54	0,24	0,23	0,24
69	1,33	0,63	1,82	1,10	0,50	1,53	0,34	0,17	0,46	0,32	0,37	0,28
70	1,41	0,75	1,79	0,87	0,35	1,17	0,44	0,11	0,63	0,36	0,44	0,32
71	1,32	0,64	1,98	0,78	0,44	1,12	0,29	0,18	0,41	0,28	0,31	0,25
72	1,51	0,68	1,98	0,96	0,18	1,40	0,40	0,14	0,55	0,31	0,31	0,32
73	1,29	0,66	1,81	0,81	0,47	1,10	0,38	0,07	0,64	0,37	0,37	0,37
74	1,43	0,76	1,92	0,74	0,26	1,09	0,28	0,05	0,45	0,37	0,45	0,32
75	1,20	0,50	1,48	0,67	0,25	0,83	0,30	0,16	0,36	0,31	0,23	0,34
76	1,03	0,66	1,39	0,63	0,27	0,97	0,23	0,06	0,39	0,32	0,29	0,35
77	1,32	0,84	1,65	0,75	0,32	1,05	0,36	0,22	0,46	0,31	0,29	0,32
78	0,96	0,84	1,05	0,65	0,38	0,86	0,21	0,08	0,31	0,23	0,40	0,11
79	1,13	0,60	1,43	0,68	0,45	0,81	0,23	0,13	0,28	0,24	0,30	0,20
80	0,97	0,69	1,13	0,47	0,33	0,55	0,34	0,14	0,47	0,20	0,31	0,14
81	1,20	0,96	1,34	0,42	0,18	0,55	0,30	0,04	0,44	0,21	0,21	0,20
82	0,97	0,44	1,43	0,70	0,09	1,24	0,44	0,14	0,71	0,29	0,29	0,30
83	1,31	1,19	1,39	0,75	0,52	0,89	0,22	0,06	0,31	0,25	0,40	0,15
84	1,11	0,75	1,30	0,51	0,06	0,75	0,24	0,13	0,29	0,20	0,36	0,11
85	0,74	0,34	1,01	0,63	0,54	0,70	0,27	0,06	0,41	0,19	0,21	0,17
86	0,99	0,91	1,04	0,66	0,42	0,82	0,30	0,20	0,37	0,37	0,47	0,31
87	0,87	0,90	0,87	0,37	0,11	0,45	0,25	0,02	0,31	0,22	0,12	0,26
88	0,41	0,02	0,66	0,24	0,02	0,39	0,14	0,00	0,23	0,19	0,33	0,11
89	0,89	1,00	0,81	0,20	0,00	0,37	0,06	0,09	0,03	0,13	0,29	0,00
90	0,49	0,81	0,30	0,42	0,23	0,54	0,05	0,07	0,04	0,13	0,25	0,05
91	0,76	0,00	0,76	0,49	0,00	0,49	0,00	0,00	0,00	0,57	0,00	0,57
92	0,87	1,33	0,33	0,35	0,29	0,43	0,13	0,18	0,08	0,10	0,18	0,02
93	1,31	0,00	1,31	0,17	0,00	0,17	0,13	0,00	0,13	0,00	0,00	0,00
94	0,38	0,35	0,41	0,74	0,00	1,55	0,12	0,08	0,16	0,12	0,12	0,12
95	1,78	0,00	1,78	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
96	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
97	0,25	0,00	0,25	0,17	0,00	0,17	0,80	0,00	0,80	0,00	0,00	0,00
98	0,01	0,00	0,02	0,03	0,00	0,03	0,08	0,00	0,09	0,00	0,00	0,00

Perfiles de producción en las 11 actividades detalladas (en horas diarias)															
edad	administración del hogar				mantenimiento				cuidado de mascotas				cuidado de jardín		
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres
14	0,07	0,08	0,07	0,00	0,01	0,00	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,08	0,09	0,06	
15	0,06	0,07	0,04	0,01	0,01	0,00	0,01	0,01	0,01	0,00	0,00	0,04	0,06	0,03	
16	0,07	0,06	0,08	0,01	0,01	0,00	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	0,08	0,06	0,10	
17	0,08	0,06	0,10	0,01	0,01	0,00	0,03	0,03	0,04	0,02	0,10	0,10	0,10	0,10	
18	0,06	0,04	0,08	0,02	0,04	0,01	0,02	0,02	0,05	0,00	0,12	0,12	0,12	0,12	
19	0,13	0,09	0,16	0,06	0,11	0,01	0,00	0,00	0,00	0,01	0,10	0,10	0,15	0,05	
20	0,09	0,10	0,08	0,01	0,01	0,01	0,03	0,03	0,06	0,00	0,10	0,10	0,06	0,15	
21	0,07	0,07	0,06	0,04	0,05	0,02	0,02	0,02	0,04	0,00	0,08	0,08	0,03	0,11	
22	0,13	0,11	0,14	0,03	0,05	0,01	0,01	0,01	0,03	0,00	0,07	0,07	0,09	0,06	
23	0,14	0,18	0,10	0,03	0,05	0,00	0,01	0,01	0,02	0,01	0,13	0,13	0,09	0,17	
24	0,12	0,07	0,17	0,04	0,08	0,00	0,04	0,04	0,07	0,01	0,09	0,09	0,09	0,09	
25	0,13	0,21	0,07	0,04	0,10	0,00	0,02	0,02	0,04	0,00	0,12	0,12	0,12	0,12	
26	0,10	0,08	0,11	0,03	0,04	0,03	0,01	0,01	0,01	0,01	0,17	0,17	0,19	0,15	
27	0,13	0,11	0,15	0,07	0,12	0,01	0,04	0,04	0,05	0,01	0,09	0,09	0,08	0,12	
28	0,10	0,10	0,09	0,09	0,15	0,04	0,02	0,02	0,02	0,03	0,14	0,14	0,15	0,14	
29	0,10	0,07	0,13	0,06	0,12	0,01	0,02	0,02	0,02	0,02	0,15	0,15	0,11	0,18	
30	0,19	0,18	0,20	0,07	0,09	0,05	0,02	0,02	0,01	0,03	0,11	0,11	0,07	0,15	
31	0,17	0,09	0,23	0,15	0,33	0,00	0,02	0,02	0,03	0,01	0,10	0,10	0,10	0,11	
32	0,11	0,12	0,10	0,11	0,17	0,04	0,02	0,02	0,02	0,02	0,15	0,15	0,16	0,15	
33	0,13	0,11	0,16	0,06	0,11	0,00	0,09	0,09	0,15	0,02	0,18	0,18	0,15	0,20	
34	0,11	0,10	0,11	0,07	0,14	0,01	0,02	0,02	0,05	0,00	0,22	0,22	0,14	0,29	
35	0,13	0,09	0,17	0,07	0,07	0,07	0,02	0,02	0,01	0,02	0,19	0,19	0,12	0,24	
36	0,15	0,13	0,17	0,14	0,23	0,05	0,03	0,03	0,02	0,04	0,13	0,13	0,10	0,15	
37	0,11	0,08	0,14	0,04	0,09	0,00	0,07	0,07	0,08	0,06	0,13	0,13	0,11	0,15	
38	0,10	0,11	0,08	0,07	0,10	0,05	0,03	0,03	0,06	0,01	0,18	0,18	0,15	0,21	
39	0,13	0,08	0,16	0,11	0,23	0,03	0,01	0,01	0,01	0,00	0,13	0,13	0,11	0,14	
40	0,12	0,12	0,12	0,08	0,15	0,01	0,04	0,04	0,04	0,04	0,14	0,14	0,09	0,18	

Perfiles de producción en las 11 actividades detalladas (en horas diarias)													
edad	administración del hogar			mantenimiento			cuidado de mascotas			cuidado de jardín			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
41	0,15	0,16	0,15	0,06	0,13	0,00	0,03	0,01	0,04	0,21	0,16	0,25	
42	0,14	0,11	0,18	0,07	0,15	0,00	0,03	0,02	0,04	0,15	0,10	0,19	
43	0,18	0,19	0,18	0,09	0,09	0,08	0,01	0,02	0,00	0,13	0,12	0,15	
44	0,21	0,14	0,28	0,05	0,09	0,02	0,03	0,03	0,03	0,15	0,13	0,17	
45	0,16	0,10	0,21	0,06	0,08	0,04	0,03	0,03	0,04	0,18	0,09	0,25	
46	0,18	0,17	0,20	0,03	0,05	0,01	0,02	0,03	0,02	0,19	0,14	0,24	
47	0,19	0,09	0,28	0,03	0,03	0,02	0,06	0,10	0,01	0,22	0,16	0,27	
48	0,13	0,12	0,14	0,11	0,24	0,01	0,03	0,02	0,03	0,20	0,18	0,22	
49	0,18	0,11	0,23	0,14	0,20	0,09	0,07	0,04	0,10	0,19	0,17	0,21	
50	0,16	0,16	0,16	0,08	0,11	0,06	0,03	0,05	0,02	0,15	0,12	0,17	
51	0,09	0,06	0,12	0,15	0,29	0,01	0,13	0,09	0,17	0,14	0,16	0,12	
52	0,18	0,13	0,21	0,02	0,04	0,01	0,06	0,02	0,08	0,22	0,20	0,23	
53	0,11	0,12	0,11	0,07	0,09	0,05	0,04	0,04	0,03	0,16	0,15	0,16	
54	0,20	0,28	0,12	0,14	0,25	0,01	0,09	0,08	0,09	0,19	0,15	0,24	
55	0,10	0,13	0,08	0,10	0,19	0,01	0,12	0,15	0,09	0,24	0,27	0,20	
56	0,11	0,14	0,07	0,10	0,15	0,05	0,02	0,02	0,01	0,20	0,14	0,25	
57	0,19	0,18	0,21	0,02	0,04	0,00	0,10	0,17	0,04	0,21	0,19	0,23	
58	0,14	0,12	0,16	0,13	0,24	0,03	0,04	0,07	0,00	0,16	0,14	0,17	
59	0,22	0,27	0,18	0,09	0,21	0,00	0,01	0,01	0,01	0,16	0,09	0,21	
60	0,13	0,10	0,17	0,02	0,04	0,00	0,10	0,12	0,07	0,19	0,15	0,22	
61	0,14	0,17	0,11	0,05	0,07	0,02	0,03	0,04	0,03	0,19	0,22	0,16	
62	0,17	0,16	0,17	0,03	0,08	0,00	0,06	0,06	0,06	0,21	0,10	0,28	
63	0,15	0,17	0,13	0,05	0,10	0,01	0,05	0,07	0,03	0,26	0,20	0,32	
64	0,16	0,11	0,21	0,03	0,07	0,01	0,06	0,03	0,07	0,18	0,15	0,21	
65	0,19	0,15	0,21	0,15	0,33	0,01	0,08	0,13	0,04	0,15	0,17	0,14	
66	0,10	0,06	0,15	0,00	0,00	0,00	0,09	0,10	0,08	0,19	0,18	0,21	
67	0,13	0,11	0,16	0,02	0,01	0,04	0,04	0,08	0,01	0,19	0,25	0,13	

Perfiles de producción en las actividades detalladas (en horas diarias)													
edad	administración del hogar			mantenimiento			cuidado de mascotas			cuidado de jardín			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
68	0,16	0,17	0,14	0,13	0,29	0,01	0,06	0,10	0,04	0,20	0,30	0,14	
69	0,19	0,27	0,13	0,04	0,10	0,00	0,08	0,11	0,06	0,15	0,19	0,12	
70	0,20	0,18	0,22	0,02	0,04	0,01	0,05	0,08	0,02	0,22	0,27	0,19	
71	0,15	0,13	0,18	0,08	0,15	0,00	0,19	0,33	0,05	0,21	0,27	0,15	
72	0,18	0,15	0,19	0,03	0,06	0,01	0,14	0,27	0,08	0,23	0,19	0,26	
73	0,19	0,08	0,28	0,05	0,07	0,02	0,10	0,12	0,09	0,12	0,13	0,10	
74	0,17	0,17	0,17	0,08	0,20	0,00	0,07	0,04	0,08	0,13	0,07	0,18	
75	0,18	0,19	0,17	0,11	0,40	0,00	0,03	0,05	0,03	0,20	0,10	0,24	
76	0,21	0,23	0,20	0,00	0,01	0,00	0,10	0,14	0,06	0,12	0,12	0,13	
77	0,11	0,10	0,13	0,08	0,18	0,01	0,07	0,17	0,00	0,12	0,17	0,08	
78	0,09	0,11	0,08	0,04	0,09	0,00	0,10	0,20	0,03	0,16	0,28	0,07	
79	0,10	0,08	0,11	0,00	0,00	0,00	0,09	0,24	0,01	0,22	0,16	0,25	
80	0,11	0,11	0,11	0,01	0,02	0,00	0,02	0,03	0,02	0,18	0,20	0,17	
81	0,15	0,12	0,17	0,04	0,00	0,07	0,05	0,04	0,05	0,16	0,07	0,21	
82	0,08	0,01	0,13	0,04	0,00	0,08	0,05	0,09	0,01	0,19	0,28	0,12	
83	0,09	0,16	0,05	0,00	0,00	0,00	0,03	0,01	0,04	0,24	0,17	0,28	
84	0,19	0,29	0,13	0,00	0,00	0,00	0,03	0,10	0,00	0,13	0,15	0,11	
85	0,12	0,27	0,02	0,00	0,00	0,00	0,15	0,25	0,08	0,03	0,00	0,05	
86	0,11	0,19	0,07	0,02	0,00	0,03	0,13	0,26	0,05	0,09	0,09	0,09	
87	0,05	0,02	0,06	0,00	0,00	0,00	0,02	0,09	0,00	0,04	0,08	0,03	
88	0,06	0,06	0,07	0,00	0,00	0,00	0,04	0,10	0,00	0,02	0,00	0,03	
89	0,11	0,12	0,11	0,13	0,30	0,00	0,06	0,11	0,02	0,15	0,20	0,11	
90	0,00	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,06	0,15	0,00	0,06	0,08	0,06	
91	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
92	0,04	0,08	0,00	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	
93	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,11	0,00	0,11	
94	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
95	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
96	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
97	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
98	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	

Perfiles de producción en las 11 actividades detalladas (en horas diarias)

edad	apoyos fuera del hogar		cuidado niños (excl viajes)		cuidado dep y enfermas (exc viajes)		viajes asociados a ciudadanos		
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres
14	0,03	0,01	0,06	0,25	0,24	0,26	0,00	0,01	0,01
15	0,03	0,01	0,06	0,31	0,24	0,37	0,02	0,02	0,02
16	0,02	0,01	0,03	0,20	0,13	0,28	0,01	0,01	0,02
17	0,07	0,01	0,11	0,30	0,13	0,43	0,01	0,01	0,01
18	0,02	0,00	0,04	0,57	0,14	0,95	0,02	0,03	0,05
19	0,04	0,01	0,07	0,55	0,11	0,93	0,00	0,01	0,02
20	0,04	0,01	0,07	0,69	0,12	1,40	0,01	0,06	0,12
21	0,22	0,10	0,32	0,53	0,15	0,86	0,03	0,07	0,10
22	0,08	0,00	0,14	0,74	0,28	1,17	0,00	0,07	0,13
23	0,13	0,05	0,22	1,05	0,34	1,75	0,04	0,06	0,12
24	0,16	0,10	0,21	0,90	0,43	1,36	0,02	0,05	0,11
25	0,01	0,01	0,02	1,14	0,30	1,74	0,02	0,06	0,10
26	0,11	0,13	0,09	1,05	0,15	1,56	0,01	0,07	0,11
27	0,07	0,11	0,02	0,98	0,57	1,48	0,02	0,07	0,14
28	0,06	0,03	0,09	1,11	0,65	1,54	0,02	0,08	0,14
29	0,04	0,05	0,03	1,17	0,39	1,82	0,01	0,11	0,18
30	0,06	0,04	0,07	1,09	0,45	1,65	0,02	0,08	0,13
31	0,03	0,04	0,02	1,26	0,69	1,74	0,04	0,08	0,12
32	0,07	0,05	0,09	1,14	0,57	1,74	0,00	0,06	0,09
33	0,03	0,05	0,02	1,29	0,70	1,89	0,00	0,11	0,15
34	0,14	0,02	0,23	1,18	0,90	1,41	0,02	0,13	0,22
35	0,11	0,08	0,14	1,25	0,68	1,74	0,05	0,11	0,17
36	0,05	0,04	0,06	1,47	1,04	1,85	0,07	0,13	0,19
37	0,07	0,01	0,11	0,89	0,54	1,19	0,01	0,09	0,13
38	0,08	0,04	0,11	0,97	0,42	1,42	0,10	0,07	0,10
39	0,26	0,00	0,43	1,13	0,63	1,46	0,02	0,09	0,08
40	0,12	0,06	0,18	0,76	0,46	1,03	0,02	0,14	0,23

Perfiles de producción en las 11 actividades detalladas (en horas diarias)																
edad	apoyos fuera del hogar				cuidado niños (excl viajes)				cuidado dep y enfermas (exc viajes)				viajes asociados a ciudadanos			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
41	0,06	0,02	0,09	0,90	0,65	1,11	0,09	0,03	0,14	0,15	0,06	0,23				
42	0,04	0,04	0,04	0,58	0,35	0,82	0,02	0,00	0,03	0,06	0,03	0,10				
43	0,13	0,18	0,07	0,51	0,39	0,64	0,03	0,00	0,07	0,07	0,04	0,09				
44	0,28	0,18	0,38	0,50	0,45	0,54	0,02	0,01	0,02	0,06	0,04	0,08				
45	0,21	0,01	0,38	0,34	0,23	0,43	0,01	0,03	0,00	0,08	0,03	0,12				
46	0,14	0,12	0,17	0,21	0,16	0,27	0,05	0,05	0,05	0,02	0,01	0,03				
47	0,16	0,04	0,28	0,37	0,31	0,44	0,09	0,12	0,05	0,03	0,02	0,03				
48	0,14	0,04	0,22	0,38	0,23	0,50	0,20	0,01	0,34	0,06	0,02	0,09				
49	0,10	0,06	0,14	0,22	0,14	0,29	0,04	0,00	0,07	0,02	0,02	0,02				
50	0,37	0,30	0,42	0,27	0,42	0,17	0,08	0,00	0,13	0,02	0,02	0,03				
51	0,15	0,06	0,24	0,24	0,29	0,18	0,06	0,00	0,12	0,01	0,03	0,00				
52	0,11	0,01	0,17	0,14	0,13	0,15	0,01	0,03	0,00	0,01	0,02	0,01				
53	0,20	0,01	0,37	0,16	0,10	0,22	0,04	0,02	0,05	0,02	0,03	0,01				
54	0,22	0,08	0,38	0,19	0,17	0,20	0,10	0,08	0,12	0,00	0,00	0,00				
55	0,14	0,09	0,19	0,20	0,34	0,06	0,01	0,00	0,01	0,03	0,05	0,01				
56	0,23	0,03	0,41	0,04	0,08	0,01	0,01	0,00	0,01	0,01	0,00	0,02				
57	0,17	0,03	0,30	0,08	0,10	0,06	0,22	0,21	0,22	0,00	0,01	0,00				
58	0,46	0,28	0,63	0,06	0,06	0,06	0,06	0,05	0,07	0,01	0,02	0,00				
59	0,42	0,23	0,56	0,08	0,01	0,14	0,18	0,22	0,15	0,02	0,00	0,04				
60	0,49	0,38	0,59	0,12	0,14	0,09	0,07	0,15	0,00	0,01	0,00	0,02				
61	0,18	0,23	0,14	0,11	0,13	0,09	0,08	0,01	0,14	0,00	0,00	0,00				
62	0,27	0,06	0,40	0,06	0,00	0,10	0,21	0,00	0,34	0,01	0,00	0,01				
63	0,19	0,00	0,39	0,06	0,01	0,12	0,07	0,03	0,11	0,03	0,06	0,00				
64	0,61	0,16	0,94	0,04	0,10	0,00	0,04	0,00	0,07	0,00	0,00	0,00				
65	0,29	0,03	0,49	0,06	0,10	0,04	0,13	0,01	0,22	0,00	0,00	0,00				
66	0,17	0,01	0,35	0,01	0,02	0,00	0,09	0,10	0,08	0,00	0,01	0,00				
67	0,41	0,04	0,76	0,06	0,01	0,10	0,05	0,10	0,00	0,00	0,00	0,00				

Perfiles de producción en las 11 actividades detalladas (en horas diarias)													
edad	apoyos fuera del hogar			cuidado niños (excl viajes)			cuidado dep y enfermas (exc viajes)			viajes asociados a ciudadanos			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
68	0,35	0,05	0,55	0,13	0,06	0,18	0,23	0,07	0,34	0,00	0,00	0,00	
69	0,13	0,11	0,14	0,03	0,00	0,04	0,11	0,13	0,10	0,03	0,00	0,06	
70	0,26	0,09	0,36	0,09	0,01	0,13	0,09	0,17	0,05	0,01	0,02	0,00	
71	0,11	0,00	0,21	0,06	0,05	0,07	0,04	0,01	0,06	0,00	0,00	0,00	
72	0,34	0,00	0,53	0,08	0,05	0,10	0,03	0,00	0,04	0,01	0,00	0,01	
73	0,07	0,02	0,10	0,07	0,01	0,12	0,02	0,03	0,02	0,00	0,00	0,00	
74	0,17	0,17	0,16	0,11	0,00	0,19	0,22	0,00	0,38	0,01	0,00	0,02	
75	0,26	0,34	0,23	0,04	0,00	0,05	0,07	0,00	0,10	0,00	0,00	0,00	
76	0,09	0,14	0,05	0,02	0,03	0,01	0,09	0,01	0,17	0,00	0,00	0,00	
77	0,21	0,03	0,33	0,02	0,04	0,01	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	
78	0,13	0,01	0,22	0,03	0,05	0,02	0,13	0,00	0,23	0,00	0,00	0,00	
79	0,13	0,06	0,17	0,07	0,01	0,11	0,14	0,18	0,11	0,00	0,00	0,00	
80	0,12	0,00	0,19	0,04	0,08	0,02	0,17	0,00	0,27	0,00	0,00	0,00	
81	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,03	0,00	0,04	0,00	0,00	0,00	
82	0,04	0,00	0,08	0,06	0,00	0,12	0,14	0,07	0,19	0,00	0,00	0,00	
83	0,00	0,00	0,00	0,02	0,05	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	
84	0,00	0,00	0,00	0,01	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
85	0,11	0,08	0,14	0,00	0,00	0,00	0,04	0,00	0,07	0,00	0,00	0,00	
86	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,14	0,35	0,00	0,00	0,00	0,00	
87	0,09	0,00	0,12	0,00	0,00	0,00	0,25	1,07	0,00	0,00	0,00	0,00	
88	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,20	0,51	0,00	0,00	0,00	0,00	
89	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,29	0,66	0,00	0,00	0,00	0,00	
90	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
91	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
92	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
93	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
94	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,02	0,03	0,00	
95	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
96	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
97	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
98	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	

Perfiles de consumo (en horas diarias)																
edad	cuidado de niños/as dentro del hogar				actividades generales del hogar				cuidado personas dependientes y enfermas				Cuidado de niños de otros hogares			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
0	5,58	5,61	5,54	1,48	1,56	1,37	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
1	4,97	5,40	4,33	1,62	1,65	1,57	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
2	3,35	3,31	3,38	1,65	1,78	1,54	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
3	2,94	2,96	2,91	1,57	1,63	1,50	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
4	2,70	2,71	2,70	1,73	1,77	1,67	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
5	1,58	1,62	1,54	1,62	1,62	1,63	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
6	1,82	1,73	1,93	1,59	1,57	1,61	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
7	1,63	1,54	1,73	1,60	1,55	1,65	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
8	1,62	1,59	1,64	1,58	1,59	1,57	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
9	1,67	1,61	1,73	1,69	1,81	1,55	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
10	1,12	1,16	1,08	1,60	1,56	1,63	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
11	0,82	0,74	0,92	1,63	1,59	1,67	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
12	0,35	0,28	0,41	1,65	1,66	1,63	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,27	0,27	0,27		
13	0,00	0,00	0,00	1,62	1,56	1,69	0,03	0,02	0,05	0,00	0,05	0,00	0,00	0,00		
14	0,00	0,00	0,00	1,84	1,83	1,84	0,01	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00		
15	0,00	0,00	0,00	1,74	1,71	1,76	0,03	0,00	0,05	0,00	0,05	0,00	0,00	0,00		
16	0,00	0,00	0,00	1,97	1,97	1,98	0,04	0,06	0,02	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00		
17	0,00	0,00	0,00	1,99	2,00	1,99	0,01	0,02	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00		
18	0,00	0,00	0,00	1,99	1,88	2,07	0,02	0,02	0,03	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00		
19	0,00	0,00	0,00	2,02	1,98	2,05	0,01	0,00	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00		
20	0,00	0,00	0,00	2,03	1,93	2,15	0,04	0,04	0,03	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00		
21	0,00	0,00	0,00	2,09	2,24	1,95	0,05	0,09	0,02	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00		
22	0,00	0,00	0,00	2,04	2,05	2,04	0,01	0,02	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00		
23	0,00	0,00	0,00	2,39	2,52	2,26	0,05	0,06	0,03	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00		
24	0,00	0,00	0,00	2,17	2,12	2,22	0,04	0,07	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00		
25	0,00	0,00	0,00	1,96	2,05	1,88	0,03	0,05	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00		
26	0,00	0,00	0,00	2,13	2,12	2,14	0,02	0,02	0,02	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00		
27	0,00	0,00	0,00	1,97	2,09	1,82	0,02	0,00	0,03	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00		
28	0,00	0,00	0,00	2,14	2,26	2,03	0,02	0,01	0,03	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00		
29	0,00	0,00	0,00	1,97	1,90	2,02	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00		

Perfiles de consumo (en horas diarias)																
edad	cuidado de niños/as dentro del hogar				actividades generales del hogar				cuidado personas dependientes y enfermas				cuidado de niños de otros hogares			
	total	varones	mujeres		total	varones	mujeres		total	varones	mujeres		total	varones	mujeres	
30	0,00	0,00	0,00	1,96	1,91	2,00	0,03	0,05	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
31	0,00	0,00	0,00	1,98	1,94	2,00	0,02	0,00	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
32	0,00	0,00	0,00	1,95	2,09	1,80	0,02	0,02	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
33	0,00	0,00	0,00	1,89	1,87	1,91	0,02	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
34	0,00	0,00	0,00	1,87	2,01	1,76	0,02	0,03	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
35	0,00	0,00	0,00	1,98	2,05	1,93	0,02	0,01	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
36	0,00	0,00	0,00	1,88	1,94	1,82	0,07	0,05	0,08	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
37	0,00	0,00	0,00	1,97	1,99	1,95	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
38	0,00	0,00	0,00	1,96	2,09	1,85	0,04	0,01	0,07	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
39	0,00	0,00	0,00	1,80	1,92	1,72	0,02	0,03	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
40	0,00	0,00	0,00	1,93	2,00	1,86	0,01	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
41	0,00	0,00	0,00	1,95	1,92	1,97	0,10	0,12	0,09	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
42	0,00	0,00	0,00	1,99	1,74	2,23	0,01	0,00	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
43	0,00	0,00	0,00	1,96	2,02	1,90	0,01	0,00	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
44	0,00	0,00	0,00	2,09	2,14	2,04	0,01	0,02	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
45	0,00	0,00	0,00	2,21	2,14	2,27	0,01	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
46	0,00	0,00	0,00	2,28	2,20	2,36	0,04	0,06	0,02	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
47	0,00	0,00	0,00	2,14	2,09	2,19	0,08	0,11	0,05	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
48	0,00	0,00	0,00	2,33	2,27	2,38	0,10	0,05	0,14	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
49	0,00	0,00	0,00	2,30	2,19	2,39	0,02	0,01	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
50	0,00	0,00	0,00	2,25	2,32	2,21	0,05	0,02	0,07	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
51	0,00	0,00	0,00	2,35	2,30	2,40	0,02	0,00	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
52	0,00	0,00	0,00	2,28	2,23	2,31	0,02	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
53	0,00	0,00	0,00	2,59	2,35	2,82	0,03	0,02	0,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
54	0,00	0,00	0,00	2,77	2,73	2,80	0,09	0,11	0,07	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
55	0,00	0,00	0,00	2,57	2,75	2,39	0,02	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
56	0,00	0,00	0,00	2,70	2,56	2,82	0,01	0,01	0,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
57	0,00	0,00	0,00	2,71	2,46	2,93	0,14	0,11	0,16	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
58	0,00	0,00	0,00	2,32	2,31	2,34	0,05	0,05	0,04	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
59	0,00	0,00	0,00	2,63	2,61	2,64	0,10	0,11	0,08	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
60	0,00	0,00	0,00	2,58	2,44	2,71	0,07	0,14	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	

Perfiles de consumo (en horas diarias)													
edad	cuidado de niños/as dentro del hogar			actividades generales del hogar			cuidado personas dependientes y enfermas			cuidado de niños de otros hogares			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
61	0,00	0,00	0,00	2,60	2,51	2,68	0,04	0,00	0,07	0,00	0,00	0,00	
62	0,00	0,00	0,00	2,66	2,39	2,82	0,09	0,01	0,14	0,00	0,00	0,00	
63	0,00	0,00	0,00	2,85	2,58	3,13	0,10	0,11	0,09	0,00	0,00	0,00	
64	0,00	0,00	0,00	2,84	2,66	2,97	0,07	0,01	0,11	0,00	0,00	0,00	
65	0,00	0,00	0,00	2,88	2,83	2,91	0,10	0,01	0,17	0,00	0,00	0,00	
66	0,00	0,00	0,00	3,01	2,81	3,24	0,05	0,05	0,04	0,00	0,00	0,00	
67	0,00	0,00	0,00	2,92	2,78	3,05	0,04	0,06	0,01	0,00	0,00	0,00	
68	0,00	0,00	0,00	2,83	2,70	2,92	0,13	0,05	0,19	0,00	0,00	0,00	
69	0,00	0,00	0,00	3,12	2,94	3,24	0,11	0,07	0,14	0,00	0,00	0,00	
70	0,00	0,00	0,00	3,17	3,00	3,28	0,15	0,23	0,11	0,00	0,00	0,00	
71	0,00	0,00	0,00	3,26	3,35	3,18	0,02	0,01	0,04	0,00	0,00	0,00	
72	0,00	0,00	0,00	3,23	3,04	3,33	0,07	0,03	0,10	0,00	0,00	0,00	
73	0,00	0,00	0,00	3,05	2,80	3,26	0,17	0,31	0,06	0,00	0,00	0,00	
74	0,00	0,00	0,00	2,86	2,81	2,89	0,20	0,22	0,18	0,00	0,00	0,00	
75	0,00	0,00	0,00	2,63	2,40	2,72	0,06	0,02	0,07	0,00	0,00	0,00	
76	0,00	0,00	0,00	2,74	2,61	2,86	0,08	0,06	0,10	0,00	0,00	0,00	
77	0,00	0,00	0,00	3,04	2,98	3,07	0,01	0,02	0,01	0,00	0,00	0,00	
78	0,00	0,00	0,00	2,71	3,25	2,30	0,15	0,10	0,18	0,00	0,00	0,00	
79	0,00	0,00	0,00	2,68	3,23	2,37	0,08	0,08	0,07	0,00	0,00	0,00	
80	0,00	0,00	0,00	2,24	2,63	2,01	0,08	0,01	0,12	0,00	0,00	0,00	
81	0,00	0,00	0,00	2,76	2,65	2,82	0,23	0,00	0,35	0,00	0,00	0,00	
82	0,00	0,00	0,00	2,89	2,14	3,57	0,31	0,38	0,26	0,00	0,00	0,00	
83	0,00	0,00	0,00	3,08	3,24	2,98	0,18	0,25	0,15	0,00	0,00	0,00	
84	0,00	0,00	0,00	2,92	2,89	2,93	0,24	0,29	0,21	0,00	0,00	0,00	
85	0,00	0,00	0,00	2,36	2,50	2,27	0,27	0,19	0,32	0,00	0,00	0,00	
86	0,00	0,00	0,00	3,02	2,99	3,03	0,21	0,26	0,17	0,00	0,00	0,00	
87	0,00	0,00	0,00	2,46	2,58	2,43	0,19	0,44	0,11	0,00	0,00	0,00	
88	0,00	0,00	0,00	2,43	2,89	2,13	0,17	0,40	0,03	0,00	0,00	0,00	
89	0,00	0,00	0,00	2,08	2,30	1,90	0,33	0,74	0,01	0,00	0,00	0,00	
90	0,00	0,00	0,00	2,35	2,76	2,11	0,19	0,05	0,27	0,00	0,00	0,00	
91	0,00	0,00	0,00	3,14	0,00	3,14	0,06	0,00	0,06	0,00	0,00	0,00	
92	0,00	0,00	0,00	2,57	3,32	1,87	0,70	0,70	0,69	0,00	0,00	0,00	
93	0,00	0,00	0,00	2,21	0,00	2,21	0,21	0,00	0,21	0,00	0,00	0,00	
94	0,00	0,00	0,00	2,74	2,07	3,47	0,06	0,11	0,00	0,00	0,00	0,00	
95	0,00	0,00	0,00	0,89	0,00	0,89	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	
96	0,00	0,00	0,00	2,90	0,00	2,90	2,28	0,00	2,28	0,00	0,00	0,00	
97	0,00	0,00	0,00	1,35	0,00	1,35	0,25	0,00	0,25	0,00	0,00	0,00	
98	0,00	0,00	0,00	2,13	3,68	1,80	1,68	2,15	1,58	0,00	0,00	0,00	

Perfiles de consumo (en horas diarias)													
edad	Cuidado de dependientes de otros hogares			Tareas generales de apoyo a otros hogares			Total de apoyos fuera del hogar			Total consumo por sexo y edad			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	
0	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	7,36	7,47	7,21	
1	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	6,89	7,35	6,20	
2	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	5,29	5,38	5,22	
3	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	4,80	4,89	4,72	
4	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	4,73	4,78	4,66	
5	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	3,50	3,54	3,47	
6	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	3,71	3,60	3,83	
7	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	3,53	3,38	3,68	
8	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	3,50	3,48	3,52	
9	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	3,66	3,72	3,58	
10	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	3,01	3,02	3,01	
11	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	2,75	2,62	2,89	
12	0,00	0,00	0,00	0,02	0,02	0,02	0,30	0,30	0,30	2,29	2,24	2,34	
13	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	1,70	1,62	1,78	
14	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	1,90	1,90	1,89	
15	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	1,81	1,76	1,86	
16	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,06	2,08	2,05	
17	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,05	2,06	2,04	
18	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,06	1,95	2,15	
19	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,07	2,02	2,11	
20	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,12	2,02	2,23	
21	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,19	2,38	2,02	
22	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,10	2,11	2,10	
23	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,49	2,63	2,34	
24	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,26	2,23	2,28	
25	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,03	2,15	1,94	
26	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,20	2,19	2,20	
27	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,03	2,14	1,91	
28	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,21	2,31	2,11	
29	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,02	1,95	2,07	

Perfiles de consumo (en horas diarias)																
edad	Cuidado de dependientes de otros hogares				Tareas generales de apoyo a otros hogares				Total de apoyos fuera del hogar				Total consumo por sexo y edad			
	total	varones	mujeres		total	varones	mujeres		total	varones	mujeres		total	varones	mujeres	
30	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,03	2,01	2,05	
31	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,04	1,99	2,09	
32	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,01	2,16	1,86	
33	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		1,95	1,95	1,96	
34	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		1,94	2,08	1,83	
35	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,05	2,10	2,00	
36	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		1,99	2,04	1,95	
37	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,02	2,04	2,00	
38	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,05	2,15	1,96	
39	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		1,87	2,00	1,78	
40	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		1,99	2,08	1,91	
41	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,10	2,09	2,10	
42	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,04	1,79	2,29	
43	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,02	2,07	1,97	
44	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,15	2,21	2,10	
45	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,26	2,20	2,31	
46	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,37	2,30	2,43	
47	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,26	2,24	2,28	
48	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,48	2,37	2,56	
49	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,37	2,24	2,47	
50	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,35	2,39	2,33	
51	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,42	2,35	2,49	
52	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,34	2,32	2,36	
53	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,67	2,42	2,90	
54	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,91	2,89	2,93	
55	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,64	2,84	2,45	
56	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,75	2,61	2,89	
57	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,89	2,62	3,14	
58	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,42	2,40	2,43	
59	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,77	2,77	2,77	
60	0,02	0,02	0,02		0,02	0,02	0,02		0,05	0,05	0,05		2,70	2,63	2,76	

Perfiles de consumo (en horas diarias)															
edad	Cuidado de dependientes de otros hogares			Tareas generales de apoyo a otros hogares			Total de apoyos fuera del hogar			Total consumo por sexo y edad					
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres			
61	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,68	2,57	2,80			
62	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,79	2,44	3,01			
63	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,00	2,73	3,26			
64	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,96	2,72	3,13			
65	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,02	2,88	3,13			
66	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,11	2,91	3,33			
67	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,00	2,89	3,12			
68	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,01	2,80	3,16			
69	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,27	3,06	3,43			
70	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,27	3,27	3,43			
71	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,33	3,40	3,26			
72	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,35	3,12	3,48			
73	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,27	3,16	3,36			
74	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,10	3,07	3,12			
75	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,74	2,47	2,84			
76	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,86	2,72	3,00			
77	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,09	3,04	3,13			
78	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,91	3,40	2,53			
79	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,81	3,36	2,49			
80	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,36	2,69	2,17			
81	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,03	2,70	3,22			
82	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,25	2,57	3,87			
83	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,31	3,53	3,18			
84	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,20	3,23	3,19			
85	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,68	2,74	2,63			
86	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,27	3,30	3,25			
87	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,70	3,08	2,58			
88	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,65	3,34	2,20			
89	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,46	3,10	1,95			
90	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,59	2,86	2,42			
91	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,25	0,05	3,25			
92	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,32	4,07	2,62			
93	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,47	0,05	2,47			
94	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	2,85	2,23	3,52			
95	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	0,94	0,05	0,94			
96	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	5,23	0,05	5,23			
97	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	1,65	0,05	2,42			
98	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	0,05	0,05	0,05	3,86	5,88	3,43			

edad	Perfiles de producción valorizada en los cuatros grupos de actividades (en pesos uruguayos de 2007, hora diaria)																													
	producción del hogar						Otras tareas dentro del hogar						Actividades de cocina y limpieza						cuidados dentro del hogar						Apoyos a otros hogares					
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres									
14	45,98	41,10	51,06	12,28	13,98	10,51	26,07	20,45	31,92	6,33	6,59	1,03	6,33	6,86	1,03	6,33	0,33	1,77	0,33	0,33	1,77									
15	50,29	38,22	62,25	9,25	12,62	5,90	31,00	18,41	43,48	6,93	9,09	0,95	6,93	11,23	0,95	6,93	0,25	1,65	0,25	0,25	1,65									
16	54,57	33,77	73,04	12,16	10,60	13,54	35,92	18,82	51,10	3,92	5,88	0,62	3,92	7,61	0,62	3,92	0,42	0,79	0,42	0,42	0,79									
17	60,07	37,38	77,84	15,50	13,81	16,82	34,49	19,06	46,58	4,31	7,85	2,23	4,31	10,63	2,23	4,31	0,20	0,81	0,20	0,20	0,81									
18	75,46	38,27	107,85	15,41	16,04	14,86	43,44	17,71	65,84	4,52	16,12	0,50	4,52	26,22	0,50	4,52	0,00	0,93	0,00	0,00	0,93									
19	86,59	51,85	116,11	24,42	27,67	21,67	46,57	21,17	68,14	2,61	13,99	1,61	2,61	23,66	1,61	2,61	0,41	2,63	0,41	0,41	2,63									
20	87,05	44,87	139,20	17,07	16,99	17,16	48,77	24,04	79,35	3,55	19,83	1,39	3,55	39,94	1,39	3,55	0,28	2,75	0,28	0,28	2,75									
21	94,02	57,57	125,39	14,95	15,58	14,41	54,39	30,51	74,93	7,87	17,51	7,18	7,87	25,80	7,18	7,87	3,61	10,25	3,61	3,61	10,25									
22	99,86	57,32	139,76	20,60	22,09	19,20	55,88	28,29	81,77	6,87	21,14	2,24	6,87	34,53	2,24	6,87	0,08	4,26	0,08	0,08	4,26									
23	134,38	82,28	186,08	25,12	30,09	20,19	74,96	40,31	109,34	10,59	30,18	4,12	10,59	49,61	4,12	10,59	1,29	6,94	1,29	1,29	6,94									
24	126,51	70,20	182,26	22,35	21,59	23,11	74,26	34,59	113,54	10,44	25,07	4,83	10,44	39,56	4,83	10,44	3,58	6,06	3,58	3,58	6,06									
25	135,41	81,77	174,30	24,54	39,08	14,01	79,04	33,40	112,13	9,15	31,29	0,54	9,15	47,33	0,54	9,15	0,13	0,84	0,13	0,13	0,84									
26	136,20	60,09	179,56	21,94	21,98	21,92	81,66	31,17	110,43	3,82	29,14	3,46	3,82	43,56	3,46	3,82	3,14	3,65	3,14	3,14	3,65									
27	134,25	87,68	191,25	26,45	29,13	23,18	77,95	40,67	123,58	14,77	27,83	2,02	14,77	43,81	2,02	14,77	3,12	0,68	3,12	3,12	0,68									
28	147,55	84,63	207,67	27,06	33,02	21,35	86,90	34,04	137,43	16,69	31,58	2,01	16,69	45,82	2,01	16,69	0,89	3,08	0,89	0,89	3,08									
29	158,65	67,06	234,40	25,13	24,50	25,65	98,09	29,30	154,98	11,52	34,11	1,32	11,52	52,79	1,32	11,52	1,74	0,98	1,74	1,74	0,98									
30	149,54	76,87	213,28	33,52	31,91	34,93	83,36	31,28	129,04	12,29	30,84	1,82	12,29	47,12	1,82	12,29	1,40	2,19	1,40	1,40	2,19									
31	164,73	93,08	225,41	38,21	45,72	31,86	89,22	27,54	141,45	18,17	36,13	1,17	18,17	51,35	1,17	18,17	1,66	0,75	1,66	1,66	0,75									
32	145,07	92,04	200,07	30,14	37,33	22,68	81,75	37,93	127,20	15,05	30,51	2,67	15,05	46,54	2,67	15,05	1,73	3,65	1,73	1,73	3,65									
33	162,58	90,42	236,40	31,60	35,00	28,12	93,00	32,88	154,51	21,16	36,90	1,09	21,16	53,00	1,09	21,16	1,40	0,78	1,40	1,40	0,78									
34	168,75	89,66	233,02	29,84	33,12	27,18	97,87	32,64	150,88	23,43	35,94	5,10	23,43	46,10	5,10	23,43	0,47	8,87	0,47	0,47	8,87									
35	176,86	80,33	259,39	31,15	22,79	38,29	104,84	36,46	163,31	18,22	37,34	3,53	18,22	53,68	3,53	18,22	2,86	4,11	2,86	2,86	4,11									
36	185,98	111,54	252,95	36,47	41,49	31,94	102,91	40,17	159,34	28,27	44,70	1,91	28,27	59,49	1,91	28,27	1,61	2,18	1,61	1,61	2,18									
37	156,43	78,35	224,75	24,92	25,35	24,55	103,34	37,19	161,21	15,24	26,27	1,90	15,24	35,92	1,90	15,24	0,57	3,07	0,57	0,57	3,07									
38	165,25	85,79	229,74	27,04	30,91	23,91	104,42	41,36	155,60	12,29	31,07	2,72	12,29	46,32	2,72	12,29	1,25	3,91	1,25	1,25	3,91									
39	180,72	92,50	239,79	30,66	35,59	27,36	107,54	36,34	155,20	20,56	32,53	10,00	20,56	40,53	10,00	20,56	0,00	16,69	0,00	0,00	16,69									
40	171,73	101,27	236,06	28,16	32,73	23,99	113,86	51,45	170,84	14,56	25,89	3,82	14,56	36,23	3,82	14,56	2,52	5,00	2,52	2,52	5,00									

edad	Perfiles de producción valorizada en los cuatro grupos de actividades (en pesos uruguayos de 2007, hora diaria)																			
	producción del hogar				Otras tareas dentro del hogar				Actividades de cocina y limpieza				cuidados dentro del hogar				Apoyos a otros hogares			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres		
41	177,93	100,10	244,29	33,64	38,22	29,74	109,81	41,38	168,15	32,83	43,87	1,65	19,88	43,87	1,65	0,62	2,52			
42	148,87	75,53	222,68	30,74	31,58	29,89	98,88	32,67	165,52	17,95	26,12	1,30	9,83	26,12	1,30	1,44	1,15			
43	143,63	94,73	194,04	35,29	36,12	34,44	87,69	41,92	134,88	16,95	22,47	3,70	11,60	22,47	3,70	5,09	2,26			
44	167,38	91,92	234,79	36,93	31,64	41,65	106,60	41,40	164,84	15,71	17,95	8,14	13,20	17,95	8,14	5,68	10,34			
45	168,94	72,87	250,66	32,31	23,25	40,02	117,19	40,96	182,04	12,52	16,22	6,92	8,16	16,22	6,92	0,50	12,38			
46	144,66	75,24	216,10	32,88	30,93	34,89	99,67	34,98	166,24	8,22	9,97	3,90	6,51	9,97	3,90	2,83	5,00			
47	151,02	82,98	216,99	35,46	24,57	46,03	97,37	43,79	149,32	13,73	14,12	4,45	13,33	14,12	4,45	1,30	7,51			
48	182,06	94,10	249,83	35,14	44,75	27,73	121,96	40,88	184,41	19,85	29,82	5,12	6,92	29,82	5,12	1,55	7,87			
49	151,06	79,47	209,10	44,35	40,73	47,28	95,62	31,98	147,21	7,85	10,75	3,24	4,28	10,75	3,24	2,48	3,86			
50	171,72	97,16	220,81	33,02	34,09	32,31	114,49	40,47	163,21	10,79	10,62	13,42	11,05	10,62	13,42	11,54	14,66			
51	140,67	106,99	174,20	34,70	44,69	24,75	92,75	51,91	133,42	8,75	9,02	4,47	8,47	9,02	4,47	1,92	7,02			
52	155,77	86,45	202,07	33,99	28,52	37,64	114,64	52,60	156,07	4,35	3,88	2,79	5,06	3,88	2,79	0,27	4,47			
53	140,46	84,49	192,33	27,68	29,64	25,86	100,99	50,39	147,90	6,09	7,73	5,70	4,32	7,73	5,70	0,14	10,85			
54	173,30	131,48	218,07	47,17	64,47	28,65	109,77	57,37	165,86	8,62	9,92	7,74	7,41	9,92	7,74	2,23	13,64			
55	156,75	120,76	191,69	36,31	49,97	23,03	109,91	58,17	160,15	6,31	2,30	4,22	10,44	2,30	4,22	2,17	6,21			
56	142,36	79,10	200,94	30,79	36,33	25,66	102,86	39,71	161,33	1,88	1,73	6,84	2,03	1,73	6,84	1,03	12,22			
57	154,31	108,12	196,41	36,85	38,00	35,80	102,63	57,99	143,31	10,47	9,92	4,36	11,07	9,92	4,36	1,05	7,37			
58	144,20	97,80	187,46	36,91	45,31	29,07	89,38	39,45	135,92	4,12	4,11	13,79	4,13	4,11	13,79	8,90	18,34			
59	175,04	116,66	218,88	40,99	53,67	31,48	110,58	47,80	157,73	10,32	11,25	13,14	9,08	11,25	13,14	6,11	18,43			
60	150,85	92,31	205,21	28,97	26,06	31,66	101,98	46,35	153,65	6,03	3,11	13,87	9,17	3,11	13,87	10,73	16,79			
61	138,64	102,51	172,38	30,01	37,61	22,92	98,02	55,23	137,98	5,89	7,89	4,71	3,75	7,89	4,71	5,92	3,59			
62	159,14	76,95	211,37	33,26	31,01	34,69	107,91	44,46	148,24	9,90	16,17	8,06	0,03	16,17	8,06	1,44	12,27			
63	152,92	94,66	211,48	36,22	40,82	31,60	104,94	49,50	160,64	5,64	6,96	6,12	4,33	6,96	6,12	0,00	12,28			
64	168,27	98,14	219,15	31,76	26,43	35,62	116,71	65,41	153,93	2,64	2,84	17,16	2,38	2,84	17,16	3,92	26,76			
65	172,03	118,22	212,19	44,02	59,68	32,33	113,81	55,25	157,52	6,51	9,43	7,69	2,60	9,43	7,69	0,69	12,91			
66	138,93	69,51	216,56	23,23	18,05	29,03	107,10	46,44	174,93	3,86	2,95	4,74	4,66	2,95	4,74	0,36	9,65			
67	140,81	79,49	200,16	27,41	27,13	27,69	98,47	47,34	147,97	3,20	2,44	11,72	3,98	2,44	11,72	1,05	22,06			

edad	Perfiles de producción valorizada en los cuatros grupos de actividades (en pesos uruguayos de 2007, hora diaria)																			
	producción del hogar				Otras tareas dentro del hogar				Actividades de cocina y limpieza				ciudadanos dentro del hogar				Apoyos a otros hogares			
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres		
68	165,60	124,80	193,99	40,64	64,32	24,16	102,37	54,63	135,60	12,06	4,01	17,66	10,52	1,84	16,57	1,84	16,57			
69	160,53	122,33	187,41	34,13	50,91	22,32	115,61	62,77	152,79	6,69	5,08	7,82	4,10	3,56	4,48	3,56	4,48			
70	163,39	111,92	193,33	36,57	38,77	35,29	113,86	62,88	143,53	6,20	7,98	5,16	6,20	2,29	9,34	2,29	9,34			
71	146,51	113,46	178,92	40,59	53,04	28,38	100,09	58,72	140,65	2,84	1,59	4,06	3,00	0,11	5,84	0,11	5,84			
72	170,25	90,72	214,73	37,93	40,74	36,35	118,78	48,83	157,91	3,24	1,15	4,41	10,30	0,00	16,06	0,00	16,06			
73	144,54	87,66	191,54	33,90	25,53	40,82	105,78	60,22	143,43	2,69	1,37	3,77	2,17	0,55	3,52	0,55	3,52			
74	157,79	105,76	195,53	35,17	42,25	30,03	106,21	58,43	140,87	11,89	0,00	20,52	4,52	5,08	4,11	5,08	4,11			
75	144,12	114,41	155,71	40,86	63,89	31,87	92,56	42,03	112,28	3,59	0,00	4,99	7,11	8,50	6,57	8,50	6,57			
76	122,56	90,14	153,68	33,00	36,53	29,61	82,76	48,83	115,34	3,89	0,87	6,79	2,90	3,92	1,93	3,92	1,93			
77	136,04	106,15	157,15	28,04	41,79	18,33	101,49	62,15	129,27	0,76	0,93	0,65	5,74	1,28	8,90	1,28	8,90			
78	112,47	107,61	116,13	25,19	40,99	13,28	77,23	65,07	86,39	5,99	1,31	9,52	4,06	0,23	6,95	0,23	6,95			
79	121,83	89,30	140,08	24,79	24,70	24,84	85,56	56,07	102,10	7,07	7,16	7,01	4,41	1,36	6,13	1,36	6,13			
80	107,02	82,17	121,72	22,69	25,08	21,26	72,40	55,22	82,57	7,45	1,86	10,76	4,48	0,00	7,13	0,00	7,13			
81	109,74	72,18	130,74	30,04	18,38	36,55	78,67	53,80	92,57	1,03	0,00	1,61	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
82	118,76	55,70	174,08	23,48	17,92	28,35	87,42	34,88	133,52	6,82	2,90	10,26	1,04	0,00	1,96	0,00	1,96			
83	118,70	111,10	123,38	22,61	25,97	20,53	95,30	83,93	102,32	0,79	1,20	0,54	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
84	104,92	91,09	112,22	27,93	42,48	20,25	76,68	48,61	91,49	0,32	0,00	0,48	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
85	92,63	83,78	98,77	19,90	37,90	7,40	67,29	43,95	83,48	1,53	0,00	2,59	3,91	1,92	5,30	1,92	5,30			
86	114,74	122,92	109,56	23,03	33,62	16,32	86,38	75,54	93,24	5,33	13,76	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
87	82,91	94,74	79,37	7,95	8,77	7,71	63,23	44,40	68,87	9,58	41,57	0,00	2,15	0,00	2,79	0,00	2,79			
88	53,46	44,24	59,39	9,00	9,86	8,44	36,63	14,35	50,95	7,84	20,03	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
89	94,83	132,60	64,73	34,24	54,33	18,24	49,26	52,72	46,49	11,33	25,55	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
90	47,54	60,86	39,52	5,55	8,78	3,61	41,99	52,07	35,91	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
91	71,12	0,00	71,12	0,00	0,00	0,00	71,12	0,00	71,12	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
92	60,01	83,44	32,78	5,01	9,14	0,47	55,00	74,52	32,31	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
93	66,24	0,00	66,24	5,22	0,00	5,22	61,01	0,00	61,01	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
94	52,26	22,03	85,25	0,00	0,00	0,00	51,41	20,40	85,25	0,85	1,63	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
95	69,73	0,00	69,73	0,00	0,00	0,00	69,73	0,00	69,73	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
96	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
97	35,57	0,00	35,57	0,00	0,00	0,00	35,57	0,00	35,57	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			
98	3,30	0,00	4,00	0,00	0,00	0,00	3,30	0,00	4,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00			

Valores agregados de producción del hogar, consumo y déficit valorizados (en pesos uruguayos 2007, diario)											
	Producción del hogar			Consumo			Déficit agregado				
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total		
0-3	-	-	-	17.940.219	15.888.928	33.829.148	17.940.219	15.888.928	33.829.148		
4 a 8	-	-	-	15.731.226	15.297.343	31.028.569	15.731.226	15.297.343	31.028.569		
9 a 13	-	-	-	13.288.730	12.818.266	26.106.997	13.288.730	12.818.266	26.106.997		
14-18	5.184.703	9.788.147	14.972.849	11.244.289	11.098.822	22.343.111	6.059.586	1.310.675	7.370.262		
19-23	7.655.172	17.948.327	25.603.498	12.574.000	11.723.086	24.297.086	4.918.829	(6.225.241)	(1.306.412)		
24-28	9.325.887	22.834.611	32.160.499	11.497.003	10.722.606	22.219.608	2.171.116	(12.112.006)	(9.940.890)		
29-33	9.942.205	27.078.115	37.020.319	10.273.670	10.587.542	20.861.212	331.465	(16.490.573)	(16.159.107)		
34-38	9.477.547	26.341.384	35.818.931	9.416.631	8.919.271	18.335.902	(60.916)	(17.422.113)	(17.483.030)		
39-43	9.280.411	24.069.131	33.349.542	8.684.954	8.955.083	17.640.038	(595.457)	(15.114.047)	(15.709.505)		
44-48	8.494.137	25.138.487	33.632.624	9.832.988	10.831.444	20.664.432	1.338.851	(14.307.043)	(12.968.192)		
49-53	8.237.930	19.407.695	27.645.625	9.003.312	10.453.352	19.456.665	765.383	(8.954.343)	(8.188.960)		
54-58	8.708.819	17.805.975	26.514.795	9.298.236	10.340.563	19.638.799	589.416	(7.465.413)	(6.875.996)		
59-63	6.516.827	15.740.063	22.256.890	7.620.298	9.485.693	17.105.991	1.103.471	(6.254.370)	(5.150.899)		
64-68	5.866.916	15.296.711	21.163.626	7.222.526	9.836.067	17.058.593	1.355.611	(5.460.644)	(4.105.033)		
69-73	5.094.049	12.714.374	17.808.423	6.472.184	9.568.725	16.040.909	1.378.135	(3.145.649)	(1.767.514)		
74-78	4.293.212	9.810.286	14.103.498	5.184.868	7.632.522	12.817.390	891.656	(2.177.764)	(1.286.107)		
79-83	2.048.764	5.982.986	8.031.749	3.071.792	5.353.066	8.424.859	1.023.028	(629.919)	393.109		
84 y más	1.426.131	3.353.761	4.779.892	2.180.035	4.813.419	6.993.453	753.904	1.459.657	2.213.561		
Total	101.552.710	253.310.052	354.862.762	170.536.963	184.325.799	354.862.762	68.984.253	(68.984.253)	(0)		

	Valores per cápita de producción del hogar, consumo y déficit valorizados (en pesos uruguayos 2007, diario)					
	Producción del hogar		Consumo		Déficit per cápita	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
0-3	-	-	181	168	181	168
4 a 8	-	-	120	122	120	122
9 a 13	-	-	95	95	95	95
14-18	38	74	83	85	45	11
19-23	59	141	97	93	38	(48)
24-28	77	187	96	89	19	(98)
29-33	84	222	87	88	3	(134)
34-38	89	240	89	82	0	(158)
39-43	93	227	88	85	(5)	(142)
44-48	83	234	97	102	14	(132)
49-53	91	200	100	109	9	(91)
54-58	107	199	116	117	9	(82)
59-63	97	204	114	124	18	(80)
64-68	98	208	122	135	24	(73)
69-73	105	193	135	147	30	(46)
74-78	105	156	129	123	24	(33)
79-83	82	138	124	126	42	(12)
84 y más	49	62	97	113	48	51

Perfiles de producción por grandes grupos de actividades, por nivel educativo (en horas diarias)		producción del hogar				cuidados				actividades de cocina y limpieza				trabajo remunerado			
		varones		mujeres		varones		mujeres		varones		mujeres		varones		mujeres	
		bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto	bajo	alto
edad																	
14-18	0,92	0,71	2,75	1,33	0,19	0,14	0,88	0,21	0,53	0,41	1,67	0,93	1,30	0,84	0,60	0,29	
19-23	1,63	1,17	5,90	3,25	0,33	0,19	2,28	0,95	0,89	0,72	3,21	1,91	4,43	3,71	1,94	2,51	
24-28	1,84	1,80	7,33	4,28	0,51	0,39	2,66	1,20	0,86	0,99	4,23	2,77	5,57	5,70	1,95	3,92	
29-33	1,92	1,93	7,81	5,51	0,56	0,62	2,34	1,73	0,81	0,86	4,94	3,41	5,89	6,52	1,98	4,41	
34-38	1,86	2,43	6,57	6,59	0,49	0,96	1,49	1,90	0,91	1,05	4,56	4,14	6,44	6,64	2,74	3,99	
39-43	1,73	2,44	6,56	5,85	0,36	0,73	1,06	1,30	0,94	1,18	4,95	4,00	6,34	6,30	3,18	4,38	
44-48	1,48	2,21	6,24	5,84	0,23	0,43	0,55	0,62	0,84	1,25	4,95	4,40	6,69	6,69	2,61	3,95	
49-53	1,95	2,08	5,06	5,12	0,23	0,27	0,23	0,33	1,07	1,33	4,17	4,01	5,75	6,23	2,77	4,07	
54-58	2,29	2,31	5,17	5,03	0,27	0,20	0,22	0,12	1,35	1,34	4,20	4,08	5,27	5,66	3,34	3,47	
59-63	2,05	2,20	4,71	5,95	0,18	0,09	0,28	0,25	1,26	1,34	3,79	4,50	4,54	4,56	1,78	1,97	
64-68	2,30	1,45	5,18	5,75	0,13	0,05	0,21	0,19	1,55	0,97	4,12	4,25	2,98	2,74	1,18	1,07	
69-73	2,46	1,96	4,85	4,52	0,07	0,17	0,14	0,15	1,70	1,20	4,00	3,71	1,18	2,25	0,47	0,34	
74-78	2,38	1,73	3,85	4,21	0,02	0,04	0,23	0,22	1,54	1,21	3,11	3,30	0,41	0,61	0,28	0,07	
79-83	2,10	1,14	3,59	2,56	0,11	0,00	0,16	0,39	1,61	0,87	2,92	1,99	0,19	0,83	0,05	0,00	
84 y más	1,78	1,03	1,79	1,07	0,25	0,36	0,01	0,00	1,19	0,64	1,66	0,90	0,00	0,00	0,07	0,00	

Proyecciones de población por edades simples, Uruguay, 2007

Edades	Varones	Mujeres	Total
0	24.717	23.502	48.219
1	24.714	23.531	48.245
2	24.909	23.729	48.638
3	24.630	23.639	48.269
4	24.929	23.903	48.832
5	25.516	24.472	49.988
6	26.255	25.153	51.408
7	26.927	25.817	52.744
8	27.535	26.390	53.925
9	27.956	26.790	54.746
10	28.180	26.991	55.171
11	28.201	27.000	55.201
12	28.045	26.833	54.878
13	27.805	26.597	54.402
14	27.548	26.363	53.911
15	27.320	26.162	53.482
16	27.144	26.034	53.178
17	27.047	25.968	53.015
18	26.945	25.929	52.874
19	26.845	25.861	52.706
20	26.568	25.682	52.250
21	26.062	25.329	51.391
22	25.455	24.900	50.355
23	24.766	24.410	49.176
24	24.251	24.086	48.337
25	23.940	23.913	47.853
26	23.863	24.008	47.871
27	23.960	24.252	48.212
28	24.118	24.595	48.713
29	24.179	24.798	48.977
30	24.055	24.757	48.812
31	23.699	24.390	48.089
32	23.144	23.792	46.936
33	22.560	23.126	45.686
34	22.003	22.519	44.522
35	21.463	21.987	43.450
36	21.020	21.634	42.654
37	20.600	21.401	42.001
38	20.172	21.134	41.306
39	19.703	20.824	40.527
40	19.498	20.704	40.202
41	19.600	20.823	40.423
42	19.924	21.103	41.027
43	20.347	21.494	41.841
44	20.661	21.763	42.424
45	20.724	21.825	42.549
46	20.427	21.540	41.967
47	19.902	21.023	40.925
48	19.281	20.413	39.694
49	18.732	19.845	38.577
50	18.234	19.384	37.618

Proyecciones de población por edades simples, Uruguay, 2007

Edades	Varones	Mujeres	Total
51	17.861	19.118	36.979
52	17.587	18.958	36.545
53	17.364	18.874	36.238
54	17.097	18.706	35.803
55	16.679	18.390	35.069
56	16.060	17.835	33.895
57	15.367	17.144	32.511
58	14.633	16.427	31.060
59	14.026	15.791	29.817
60	13.512	15.322	28.834
61	13.175	15.107	28.282
62	12.987	15.062	28.049
63	12.896	15.132	28.028
64	12.837	15.139	27.976
65	12.535	15.010	27.545
66	11.999	14.650	26.649
67	11.340	14.146	25.486
68	10.684	13.623	24.307
69	10.133	13.180	23.313
70	9.706	12.893	22.599
71	9.409	12.866	22.275
72	9.269	12.994	22.263
73	9.248	13.246	22.494
74	9.193	13.423	22.616
75	8.884	13.242	22.126
76	8.257	12.594	20.851
77	7.453	11.691	19.144
78	6.763	10.821	17.584
79	6.176	10.106	16.282
80	5.530	9.307	14.837
81	4.897	8.530	13.427
82	4.326	7.827	12.153
83	3.859	7.288	11.147
84	3.502	6.805	10.307
85	3.012	6.129	9.141
86	2.457	5.263	7.720
87	1.967	4.420	6.387
88	1.580	3.749	5.329
89	1.298	3.219	4.517
90	1.001	2.675	3.676
91	717	2.115	2.832
92	512	1.678	2.190
93	390	1.395	1.785
94	320	1.198	1.518
95+	889	3.234	4.123

D.7. Resultado de la regresión lineal del tiempo consumido de la producción del hogar dedicado al cuidado de niños

Todos los coeficientes son significativos a un 1%, con excepción del coeficiente correspondiente a la edad 12. Un niño de edad cero requiere 5,4 horas diarias de cuidado, y a medida que aumenta la edad disminuyen las horas requeridas de cuidado.

Resultados de la regresión						
<i>CNH</i>	<i>Coficiente</i>	<i>Std. Err.</i>	<i>t</i>	<i>P>t</i>	<i>[95% Confianza]</i>	
N0	5,4126	0,4507	12,0100	0,0000	4,5291	6,2962
N1	4,6798	0,4485	10,4300	0,0000	3,8004	5,5591
N2	2,8933	0,2705	10,7000	0,0000	2,3630	3,4237
N3	2,6043	0,2834	9,1900	0,0000	2,0488	3,1598
N4	2,3397	0,2551	9,1700	0,0000	1,8396	2,8399
N5	1,0790	0,2269	4,7600	0,0000	0,6342	1,5239
N6	1,4309	0,2184	6,5500	0,0000	1,0028	1,8590
N7	1,3163	0,2164	6,0800	0,0000	0,8922	1,7405
N8	1,3589	0,2319	5,8600	0,0000	0,9042	1,8136
N9	1,3929	0,1830	7,6100	0,0000	1,0341	1,7517
N10	0,7851	0,2068	3,8000	0,0000	0,3796	1,1906
N11	0,5561	0,1654	3,3600	0,0010	0,2318	0,8803
N12	0,1808	0,1437	1,2600	0,2090	-0,1010	0,4625